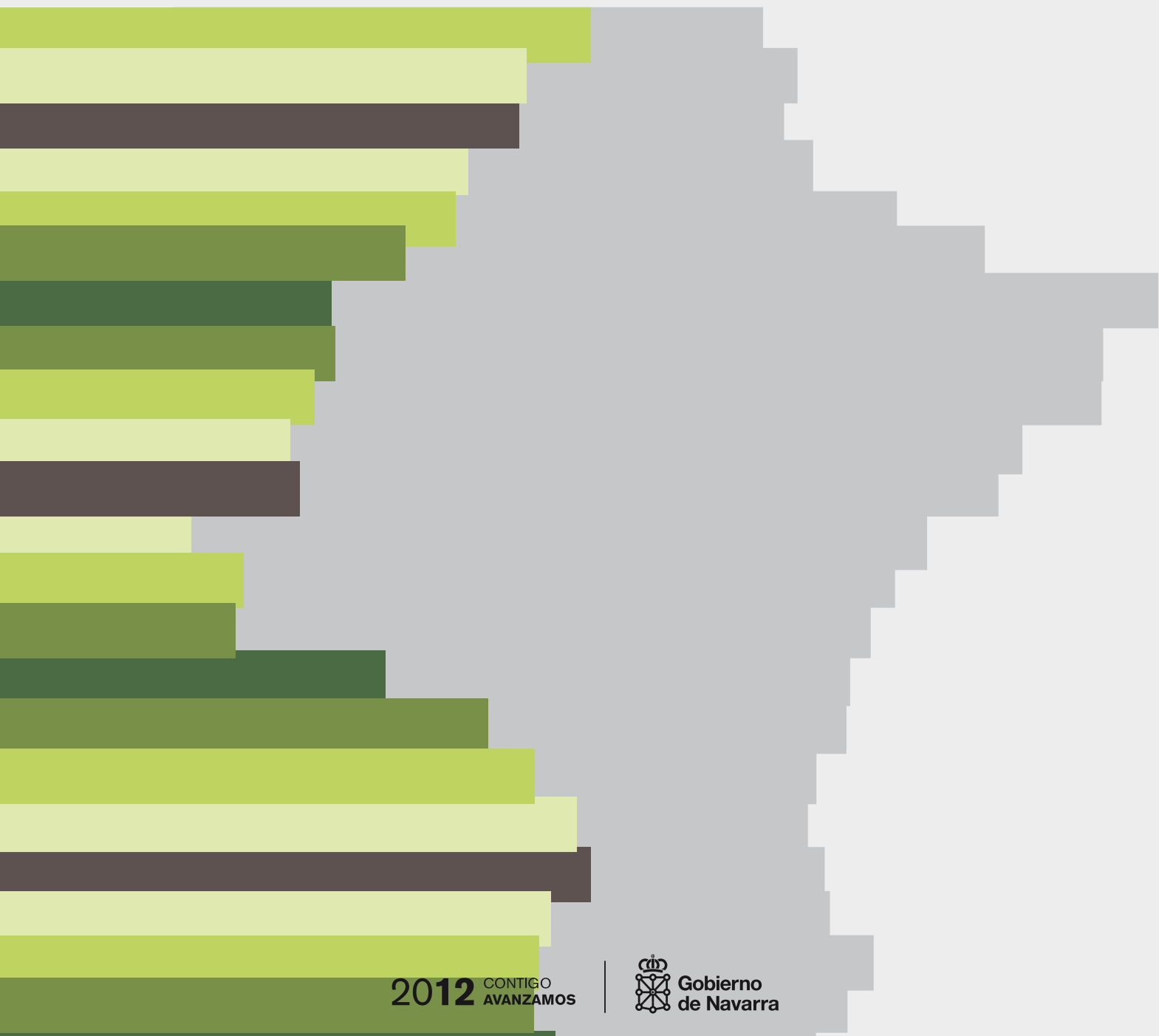


LA INCIDENCIA DE LA CRISIS EN EL COLECTIVO INMIGRANTE EN NAVARRA. ENCUESTA 2010

4



La incidencia de la crisis
en el colectivo inmigrante
en Navarra. Encuesta 2010



Autor

Antidio Martínez de Lizarrondo Artola

Responsable del Observatorio Permanente de la Inmigración en Navarra (OPINA)

Oficina de Atención a la Inmigración

Trabajo de campo

Empresa CIES S. L., Estudios de opinión y de mercado

Financiado y editado por

Gobierno de Navarra

Departamento de Relaciones Institucionales y Portavoz del Gobierno

Oficina de Atención a la Inmigración

Diseño y maquetación

Exea Comunicación

ISBN

978-84-694-0792-9

Depósito Legal

NA-3501/2010

Índice

PRESENTACIÓN	5
INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO I. METODOLOGÍA.....	11
1. El universo y la muestra	13
2. El cuestionario	17
3. Ficha técnica.....	18
CAPÍTULO II. EL EMPLEO	19
1. El desempleo y sus consecuencias	21
2. Los sectores de actividad, la ocupación y los tipos de contrato	32
3. Las condiciones de trabajo.....	40
CAPÍTULO III. LA SALUD.....	47
1. El estado de salud.....	49
2. La utilización de los servicios	52
CAPÍTULO IV. LA VIVIENDA.....	57
1. El régimen de tenencia	59
2. Las personas convivientes	63
CAPÍTULO V. LA ACOGIDA Y EL APOYO SOCIAL	67
1. El conocimiento y uso de los recursos sociales	69
2. La atención ofrecida por los recursos públicos y sociales	72
3. Las prestaciones o ayudas percibidas	75
4. El apoyo informal.....	78
CAPÍTULO VI. LA DISCRIMINACIÓN	81
CAPÍTULO VII. EL PROYECTO MIGRATORIO	87
1. Las estrategias migratorias frente a la crisis	89
2. Las expectativas de futuro.....	95
CAPÍTULO VIII. OTROS EFECTOS DE LA CRISIS.....	105
CAPÍTULO IX. SÍNTESIS.....	111
BIBLIOGRAFÍA	123
ÍNDICE DE TABLAS	125
ÍNDICE DE GRÁFICOS.....	133

Presentación

Es evidente que la actual crisis está repercutiendo en el conjunto de la sociedad pero, de manera especial, en aquellos colectivos que se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad y precariedad. Entre estos colectivos se incluyen las personas inmigrantes, a quienes las políticas públicas tampoco les deben dar la espalda en estos difíciles momentos.

La eficacia de estas políticas depende en gran medida del análisis riguroso del fenómeno migratorio y, por ello, desde el año 2000 el Gobierno de Navarra emprendió la realización de encuestas a la población inmigrante residente en la Comunidad Foral. Desde su creación en 2006 la Oficina de Atención a la Inmigración del Gobierno de Navarra ha seguido con esta línea de análisis, tras los dos estudios promovidos en 2000 y 2003.

Así, la tercera encuesta se realizó en el primer semestre de 2008, cuando nos encontrábamos en los albores de la crisis económica y no se apreciaban todavía sus consecuencias sociales en el conjunto de la población. Por este motivo, en febrero de 2010 la Oficina de Atención a la Inmigración consideró necesario conocer en profundidad la situación actual de la población inmigrante en nuestra Comunidad y comprobar cómo se habían visto afectadas sus condiciones de vida por la crisis económica y social.

Los datos, obtenidos a partir de los testimonios de personas entrevistadas en la encuesta de 2008, se han comparado con los resultados de aquella muestra y han permitido además analizar las respuestas sobre las consecuencias personales de la crisis, así como confirmar ciertas tendencias comunes a través de datos provenientes de otros estudios.

El estudio que se presenta es, por tanto, la cuarta encuesta a la población inmigrante en Navarra, lo que permite observar la evolución de múltiples cuestiones y facilita la comparación diacrónica. Asimismo, este informe supone el cuarto número de la colección digital de publicaciones del Observatorio Permanente de la Inmigración en Navarra (OPINA), dependiente de la Oficina de Atención a la Inmigración (tras la *Encuesta sobre Inmigración en Navarra, La reagrupación familiar de personas extranjeras en Navarra y El programa de mediación lingüística e intercultural itinerante para la Comunidad Foral de Navarra*).

Los resultados de esta última encuesta confirman que en determinados ámbitos las personas inmigrantes están siendo muy afectadas por la crisis y que existen diferencias en cuanto al grado de impacto según su origen geográfico. Entre las cuestiones más relevantes, se pueden señalar el considerable empeoramiento de sus condiciones de trabajo y de inserción laboral, el deterioro del estado subjetivo de salud, las consecuencias en el ámbito de la vivienda o la percepción de un sentimiento de discriminación en determinados ámbitos de la sociedad civil.

Sin embargo, también aparecen determinadas estrategias personales, comunitarias y/o familiares para afrontar los efectos negativos de la crisis, de forma que estas redes informales se consolidan como un activo para hacer frente a la actual situación. En este sentido, el estudio confirma que la voluntad mayoritaria de las personas inmigrantes es continuar su proyecto de vida en nuestra sociedad.

En definitiva, ahora es más necesario que nunca fomentar una convivencia positiva que permita la construcción de elementos de unión. En la medida en que conozcamos con más detalle el fenómeno de la inmigración, más eficaz podrá ser nuestra política de atención a la inmigración y mejor será el futuro de nuestra sociedad, ya que el conocimiento mutuo y la convivencia están en la base de la cohesión social necesaria para el desarrollo y el progreso de Navarra.

Alberto Catalán Higuera

Consejero de Relaciones Institucionales y Portavoz
y de Educación del Gobierno de Navarra

Introducción



Introducción

La planificación de las políticas públicas en materia migratoria requiere que se conozca bien la dimensión del fenómeno y que se analice en profundidad su impacto sobre las sociedades de acogida. El análisis de la realidad social es fundamental para luego poder aplicar políticas que se adecuen a dicha realidad. Desde su creación en 2006 la Oficina de Atención a la Inmigración, y en concreto el Observatorio Permanente de la Inmigración en Navarra (OPINA), es consciente de la importancia de este objetivo y viene apostando decididamente por el conocimiento y la investigación sobre las circunstancias y condiciones que acompañan la realización de los proyectos migratorios de las personas que han decidido instalarse en Navarra. Obviamente, como no podía ser de otro modo, este análisis se efectúa desde una perspectiva multidimensional, pues son muchos los elementos que la conforman y que deben de ser tratados de manera integral.

En 2010 se cumplen 10 años de la elaboración de la primera Encuesta a la población inmigrante extracomunitaria que residía en ese momento en la Comunidad Foral. De este modo se cumple una década desde que el Gobierno de Navarra planteara la necesidad de llevar a cabo estudios para analizar la realidad social que acompaña a la instalación de estos nuevos residentes.

Las conclusiones de este primer estudio del año 2000 sirvieron de base para la elaboración del Plan para la Integración Social de la Población Inmigrante 2002-2006. Este plan apostaba por unas políticas holísticas de integración social, esto es, que se plantean mediante la transversalidad en sus diferentes ámbitos y en las que se hacía hincapié en la cohesión de la sociedad.

Tras la Encuesta del año 2000 se realizó una segunda Encuesta en 2003 con el objetivo de conocer cuál era la situación y evolución de este colectivo. La Encuesta 2008 sobre inmigración en Navarra continuó esta secuencia ampliando el universo de la misma al introducir en el análisis a población comunitaria y nacionalizada. La presente Encuesta supone el cuarto y último estudio realizado. Desde el punto de vista metodológico, estos análisis han supuesto la puesta en marcha de una recogida de datos con un alto nivel de fiabilidad y pioneros en el conocimiento del fenómeno de las migraciones en nuestro país, ya que permite observar la evolución de múltiples cuestiones y se logra la comparación diacrónica.

Cabe recordar que el trabajo de campo de esta III Encuesta se realizó a finales del primer semestre de 2008. En aquel momento nos encontrábamos en los albores de la crisis económica que ha afectado a todos los sectores de la sociedad, pero especialmente a los más vulnerables, como es el caso de muchas personas inmigrantes. Los resultados de ese estudio supusieron la visibilización del punto de inflexión que ha supuesto la crisis reflejando la fase final de una época de crecimiento económico que ha favorecido unos espectaculares flujos migratorios, tanto hacia Navarra como hacia el conjunto de España.

A comienzos de 2010 el Observatorio Permanente de la Inmigración en Navarra (OPINA) estimó que era necesario mostrar la situación actual de la población inmigrante en la Comunidad Foral y comprobar si sus condiciones de vida se habían visto afectadas por la crisis económica y social. Por ello la Oficina de Atención a la Inmigración del Gobierno de Navarra encargó a CIES la realización de un estudio sobre esta cuestión. Esta empresa se encargó de la realización del trabajo de campo y ofreció una primera visión de los resultados. Posteriormente desde el OPINA se realizó un exhaustivo análisis de los resultados obtenidos, elaborando el presente documento. Los datos se han comparado con los resultados de 2008 y, asimismo, se han analizado las respuestas que la población inmigrante ha ofrecido a la valoración subjetiva sobre las consecuencias personales de la crisis.

Es obvio que la crisis ha repercutido en el conjunto de la sociedad, no sólo en la población inmigrante. Muchas de las características y de las consecuencias de la crisis son compartidas también con aquella parte de la población autóctona que se encuentra en una situación de mayor vulnerabilidad y precariedad. Sin embargo, la crisis está golpeando con desigual dureza a algunos colectivos dadas sus condiciones de vida previas. Por este motivo las personas inmigrantes están siendo más afectadas en determinadas cuestiones por el impacto de la crisis, pero además existen graduales diferencias dependiendo de los colectivos de origen.

En definitiva, en este estudio se comprueba que el impacto de la crisis ha sido muy importante en casi todos los ámbitos que afectan a la vida de las personas inmigrantes. Entre estas cuestiones podemos destacar el notable empeoramiento de sus condiciones de trabajo y de inserción laboral, los cambios en las estrategias familiares ante la crisis o el empeoramiento del estado de salud.

Pese a la situación actual, de los resultados presentados se desprende que la mayoría de la población de origen inmigrante tiene unas expectativas muy similares a las que se señalaban en 2008 -en los albores de la crisis- sobre el futuro de su proyecto migratorio en nuestra sociedad. Por todo ello debemos ser conscientes de la necesidad de seguir trabajando por la cohesión social, ya que no se confirman los discursos que enfatizan el retorno de las personas inmigrantes y se demuestra que su voluntad es continuar su proyecto de vida en nuestra sociedad.

CAPÍTULO I

Metodología

El universo y la muestra

La Encuesta 2008 amplió los universos de las encuestas anteriores, que se limitaban a la población extracomunitaria. En esa ocasión incluyó al conjunto de personas inmigrantes residentes en Navarra. El universo se obtuvo a partir de los datos del Padrón referidos a la población de origen no español residente en Navarra. La explotación de esta fuente se efectuó tomando como base las variables de nacionalidad, zona básica de residencia, sexo y edad.

En 2010 se ha seguido este mismo esquema ya que esto permite tener en cuenta a aquellas personas que han obtenido la nacionalidad española y que a pesar de que a efectos administrativos son españolas de pleno derecho, pueden seguir viviendo experiencias derivadas de su condición de inmigrante. Asimismo, la ampliación del universo permite analizar a otros colectivos con gran peso en Navarra que actualmente forman parte de la Unión Europea.

La principal novedad metodológica con respecto al año 2008 es que hace dos años se realizaron 2.400 entrevistas personales, mientras que en 2010 se ha entrevistado telefónicamente a un total de 440 personas utilizando el programa CATI (*Computer Assistant Telephone Interview*).

De las 2.400 entrevistas que se llevaron a cabo en 2008, 1.042 personas dieron su consentimiento para volver a ser entrevistadas, por lo que se tomó este listado como base de la encuesta 2010. Al final, 415 personas de ese colectivo más 25 nuevas (la mayoría de éstas son quienes tienen ahora el número de teléfono que correspondió a otros entrevistados) componen la muestra de 440 de la actual encuesta. Un hecho significativo es que 18 personas (el 4% de las entrevistadas) ya no residían en Navarra en 2010 y se había trasladado a otra Comunidad Autónoma. Este hecho representa en sí mismo un indicador de la movilidad geográfica de esta población. En la siguiente tabla se observa la distribución de las 1.042 personas que en 2008 mostraron su disponibilidad a ser entrevistadas en el futuro y facilitaron su número de teléfono.

TABLA 1

Respuesta en 2010 de las personas que en 2008 dieron su consentimiento para volver a ser entrevistadas en estudios sobre inmigración

	N	%
No coinciden los datos (*)	135	12,9
No quieren contestar	267	25,7
No existe ese número	52	4,9
No cogen el teléfono	173	16,7
Se realiza la encuesta	415	39,8
TOTAL	1.042	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

(*) En 2009 se anulan aquellos números de teléfono con tarjeta pre-pago cuyos titulares no se identificaron.

Para comparar ambas muestras debemos hacer referencia a la distribución de la variable origen y la ponderación según el peso real en 2008 y 2010. En el año 2008 se partió de cuatro variables independientes: zona básica de residencia, edad, sexo y origen. En ese estudio se establecen muestras más amplias en algunos colectivos para poder tener muestras significativas con bajo margen de error. Luego se ponderaron por su peso real en el total del colectivo inmigrante. La distribución de la variable origen y la ponderación en 2008 fue la siguiente:

TABLA 2

Distribución porcentual de la variable origen y la ponderación en 2008

Grupos nacionales	Distribución porcentual	Distribución ponderada
UE-27	25,4	25,9
Norte de África	16,9	12,4
América Latina	22,4	35,5
Resto	16,3	9,2
Nacionalizadas	19,0	17,0
Total	100,0	100,0

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

En 2010 para poder comparar rigurosamente ambos estudios se partió de tres variables independientes como son edad, sexo y origen. Dadas las diferencias, sobre todo de origen, se optó por ponderar la muestra de 2010. Con todo ello, es preciso dejar claro que los resultados de la Encuesta 2010 son representativos para el conjunto de la población inmigrante y comparables con los de 2008 en este sentido. Sin embargo, para toda esta población no son comparables por zona de origen, sexo y zona de Navarra (sólo para las personas entrevistadas en 2010).

En la encuesta de 2010 se pondera según la distribución de 2008, pero como un factor corrector, puesto que varias personas entrevistadas habían cambiado en la variable origen: había 18 nacionalizados españoles más y 6 de la Unión Europea, más los 25 nuevos entrevistados. De cualquier forma, la variación respecto a la ponderación de 2008 es residual afectando sólo a algunos decimales.

TABLA 3

Distribución porcentual de la variable origen y la ponderación según el peso real en 2010

Grupos nacionales	Distribución porcentual	Distribución ponderada
UE-27	23,6	26,2
Norte de África	14,1	11,7
América Latina	22,0	34,5
Resto (*)	13,0	9,1
Nacionalizadas	27,3	18,5
Total	100,0	100,0

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

(*) La variable de origen "Resto del mundo" incluye a Europa no UE, Asia y África que no sea el Magreb.

Esta situación en el origen de algunas de las personas entrevistadas, más el hecho de mantener sus mismos números de teléfono y responder al cuestionario, nos hace intuir un grupo relativamente estable y asentado en Navarra. Por este motivo hay que tener en cuenta que sus respuestas pueden tener cierto sesgo respecto al resto del colectivo de origen inmigrante.

Asimismo, la respuesta telefónica de esta encuesta (en 2008 la entrevista fue personal) y el que algunas preguntas tengan respuestas más abreviadas también pueden influir en las respuestas y, por tanto, en los datos expuestos.

Aun así, con carácter general debemos remarcar que al ser prácticamente las mismas personas (415 sobre 440) que respondieron en 2008, esto incide en que tanto sus opiniones sobre el impacto de la crisis como sus diferencias estadísticas en preguntas idénticas sean de gran valor. Por tanto, esta metodología repercute en que la actual Encuesta 2010 se convierta en una encuesta-panel, que ofrece datos sobre el conjunto de la población inmigrante y también sobre la trayectoria personal en los dos últimos años de algunos individuos.

En general, hemos de señalar que, salvo que se indique expresamente en cada tabla (por ejemplo, en algunas tablas del ámbito de empleo) la composición de la muestra por sexo, edad y origen es la siguiente:

TABLA 4

Distribución total en la muestra de las variables sexo y edad

	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	16-29	30-44	45-65
Total respuestas	440	206	234	110	243	88

TABLA 5

Distribución total en la muestra de la variable origen

	Total	UE-27	Norte África	América Latina	Resto	Nacionaliz.
Total respuestas	440	115	51	152	40	81

Los gráficos siguientes presentan la distribución de la muestra en 2010 por las variables sexo, edad, origen y zona de residencia.

GRÁFICO 1

Distribución muestral de la Encuesta 2010 por sexo

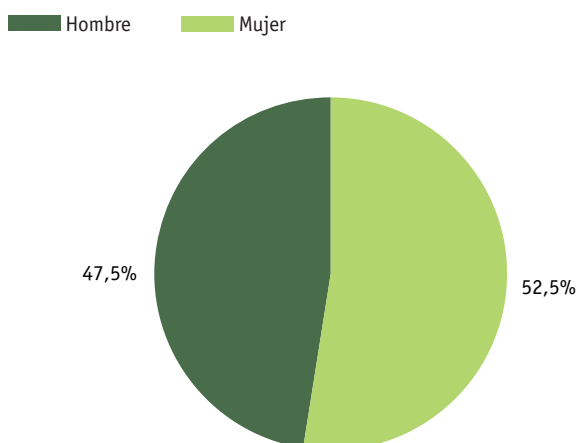


GRÁFICO 2

Distribución muestral de la Encuesta 2010 por tramos de edad

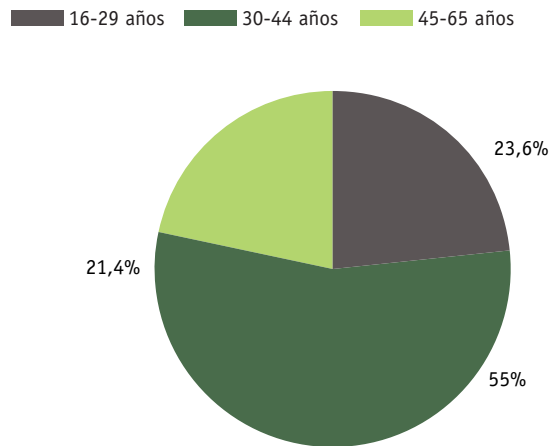


GRÁFICO 3

Distribución muestral de la Encuesta 2010 por origen

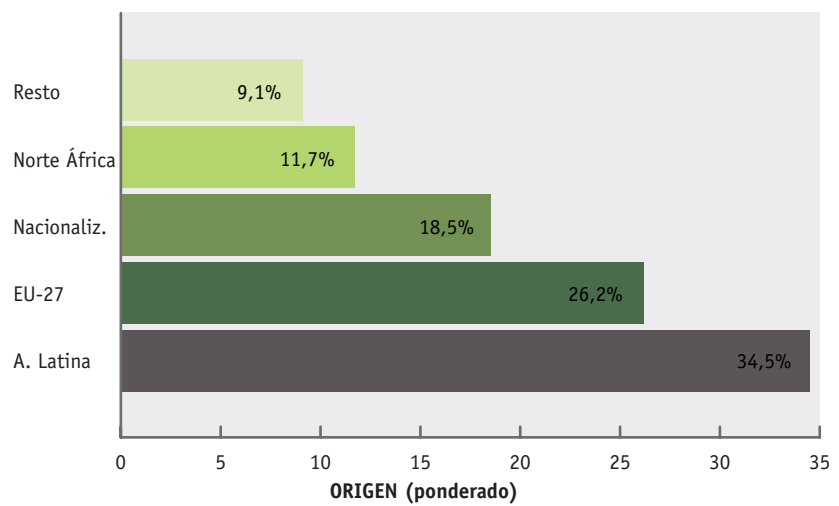
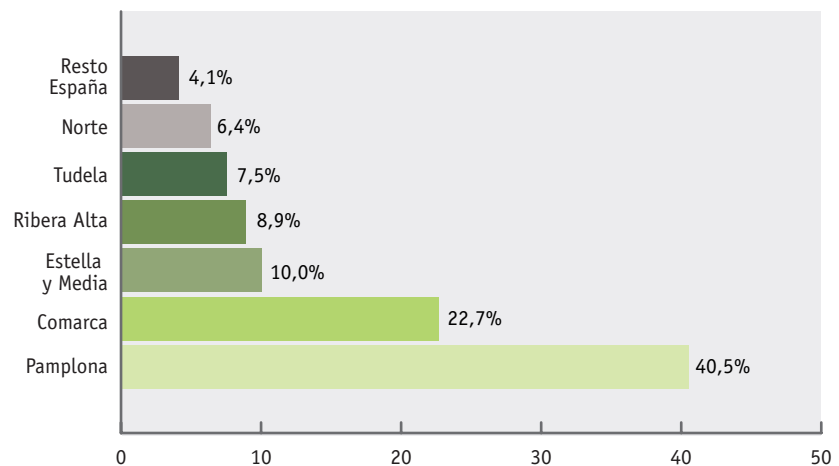


GRÁFICO 4

Distribución muestral de la Encuesta 2010 por zona de Navarra



2

El cuestionario

El cuestionario empleado en la encuesta del año 2010 mantiene en gran medida la estructura temática de las encuestas anteriores, pero se redujo considerablemente para su adaptación a una entrevista telefónica. En el actual cuestionario se han respetado aquellos ítems que se estiman fundamentales para el análisis evolutivo de la situación de las personas inmigrantes. El cuestionario fue validado en una primera fase, previa a su diseño definitivo.

A continuación se señalan los principales aspectos que se han tratado en las entrevistas a través del cuestionario propuesto:

1. La situación laboral (forma en la que ha afectado la crisis, condiciones de trabajo, formación, inserción y regularidad laboral, etc.).
2. El proyecto migratorio (perspectivas de futuro, posibilidad de retorno al país de origen, adquisición de la nacionalidad española, etc.).
3. Las estrategias familiares empleadas ante la crisis (procesos de reconfiguración de hogares, modificación de las pautas de reagrupación familiar, retorno de familiares ya reagrupados, etc.).
4. La vivienda (riesgo de pérdida por dificultades económicas, cambios en el régimen de propiedad o alquiler, etc.).
5. Las condiciones de salud de la población inmigrante (valoración subjetiva de su estado, utilización de los recursos sanitarios, etc.).
6. Utilización de los servicios públicos y privados y recursos existentes en Navarra (ayudas y prestaciones percibidas, etc.).

Ficha técnica

A la hora de observar y comparar los resultados hay que precisar que el nivel de confianza de la encuesta de 2008 fue del 95,5% (2 sigma) para la hipótesis más desfavorable y en 2010 es del 95% de fiabilidad. El margen de error fue del $\pm 2,0\%$ en 2008 y en 2010 es el $\pm 4,66\%$.

Universo	Aproximadamente 68.000 personas inmigrantes de 16 a 64 años (55.000 extranjeras y 13.000 nacionalizadas)
Tamaño muestra	440
Metodología entrevista	Telefónica, CATI (<i>Computer Assistent Telephone Interview</i>)
Margen de error	$\pm 4,66\%$
Nivel de confianza	95% fiabilidad para p=q
Fecha del trabajo de campo	Del 24 de Febrero al 6 de Marzo de 2010
Dirección del trabajo de campo	CIES, miembro de AEDEMO y ESOMAR

CAPÍTULO II



El empleo

Nos encontramos ante una coyuntura de recesión que sin duda está influyendo en el fenómeno migratorio. Ha quedado patente que los vínculos de la inmigración y del mercado de trabajo cambian según las coyunturas económicas y según las transiciones en las estructuras productivas, en los mercados de trabajo, en la estructura económica de los países.

Las características económicas de la crisis han incidido en que éste sea el ámbito clave de la propia crisis. La evolución de este sector desde el inicio de la crisis pone de manifiesto la magnitud de la situación de precariedad y riesgo de exclusión que amenaza a una importante parte de la población, ya que muchas personas ni siquiera han generado derechos para prestaciones.

Un notable porcentaje de la población inmigrante se ha visto afectada en esta cuestión a través de la pérdida del empleo, que es uno de los principales elementos para la integración en la sociedad de acogida. La comparación de los datos de 2010 con los resultados de 2008 referidos a esta población muestra el importante cambio producido en el mundo del trabajo en los dos últimos años.

1

El desempleo y sus consecuencias

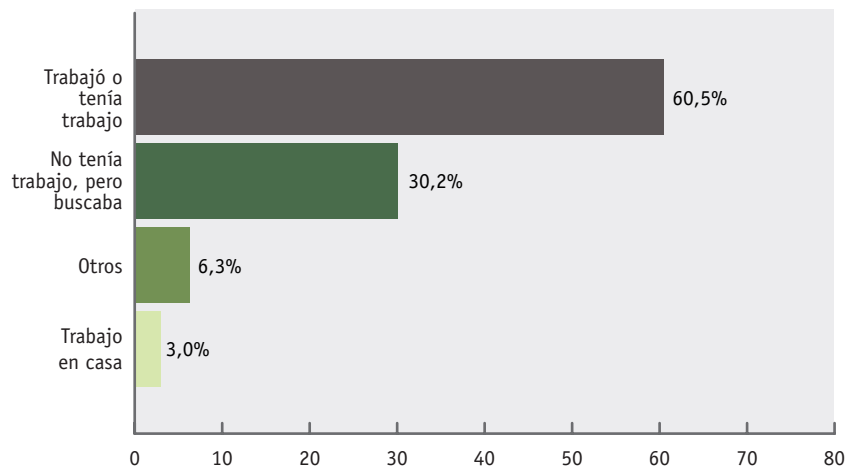
En primer lugar hemos de indicar que este apartado centra la atención en la incidencia que ha tenido la crisis en la población inmigrante, pero esto no es óbice para subrayar que muchas de las características y consecuencias de la crisis son compartidas con la población autóctona.

El desempleo no es por ello un compartimento estanco y aunque el impacto en la población inmigrante ha sido comparativamente de mayor gravedad, otros colectivos que comparten determinadas características laborales igualmente han sido muy perjudicados (trabajadores temporales, puestos poco cualificados, empleos en la construcción). Asimismo, se ha producido un mayor impacto entre la población masculina y también se debe tener en cuenta especialmente la gravedad que supone la pérdida del empleo para los mayores de 45 años.

En lo que se refiere específicamente a la situación laboral de las personas inmigrantes, en el momento en que se realizó el presente estudio (febrero de 2010) el 60,5% de las personas entrevistadas estaba trabajando y un 30% no tenía trabajo pero lo buscaba.

GRÁFICO 5

Distribución porcentual de la situación laboral de las personas inmigrantes en la semana anterior a la encuesta



FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Estos resultados confirman otros datos, como los que ofrece la EPA, en donde se aprecia que el impacto de la crisis entre las personas inmigrantes está siendo amortiguado por las mujeres, que tienen una menor tasa de desempleo que los hombres. Según la Encuesta 2010, en el caso de las mujeres, por ejemplo, el 24,6% está en situación de desempleo, pero este porcentaje es del 36,5% entre los hombres encuestados. En cuanto al trabajo doméstico no remunerado en casa se observa que está protagonizado sobre todo por las mujeres, con el 5,2%, frente al 0,5% de hombres entrevistados que dice ocuparse de estas labores domésticas.

Destaca asimismo que el porcentaje de personas desempleadas se eleva hasta el 40% en los mayores de 45 años y esto entendemos que es un dato preocupante en el contexto actual. Cuantitativamente el colectivo de mayores de 45 años no resulta tan significativo en el caso de la población inmigrante, pero como en la población autóctona se trata de un problema grave al tratarse de un grupo con una muy complicada inserción laboral.

TABLA 6

Distribución porcentual de la situación de trabajo de la población inmigrante, por sexo y edad

Situación de trabajo	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	16-29	30-44	45-65
Trabajó o tenía trabajo	60,5	55,8	64,7	58,3	64,6	52,0
No tenía trabajo, pero buscaba	30,2	36,5	24,6	26,2	28,4	39,9
Trabajo doméstico no remunerado en casa	3,0	0,5	5,2	1,6	2,6	6,0
Otros: no ocupado/a, no buscaba trabajo, estudiaba, incapacidad, etc.	6,3	7,2	5,5	13,9	4,4	2,1
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Si desglosamos estos datos según los principales grupos de origen de la población inmigrante encuestada vemos que la mayor incidencia del desempleo aparece en el colectivo magrebí, mientras que afecta en menor medida a quien procede de la UE-27. De todas formas se debe remarcar que salvo en este último caso, el resto de grupos presenta unas tasas de desempleo superiores al 30%. Un detalle interesante es que la posición por grandes zonas de origen se ha mantenido inalterable en estos dos últimos años y es la misma que ocupaban en 2008.

TABLA 7 | Distribución porcentual de la situación de trabajo de la población inmigrante, por origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto	Nacionalizadas
Trabajó o tenía trabajo	60,5	68,3	50,0	61,9	49,1	59,3
No tenía trabajo, pero buscaba	30,2	18,2	40,3	32,0	38,6	33,2
Trabajo doméstico no remunerado en casa	3,0	5,8	6,5	0,0	1,8	3,2
Otros: no ocupado/a, no buscaba trabajo, estudiaba, incapacidad, etc.	6,3	7,7	3,2	6,1	10,5	4,3
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

El 30,2% de los entrevistados que en 2010 señala estar sin trabajo, pese a que lo está buscando, representa diez puntos más en comparación con 2008. Cabe recordar que hace dos años ya se notaban ciertos efectos de la crisis y esto da idea de la gravedad de la situación actual para muchas personas inmigrantes. Por su parte, la tasa de empleo pasa del 68% al 60,5%.

No obstante, conviene señalar que, en comparación con la población española, el crecimiento de la tasa de paro de los extranjeros ha estado impulsado en mayor medida por el aumento de su número de activos. Así, el Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones (2010) a través de los datos de la EPA para el conjunto de España entre 2007 y 2009 concluye que la mitad del aumento del número de desempleados entre la población extranjera corresponde al crecimiento de la población activa y la otra mitad a la destrucción de empleo. En cambio, entre la población española estos porcentajes son del 14% y el 86%, respectivamente.

Dentro de estos datos, Pajares (2010) matiza este incremento en el informe anual sobre “Inmigración y mercado de trabajo” del Observatorio Permanente de la Inmigración en España. El aumento del desempleo de la población extranjera fue en 2008 distinto al de 2009, ya que mientras en 2008 se debió principalmente al trasvase de población inactiva a activa (o eran recién inmigrados); en 2009 el crecimiento de parados se debió totalmente a la disminución de ocupados.

TABLA 8

Distribución porcentual de la situación de trabajo de la población inmigrante. Años 2008 y 2010

	2008	2010
Trabajó o tenía trabajo	68,0	60,5
No tenía trabajo, pero buscaba	19,9	30,2
Trabajo en el hogar no remunerado	5,2	3,0
Otros	6,9	6,3
Total	100,0	100,0

FUENTE | Elaboración propia a partir de la Encuesta 2010 y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

En el caso de Navarra la pérdida de trabajo -sin duda el mayor efecto negativo de la crisis- ha afectado al 36,1% de las personas inmigrantes. Si nos fijamos en la variable "sexo" se observa que los hombres encuestados han sufrido especialmente la pérdida del empleo (42,9%, frente al 30,2% de las mujeres).

De la lectura de esta tabla podemos inferir que una parte de quienes han perdido su empleo han encontrado otro puesto de trabajo, aunque como más adelante se detalla las condiciones de estos nuevos trabajos (horarios, salario, etcétera) parece que no son las que se poseían con anterioridad. En definitiva, el impacto de la crisis no sólo se refleja en el conocido problema del desempleo, sino también en el empeoramiento de las condiciones laborales.

TABLA 9

Porcentaje de inmigrantes que ha perdido el trabajo, por sexo

	Total	Hombre	Mujer
Sí	36,1	42,9	30,2
No	55,0	48,8	60,3
No procede	8,9	8,3	9,5
Total	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Por origen, son las personas entrevistadas que proceden del Magreb quienes más han sufrido la pérdida de trabajo (53,2%). En el lado opuesto están quienes proceden de la Unión Europea, que han perdido su empleo en el 21% de los casos. En este momento es aventurado estimar que esta distribución puede deberse a cuestiones relacionadas con la discriminación étnica. No puede descartarse que una parte de este colectivo se haya visto afectada por estas cuestiones, pero sin otros datos que añadan información al respecto, cabe pensar que un elemento importante en la distribución por origen de la pérdida de empleos es la propia inclusión de estas personas en los sectores de actividad más afectados por la crisis.

TABLA 10 | Porcentaje de inmigrantes que ha perdido el trabajo, por origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto	Nacionalizadas
Sí	36,1	21,0	53,2	38,1	43,9	39,1
No	55,0	73,2	33,9	51,5	45,6	53,4
No procede	8,9	5,8	12,9	10,4	10,5	7,5
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

En la siguiente tabla se realiza un cruce entre dos variables: la pérdida de trabajo a consecuencia de la crisis y la situación de trabajo en la semana anterior a la realización de la encuesta. A partir de ahí se comprueba que una de cada tres personas inmigrantes (el 33,8%) que ha perdido su empleo en los dos últimos años ha encontrado otro puesto de trabajo, ya que formaba parte del 60,5% que trabajaba en la semana previa a la encuesta. En cambio, seis de cada diez inmigrantes que han perdido su trabajo se encontraban en 2010 sin empleo, aunque seguían buscándolo. Únicamente el 2,9% de quienes han perdido su trabajo no buscaban ahora trabajo o se encontraban en otras situaciones.

Pese a la cruda y difícil situación para quien ha perdido su empleo, estos datos reflejan cierta movilidad laboral en el colectivo inmigrante y una readecuación a las circunstancias cambiantes del mercado laboral. No obstante, volvemos a señalar que otra cuestión diferente son las condiciones de estos nuevos empleos.

TABLA 11 | Distribución porcentual de la situación de trabajo de la población inmigrante, según la pérdida del trabajo que poseía en 2008

Situación de trabajo	Total	Pérdida del trabajo		
		Sí	No	No procede
Trabajó o tenía trabajo	60,5	33,8	87,0	6,0
No tenía trabajo, pero buscaba	30,2	61,1	7,7	43,0
Trabajo doméstico no remunerado en casa	3,0	2,3	2,1	11,7
Otros: no ocupado/a, no buscaba trabajo, estudiaba, incapacidad	6,3	2,9	3,2	39,3
Total	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Asimismo, casi el 23% de las personas inmigrantes afirma que ha sido afectado por algún Expediente de Regulación de Empleo o el cierre de empresas. Este porcentaje asciende al 28% en el caso de los hombres, diez puntos más que las mujeres, lo cual es coherente con la mayor ubicación de los hombres en sectores y ocupaciones susceptibles de ser afectados por un ERE.

TABLA 12

Porcentaje de personas inmigrantes afectadas por un Expediente de Regulación de Empleo, por sexo

	Total	Hombre	Mujer
Sí	22,8	28,3	17,9
No	55,2	54,5	55,6
No procede	22,0	17,2	26,5
Total	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

En la distribución por zona geográfica de origen o situación actual (personas nacionalizadas españolas) vemos que también son las personas norteafricanas quienes porcentualmente han padecido más la aplicación de un ERE o el cierre de la empresa en la que trabajaban, con un 33,9% de respuestas afirmativas. Éstas duplican a las de quienes proceden de la UE-27 y del "Resto del mundo", que han sido las menos afectadas por esta incidencia.

TABLA 13 | Porcentaje de personas inmigrantes afectadas por un ERE, por origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto	Nacionalizadas
Sí	22,8	17,5	33,9	23,7	15,8	25,3
No	55,2	61,2	48,4	52,6	61,4	52,4
No procede	22,0	21,4	17,7	23,7	22,8	22,3
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Para quien está en situación de desempleo, la media de tiempo en paro es de algo más de un año para el conjunto de la población encuestada. El tiempo medio que se lleva en el paro esperando para encontrar trabajo se sitúa en 13,5 meses en el año 2010. Este tiempo de espera ha aumentado considerablemente desde 2008, ya que entonces eran 5,5 meses (en ese año la unidad de cálculo en la que se efectuó la encuesta era la semana y se concretaba en 23 semanas).

Como se observa en la siguiente tabla, las personas que se hallaban en esta situación son una parte reducida de la muestra y por ello es preciso extremar la prudencia a la hora de interpretar de manera general los datos. En todo caso parece que las mujeres paradas y quienes tienen entre 30 y 44 años son los perfiles que se topan con más dificultades a la hora de encontrar un empleo y por este motivo superan la media de trece meses y medio en el paro.

TABLA 14 | Meses que la persona lleva en el paro, por sexo y edad

	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	16-29 años	30-44 años	45-65 años
Total respuestas	68	33	35	18	30	20
Uno	8,5	8,5	8,5	11,6	-	18,0
De 2 a 4 meses	13,3	15,1	11,6	33,7	9,2	3,3
De 5 a 10 meses	22,9	17,0	28,7	16,2	26,9	22,7
De 11 a 12 meses	10,6	12,9	8,4	16,6	10,2	6,6
De 13 a 18 meses	21,8	30,9	13,0	12,8	23,7	26,1
De 19 a 24 meses	15,5	8,2	22,6	-	21,8	18,9
Más de 25 meses	7,2	7,3	7,1	9,2	8,2	4,3
Media de meses	13,50	12,66	14,32	9,64	16,43	12,44

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

En cuanto a la búsqueda de empleo y registro oficial del desempleo en las oficinas públicas hay que subrayar que Navarra era en 2008, junto con Cataluña y Baleares, una de las comunidades con la tasa más alta de extranjeros demandantes de empleo. Sin embargo, como se señalaba en el apartado de empleo de la Encuesta 2008, este dato no había que ligarlo con un mayor desempleo, cuyas tasas en Navarra eran comparativamente más bajas; sino con el hecho de que es donde más se recurría a los servicios públicos de empleo, tanto para la búsqueda de trabajo como para la mejora del mismo.

Ese mayor conocimiento y utilización de las oficinas públicas de empleo se demostraba también a través de los datos provenientes de la encuesta realizada en aquel año. Y no sólo eso, ya que también estaba relacionado con una menor presencia de la economía sumergida y se observaba que ésta había descendido significativamente para el conjunto de la población extracomunitaria en el periodo 2000-2008. De este modo, el hecho de estar en la economía regular ha supuesto una mayor generación de derechos para muchas personas inmigrantes.

En la actualidad resulta sin duda alto el índice de inscripción (48%), ya que además se produce un aumento de 25 puntos porcentuales respecto a 2008 en las personas de origen inmigrante inscritas en alguna oficina del Servicio Navarro de Empleo y que poseen por tanto la tarjeta de desempleo o la de mejora de empleo.

TABLA 15

Inscripción en la Oficina de Empleo del Servicio Navarro de Empleo. Años 2008-2010

	2008	2010
Sí	23,2	48,0
No	72,5	48,4
No procede (jubilado/a, estudiante)	4,3	3,6
Total	100,0	100,0

FUENTE | Elaboración propia a partir de la Encuesta 2010 y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

En 2010 se observa que se siguen dando las mismas pautas que aparecían en 2008. De este modo, dentro de esta elevada inscripción en alguna oficina del Servicio Navarro de Empleo, la proporción de registro es mayor en los hombres que en las mujeres, así como entre los desempleados mayores de 30 años que entre los más jóvenes. En cuanto al origen de la población inmigrante encuestada cabe señalar que en este punto las diferencias no resultan llamativas.

TABLA 16 | Inscripción en la Oficina de Empleo del Servicio Navarro de Empleo, por sexo y edad

	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	16-29 años	30-44 años	45-65 años
Sí	48,0	53,2	43,4	41,9	49,5	51,2
No	48,4	43,3	52,8	52,0	47,1	47,5
No procede (jubilado/a, estudiante)	3,6	3,5	3,8	6,1	3,4	1,3
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Para muchas personas paradas, pero también ocupadas, una cuestión clave para afrontar las dificultades que plantea la crisis es la formación ocupacional y continua. La formación es un instrumento que permite mejorar la empleabilidad y por ello las condiciones de trabajo, así como garantizar la igualdad de oportunidades en el empleo, potenciar la cualificación y la movilidad ascendente de los trabajadores y mejorar así sus niveles de integración laboral y social.

Antes de exponer los resultados de 2010 es necesario hacer referencia a la encuesta del año 2008. En ese momento ya se observaba un incremento notable en la realización de cursos con respecto a 2000 y 2003 -siempre dentro del colectivo que era extracomunitario al comienzo de la década-, pero también se comprobaba que, en general, las personas inmigrantes accedían en gran medida a la formación.

Si recordamos los datos que ofrecía dicha encuesta para el conjunto de la población activa nacida en el extranjero se ve que el 17,3% había realizado hasta entonces cursos de formación ocupacional o continua. Por sexos, el porcentaje de mujeres se situaba cinco puntos por encima de la proporción masculina, ya que representaba el 20,2% de las activas inmigrantes.

Según el origen de la población inmigrante los grupos que más utilizaban proporcionalmente este tipo de formación en 2008 eran el colectivo de nacionalizados y las personas latinoamericanas. El resto de colectivos mostraba unos porcentajes similares que se situaban en torno al 12%. La excepción eran las personas procedentes de los países de Europa del Este y que ya forman parte de la UE-27, dado que en este caso únicamente el 6,3% de la población activa de estos países había accedido a este tipo de formación.

TABLA 17

Nivel de acceso de la población inmigrante a la formación ocupacional y continua respecto a la población activa, según origen y sexo. Año 2008

Nacionalidad	Nacionalizadas	26,9
	América Latina	22,4
	Resto	13,1
	Unión Europea 15	11,1
	Norte de África	10,9
	Resto UE-27	6,3
Sexo	Hombre	15,1
	Mujer	20,2
Total		17,3

FUENTE | Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

Por otro lado, el análisis de la demanda potencial mostraba en 2008 que el 48% de la población activa inmigrante estaría interesada en acudir a este tipo de cursos, especialmente de aquellas personas que ya había participado de algún modo en el sistema de formación profesional (ocupacional o continua).

Por todo ello, es significativo que según los datos que ofrece la encuesta del año 2010, casi una de cada dos personas inmigrantes haya realizado cursos de formación para amortiguar los efectos de la crisis, sea en el corto o en el medio plazo. Concretamente el 47,7% asegura que ha realizado o está realizando algún tipo de curso de formación. Es llamativo el porcentaje de hombres, que es superior en quince puntos al de las mujeres entrevistadas (55,4% frente a 40,8%).

Probablemente el hecho de que los hombres hayan sido más afectados por la crisis en el mercado laboral incida en esta situación. Ahora bien, es preciso tener en cuenta otro factor que influye como es el hecho de que se ofertan muchos más cursos para perfiles profesionales muy masculinizados. Que el porcentaje de mujeres inmigrantes que han realizado o están realizando cursos de formación sea menor que el de los hombres no significa que las mujeres tengan menos deseos de formarse. Como se observa posteriormente en la Tabla 64 sobre el tipo de atención demandada en los recursos sociales las mujeres solicitan información sobre cursos en mayor medida que los hombres entrevistados.

TABLA 18

Distribución porcentual de inmigrantes que han realizado cursos de formación, por sexo

	Total	Hombre	Mujer
Sí	47,7	55,4	40,8
No	51,7	43,4	58,9
No procede	0,7	1,2	0,3
Total	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Si observamos la distribución por origen de quienes han realizado los cursos de formación se observa que las personas latinoamericanas encuestadas son quienes más apuestan por esta opción. En cambio, esta vía para amortiguar los efectos de la crisis sólo la llevan a cabo una de cada tres personas comunitarias.

TABLA 19 | Distribución porcentual de inmigrantes que han realizado cursos de formación, por origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto	Nacionalizadas
Sí	47,7	32,2	51,6	56,7	49,1	49,4
No	51,7	67,8	46,8	42,3	50,9	49,8
No procede	0,7	0,0	1,6	1,0	0,0	0,8
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Entre las medidas para afrontar los efectos de la crisis se suele enfatizar la de potenciar las políticas de recolocación laboral ligadas precisamente a un impulso de la formación. El valor de la cualificación resulta fundamental para la mejora del empleo y en estos momentos para la reinserción laboral. Sin embargo, debemos ser conscientes que la participación en estas actividades casi ineludiblemente va ligada por razones de forma a la posesión de una situación regularizada. Los inmigrantes en situación irregular apenas acceden a los cursos de formación y esto conlleva una dificultad añadida para estas personas en una época como la actual.

En la Encuesta 2010 una pregunta directa sobre la incidencia de la crisis inquiría sobre la irregularidad sobrevenida, esto es, la denegación de la tarjeta de residencia en vigor debido a la pérdida de su empleo. Tal y como se aventuraba en el Boletín Enfoques del mes de abril de 2010, parece que esta circunstancia no ha afectado hasta ahora a las personas extracomunitarias en la medida tan fuerte como se preveía en el comienzo de la crisis. Aun así, en el caso que nos ocupa (excluimos por su diferente estatus legal a las personas procedentes de la UE-27 y a las que han obtenido la nacionalidad española), el 2,3% de las personas inmigrantes afirma que le han denegado la tarjeta tras haber perdido su empleo.

TABLA 20

Porcentaje de inmigrantes que han visto denegada su tarjeta de residencia tras la pérdida de su empleo

	Total
Sí	2,3
No	56,5
No procede	41,2

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Cabe señalar que en Navarra parece que, aunque se han dado casos de personas que no han podido renovar sus autorizaciones de residencia, los datos del Ministerio de Trabajo e Inmigración señalan que hasta el primer trimestre de 2010 sigue habiendo más personas que logran las tarjetas que quienes las pierden. Este hecho, sea debido a la vía del arraigo o a la flexibilización de los criterios exigidos para las renovaciones tras la aprobación del Real Decreto 1162/2009, es un elemento positivo en la actual situación de crisis.

En este sentido, los datos de la Encuesta 2010 indican que el 11,5% de las personas extracomunitarias encuestadas se encontraba en el momento de la entrevista en situación de irregularidad documental. Este porcentaje es similar al que calculaba la anterior encuesta para el año 2008, que suponía que estaba en esta situación entre el 12% y el 15% del colectivo de extracomunitarios/as.

TABLA 21

Distribución porcentual de personas extracomunitarias con regularidad documental

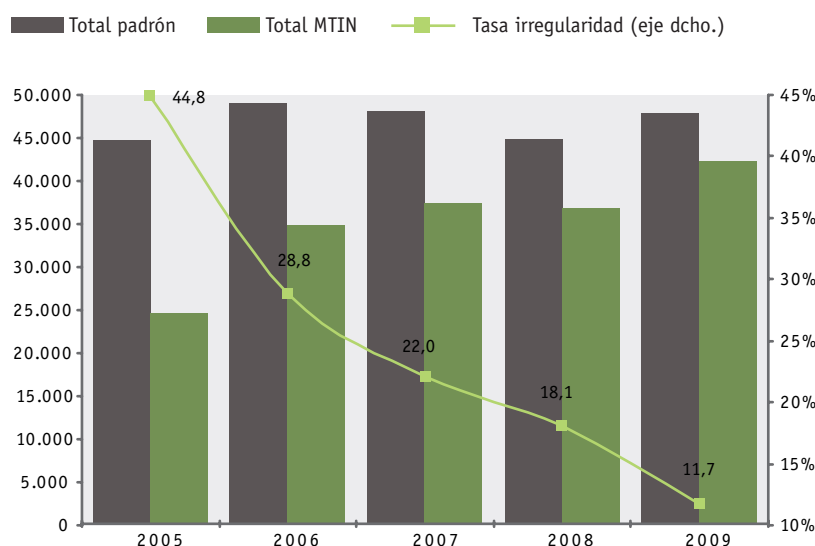
	Total
Total respuestas	217
Sí	88,5
No	11,5

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Aun conociendo las dificultades que entraña estimar realmente el número de personas extracomunitarias que se encuentra en situación irregular, podemos observar en el Gráfico 6 que estos datos coinciden con la estimación de la tasa de irregularidad existente en Navarra en el año 2009. En aquel momento dicha tasa se situaba en el 11,7% (a partir del contraste entre el stock de tarjetas de residencia en vigor y la cifra de personas empadronadas).

GRÁFICO 6

Evolución del número de personas extracomunitarias en Navarra. Tasa de irregularidad. Periodo 2005-2009



FUENTE | Boletín Enfoques nº 8, a partir del Padrón del Instituto Nacional de Estadística (INE) y del Ministerio de Trabajo e Inmigración (MTIN). Datos a 1 de enero (INE) y a 31 de diciembre de cada año (MTIN).

En relación a esta cuestión debemos recordar que ya en la encuesta anterior García de Eulate (2009: 147) apuntaba que “muchos trabajadores que dependen de permisos de trabajo para sectores en crisis como la construcción están quedando en paro y será necesario flexibilizar los permisos para que, si es posible, puedan trabajar en otros sectores y evitar que se conviertan en irregulares o pasen a trabajar en la economía sumergida”.

Para quien ha sufrido esta situación este hecho es obviamente un punto de inflexión negativo, aunque el Real Decreto 1162/2009, de 10 de julio, que establece determinadas medidas dirigidas a facilitar la renovación de permisos, ha incidido de manera clara en una flexibilización de los requisitos exigidos a las personas extracomunitarias para esta cuestión. Esto está permitiendo solventar lo que podía suponer una tragedia de incalculables consecuencias, con personas que tienen que empezar de nuevo su recorrido hacia la regularidad tras estar incluso a punto de emprender la renovación del último permiso previo a la residencia permanente.

2 Los sectores de actividad, la ocupación y los tipos de contrato

La construcción ha sido el sector notablemente más castigado por la crisis. En dos años el porcentaje de inmigrantes que trabaja en este sector ha descendido doce puntos (de 28,8% al 16,7%), mientras que quienes trabajan en los servicios han aumentado seis puntos porcentuales. En la actualidad se observa que también ha aumentado el porcentaje de personas inmigrantes que trabajan en la industria y en servicio doméstico. Estos sectores han recogido por tanto a una parte de la población que anteriormente trabajaba en la construcción.

Las fechas en las que se realizaron ambos trabajos de campo pueden afectar a la variabilidad que se produce en algún sector. Este es un aspecto quizás más evidente en el caso de la agricultura, que desciende 1,8 puntos entre 2008 y 2010. Sin embargo, debemos recordar que en 2008 la encuesta se realizó entre mayo y agosto (un periodo de tiempo donde la actividad agrícola es muy relevante), mientras que en 2010 el trabajo de campo se llevó a cabo entre febrero y marzo.

TABLA 22

Distribución porcentual de la población inmigrante ocupada, según sector de actividad. Años 2008 y 2010

	2008	2010
Agricultura	5,5	3,7
Industria	12,5	15,6
Construcción	28,8	16,7
Servicios	36,2	42,8
Servicio doméstico	15,7	18,4
Otros sectores	0,3	2,8
Total	100,0	100,0

FUENTE | Elaboración propia a partir de la Encuesta 2010 y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

Tal y como se viene comprobando desde el año 2000 en la serie de encuestas promovidas por el Gobierno de Navarra, en 2010 se vuelve a evidenciar que las diferencias por sexo son acentuadas en esta cuestión. En la actualidad, las mujeres encuestadas están sobrerrepresentadas en el sector de servicios (53%) y en el servicio doméstico (33,5%). La ocupación de los hombres en la construcción se sitúa en el 35,1% y su presencia en la industria, aunque es porcentualmente algo menor, también es relevante.

Por otro lado, si atendemos a la edad se observa que los encuestados más jóvenes se dedican sobre todo a los servicios y la construcción, así como son el grupo de edad que tiene una mayor representación en el sector agrícola.

TABLA 23 | Distribución porcentual de la población inmigrante ocupada, según sector de actividad del último trabajo, sexo y edad

	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	16-29 años	30-44 años	45-65 años
Total respuestas	353	168	185	76	204	73
Agricultura	3,7	6,5	1,1	6,6	2,9	2,8
Industria	15,6	22,7	9,2	14,5	17,6	11,0
Construcción	16,7	35,1	0,0	18,4	14,2	21,9
Servicios	42,8	31,5	53,0	42,1	42,2	45,2
Servicio doméstico	18,4	1,8	33,5	14,5	20,6	16,4
Otros sectores	2,8	2,4	3,2	3,9	2,5	2,7
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

En 2010 sigue existiendo una alta correlación entre el sector de actividad y el origen de las personas inmigrantes. De manera significativa la población magrebí encuestada se dedica a la agricultura y a la industria, muy por encima del resto de grupos. A su vez, el servicio doméstico y los servicios -con la importancia de la hostelería- tienen altos porcentajes entre las personas de la Unión Europea y América Latina. Igualmente las personas que han adquirido la nacionalidad española destacan por su enclave en el sector de servicios (el 57,3%), mientras que en el servicio doméstico presentan un porcentaje de ocupación por debajo de la media.

En esta distribución hay que tener en cuenta que la composición de los grupos de origen según el sexo y, por ende, la masculinización o feminización de determinadas ramas de actividad posee una gran influencia. Dos ejemplos claros son el colectivo magrebí, donde la presencia es mayoritariamente masculina y esto deriva en el mayor porcentaje de ocupación en la industria y la agricultura. En las personas encuestadas procedentes de América Latina ocurre a la inversa y el número de mujeres ocupadas es mayor que el de hombres ocupados. Este hecho tiene su consecuencia en que sea el grupo con mayor porcentaje de ocupación en los servicios (41,6%) y el servicio doméstico (27,3%).

TABLA 24 | Distribución porcentual de la población inmigrante ocupada, según sector de actividad del último trabajo y origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto	Nacionalizadas
Total respuestas	353	168	185	76	204	73
Agricultura	3,7	2,3	17,8	2,6	2,1	0,0
Industria	15,6	12,5	28,9	11,7	21,3	12,5
Construcción	16,7	19,3	13,3	14,3	19,1	16,7
Servicios	42,8	37,5	31,1	41,6	36,2	57,3
Servicio doméstico	18,4	25,0	4,4	27,3	17,0	12,5
Otros sectores	2,8	3,4	4,4	2,6	4,3	1,0
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

La aparición de la crisis ha incidido en que sea aún más evidente el descuadre existente entre la cualificación de la persona y la cualificación del puesto. Si en un periodo de crecimiento económico la proporción de trabajadores no cualificados era aproximadamente el doble que en la población autóctona, esto es, tres de cada diez (Gabinete de Estudios de CCOO de Navarra, 2007) en la actualidad esta brecha ha aumentado, ya que se ha incrementado el porcentaje de inmigrantes que han dejado de ocupar empleos con una cierta cualificación. Pero además, también parece evidente que son los trabajadores no cualificados quienes más están sufriendo este cambio de ciclo con menos posibilidades de ocupación y lógicamente una mayor incidencia del desempleo.

Los datos referentes a la ocupación muestran un panorama que ha sufrido una profunda variación desde 2008. Algunas de las tendencias que aparecían entonces se han acentuado en 2010 y, de este modo, son marcadas las diferencias por sexo en los puestos de trabajo según la Clasificación Nacional de Ocupaciones.

La distribución según la Clasificación Nacional de Ocupaciones está dominada por los trabajadores no cualificados (54,1%), pero esto se debe sobre todo a la presencia mayoritaria de las mujeres inmigrantes encuestadas en puestos de baja cualificación (63,6%). Excepto en la categoría de “empleos administrativos”, los hombres de origen inmigrante trabajan en puestos más cualificados que las mujeres. En cambio, no hay una especial correlación entre variables si ligamos el origen con la ocupación.

TABLA 25

Distribución de la ocupación de la población inmigrante, según sexo

	Total	Hombre	Mujer
Dirección-Gerencia	0,8	1,2	0,5
Técnicos	3,4	4,7	2,2
Administrativos	2,0	1,8	2,2
Trabajadores cualificados	39,7	48,5	31,5
Trabajadores no cualificados	54,1	43,8	63,6
Total	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

La crisis representa una involución en el recorrido expansivo que supuso el periodo 2000-2008 en el que las transiciones positivas fueron más importantes que las negativas, esto es, hubo una mejora mayoritaria en la cualificación de los puestos de trabajo que ocupaban las personas de origen inmigrante.

Respecto a 2008 se observa que se ha producido un descenso porcentual en todas las categorías y, por tanto, las transiciones laborales han padecido un notable empeoramiento. Tanto los puestos de trabajo directivos, como los técnicos y los de trabajadores cualificados han sufrido un retroceso porcentual. Todo ello ha derivado en que se incrementa en algo más de seis puntos (pasa del 44,8% al 54,1%) el porcentaje de inmigrantes que tienen puestos de trabajo no cualificados. Esta situación es común en el conjunto de España, donde se observa que las personas extranjeras siguen concentradas en las categorías bajas, en claro contraste con la población autóctona (Pajares, 2010).

TABLA 26

Distribución porcentual del empleo de las personas inmigrantes, por ocupación del último trabajo. Años 2008 y 2010

	2008	2010
Dirección-Gerencia	1,0	0,8
Técnicos	6,2	3,4
Administrativos	2,0	2,0
Trabajadores cualificados	46,0	39,7
Trabajadores no cualificados	44,8	54,1
Total	100,0	100,0

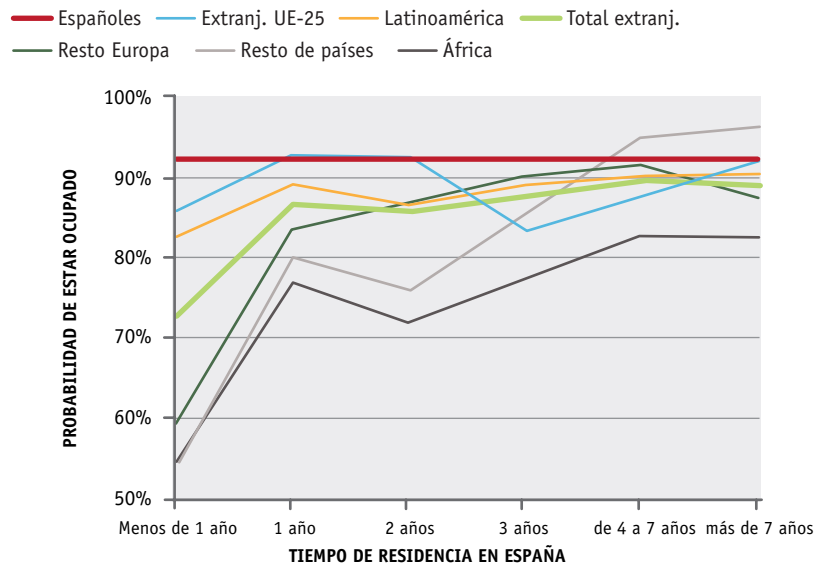
FUENTE | Elaboración propia a partir de la Encuesta 2010 y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

La regresión causada por la crisis en los itinerarios laborales de las personas inmigrantes se observa también en la probabilidad de estar ocupadas según el tiempo de residencia. Aunque la EPA no dispone de unos datos significativamente representativos para Navarra, el análisis que realiza el Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones (2010) para el conjunto de España es clarificador.

Hasta el inicio de la crisis la probabilidad de ocupación de las personas extranjeras crecía a medida que aumentaba su tiempo de residencia en España, más aún si se sobrepasaba el primer año de residencia. Este hecho se observa en el siguiente gráfico, que refleja la situación en el último trimestre del año 2007.

GRÁFICO 7

Probabilidad de estar ocupado según el tiempo de residencia y el grupo de nacionalidad. Cuarto trimestre de 2007



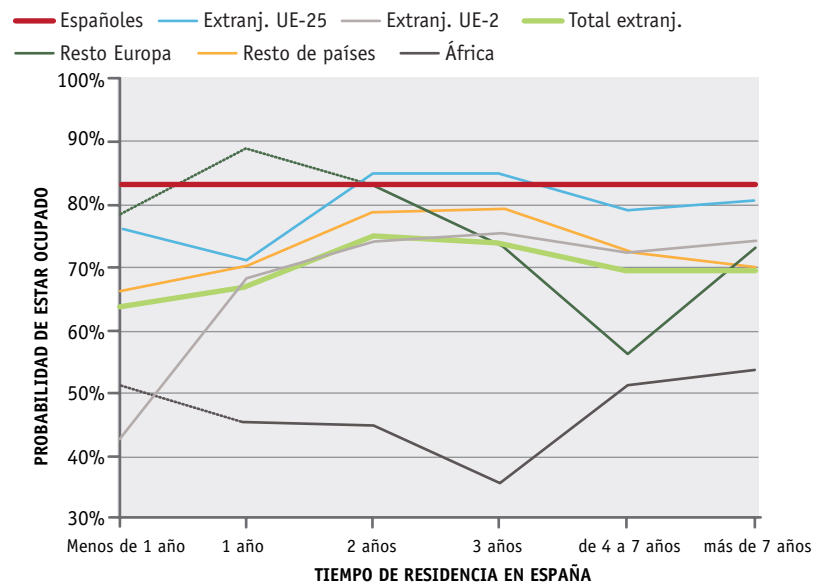
FUENTE | OPAM (2010), a partir de datos de la Encuesta de Población Activa del INE.

Sin embargo, esa pauta se ha visto alterada por el impacto de la recesión. La probabilidad de estar ocupado ha disminuido para toda la población extranjera, pero en términos generales, no lo ha hecho más entre quienes llevaban menos tiempo viviendo en España. Por tanto, la ventaja relativa de quienes llevaban más años aquí se ha desvanecido después de dos años de crisis. Por ejemplo, la probabilidad de estar ocupados de quienes tenían menos de un año de residencia descendió hasta el 64%, mientras que la de quienes llevaban más de cuatro años bajó hasta el 70%, sólo 6 puntos por encima de aquella.

Así pues, pese a lo que se podía prever, el llevar más tiempo instalado en España no ha conferido un mayor grado de protección laboral frente a la crisis. Esto es especialmente visible en el caso de los procedentes de África, cuyo riesgo de desempleo es muy superior al que poseen el resto de grupos, independientemente del tiempo de residencia (OPAM, 2010).

GRÁFICO 8

Probabilidad de estar ocupado según el tiempo de residencia y el grupo de nacionalidad. Cuarto trimestre de 2009



FUENTE | OPAM (2010), a partir de datos de la Encuesta de Población Activa del INE. (*) Las líneas discontinuas indican falta de representatividad estadística en los datos.

La involución en los itinerarios laborales de las personas inmigrantes tiene su correspondencia en la variación de sus tipos de contrato. Con carácter general las mujeres y las personas jóvenes son quienes más trabajan sin contrato o, si lo tienen, éstos tienden a ser más temporales y menos indefinidos. Así, el 45% de las personas encuestadas más jóvenes tienen contrato temporal (frente al 33,4% del total) y el 15,2% de las mujeres no tienen contrato, frente al 7,1% de los hombres.

TABLA 27 | Distribución porcentual de la población inmigrante, según tipo de contrato, sexo y edad

	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	16-29 años	30-44 años	45-65 años
Total respuestas	353	168	185	76	204	73
No tiene contrato	11,4	7,1	15,2	11,5	10,9	12,3
Es autónomo/a	5,7	7,1	4,3	2,6	6,4	6,8
Contrato indefinido	39,9	42,6	37,5	35,9	41,6	39,7
Contrato fijo discontinuo	9,6	7,7	11,4	5,1	9,9	13,7
Contrato temporal	33,4	35,5	31,5	44,9	31,2	27,4
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Si relacionamos el tipo de contrato con la zona de origen se observan algunas diferencias. Así, quienes provienen de la UE-27 o han obtenido la nacionalidad española poseen porcentualmente menos contratos temporales y más contratos indefinidos que el resto de grupos nacionales encuestados, esto es, tienen una relativa mayor estabilidad en sus puestos de trabajo. Asimismo, es destacable que las personas inmigrantes nacionalizadas son las que menos trabajan de manera irregular, sin contrato de trabajo, con el 3,2% (frente al 11,4% total).

TABLA 28 | Distribución porcentual de la población inmigrante, según tipo de contrato y origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto	Nacionalizadas
Total respuestas	353	168	185	76	204	73
No tiene contrato	11,4	18,4	6,5	14,1	14,9	3,2
Es autónomo/a	5,7	5,7	6,5	1,3	6,4	8,4
Contrato indefinido	39,9	46,0	34,8	37,2	29,8	44,2
Contrato fijo discontinuo	9,6	9,2	8,7	9,0	6,4	12,6
Contrato temporal	33,4	20,7	43,5	38,5	42,6	31,6
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

En la vinculación entre el tipo de contrato y el sector de actividad se comprueba que los sectores en donde predomina la irregularidad -el trabajo sin contrato- son el servicio doméstico (con el 38,1%) y la agricultura (15,4%). La singularidad del sector agrícola implica que determinados tipos de contrato (como el fijo discontinuo o el ser autónomo/a) no tengan una presencia real, al contrario de lo que ocurre en la industria o los servicios.

TABLA 29 | Distribución porcentual de la población inmigrante, según tipo de contrato y sector de actividad

Tipo de contrato	Total	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	S. doméstico
No tiene contrato	11,4	15,4	1,8	6,8	5,0	38,1
Es autónomo/a	5,7	-	1,8	6,8	8,7	1,6
Contrato indefinido	39,9	7,7	38,2	45,8	44,1	33,3
Contrato fijo discontinuo	9,6	-	20,0	-	11,2	7,9
Contrato temporal	33,4	76,9	38,2	40,7	31,1	19,0
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Con respecto a 2008 vemos que la variación se ha centrado sobre todo en los contratos temporales, que han descendido nueve puntos y han pasado del 42,4% al 33,4% en 2010. Al mismo tiempo han aumentado los contratos indefinidos y los de tipo fijo discontinuo, unos seis puntos cada uno de ellos.

La explicación de esta aparente paradoja en el incremento de los contratos indefinidos radica en que, aun teniendo claro que el efecto más grave de la crisis ha sido el desempleo, también sabemos que han sido precisamente los empleos temporales los que se han visto afectados en mayor medida. Por lo tanto, al disminuir ampliamente los asalariados temporales a lo largo de la crisis, su peso o proporción respecto al total también ha descendido. Si tenemos en cuenta la tasa de temporalidad desde antes de la crisis podemos ver que ésta ha descendido considerablemente, no porque se haya creado más empleo indefinido sino porque ha desaparecido una gran cantidad de empleo temporal, que es una característica más habitual si cabe del empleo que tienen muchas personas extranjeras.

La visualización gráfica de este razonamiento se observa a través de los datos de la Encuesta de Población Activa. En el segundo trimestre de 2007 la tasa de temporalidad en Navarra era del 28,4% y el número de asalariados temporales ascendía a unas 66.400 personas. En el año 2010, la EPA del segundo trimestre señala que la tasa de temporalidad se situaba en el 24,3% y había unos 55.400 asalariados temporales. En definitiva, ha descendido principalmente la población asalariada temporal, mientras que el impacto respecto al número de asalariados indefinidos ha sido menor.

TABLA 30

Distribución porcentual de la tipología de contrato. Años 2008 y 2010

	2008	2010
No tiene contrato	14,4	11,4
Es autónomo/a	6,6	5,7
Contrato indefinido	33,3	39,9
Contrato fijo discontinuo	3,3	9,6
Contrato temporal	42,4	33,4
Total	100,0	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de la Encuesta 2010 y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

Si se liga el tipo de contrato que posee actualmente quien está trabajando con la pérdida previa del empleo se observa que una de cada cuatro personas inmigrantes que ha perdido su empleo (el 27%) ha encontrado otro puesto de trabajo y se le ha hecho un contrato indefinido. Es obvio que en la actualidad ha decrecido la seguridad laboral que ofrecen estos tipos de contratos y para quien contrata es menos gravoso el despido de lo que era hace unos años. Aun así, estimamos que este hecho es positivo en un contexto laboral muy complicado.

Asimismo, otro aspecto positivo es que la inmensa mayoría de las personas inmigrantes encuestadas que ha encontrado otro trabajo tras perder su empleo previo trabaja en condiciones regulares de contratación. Únicamente una de cada diez personas inmigrantes trabaja sin contrato tras haber perdido su empleo.

TABLA 31

Distribución porcentual de la tipología de contrato actual, según la pérdida del trabajo que poseía en 2008

Tipo de contrato	Total	Pérdida del trabajo		
		Sí	No	No procede
No tiene contrato	11,4	9,9	9,0	66,7
Es autónomo/a	5,7	1,6	7,8	8,3
Contrato indefinido	39,9	27,0	48,9	8,3
Contrato fijo discontinuo	9,6	7,4	11,0	8,3
Contrato temporal	33,4	54,1	23,3	8,4
Total	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Estos datos evidencian una menor irregularidad laboral en Navarra, pero al mismo tiempo refuerzan la necesidad de seguir trabajando por combatirla, más si cabe en épocas de crisis que son tan proclives al aumento de este tipo de situaciones.

Para ello se pueden argumentar muchas razones, aunque quizás algunas de las más importantes radican en la propia seguridad en el trabajo, la necesidad y obligatoriedad de que se contribuya al sistema público y, en este sentido, que no se convierta además en un ejemplo a seguir y devenga en una competencia desleal entre las empresas. Por otro lado, debemos subrayar que es importante también la necesidad de generar derechos que luego resultan fundamentales, tal y como estamos comprobando, ante la pérdida del empleo y el aumento del periodo en situación de desempleo. En definitiva, es importante trabajar en favor de la regularidad laboral para mantener en la medida de lo posible la cohesión social.

3

Las condiciones de trabajo

Como ya se ha avanzado anteriormente, el impacto de la crisis se refleja principalmente en el problema del desempleo, pero también en el empeoramiento de las condiciones laborales del conjunto de la población, aunque obviamente son los colectivos que se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad los que pueden verse afectados en mayor medida por estas cuestiones.

En el caso de la población inmigrante parece que la necesidad de contar con un empleo por razones muy variadas implica que se acepten más a menudo trabajos con peores condiciones sociolaborales. En este sentido, no es ninguna casualidad que en la medición de la ocupabilidad que utiliza el INEM, el hecho de ser extranjero suponga una mayor probabilidad de encontrar empleo, esto es, el ser extranjero conlleva más valor (Toharia, Prudencio y Pérez Infante, 2006).

Los resultados obtenidos en la Encuesta 2010 corroboran estas hipótesis y demuestran que, si bien el desempleo ha aumentado en un porcentaje notable entre la población inmigrante, el deterioro de las condiciones laborales supone de hecho un mayor impacto para esta población. Así, dentro de las preguntas directas que se formularon sobre la incidencia que ha tenido la crisis en determinados aspectos sociales y laborales, el empeoramiento de las condiciones laborales fue la segunda cuestión más señalada por el conjunto de las personas inmigrantes entrevistadas, con casi el 54% de respuestas.

En la distribución por sexo y edad se observan algunas diferencias que van en la línea de otras respuestas. Los hombres han visto empeorar sus condiciones laborales más que las mujeres y los mayores de 30 años encuestados han sufrido esta circunstancia mucho más que las personas inmigrantes más jóvenes. Este dato se complementa con el que se indicaba a través de la Tabla 27, por lo que se puede estimar que las mujeres y los más jóvenes no han visto empeorar tanto sus condiciones laborales porque ya partían previamente de condiciones más precarias.

TABLA 32 | Porcentaje de inmigrantes cuyas condiciones laborales han empeorado, por sexo y edad

	Total	Sexo		Edad		
		Hombre	Mujer	16-29 años	30-44 años	45-65 años
Sí	53,9	57,6	50,7	43,5	57,1	58,2
No	31,4	26,8	35,3	32,6	31,0	30,5
No procede	14,7	15,6	14,0	23,9	11,9	11,3
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Cabe señalar que las condiciones laborales han empeorado para todos los grandes grupos encuestados, según su zona de origen, a excepción de las personas comunitarias. Aun así, no se debe obviar que el 44,2% de las personas que proceden de la Unión Europea dice que ha visto empeorar sus condiciones laborales, ya que éste es un porcentaje elevado.

TABLA 33 | Porcentaje de inmigrantes cuyas condiciones laborales han empeorado, por origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto	Nacionalizadas
Sí	53,9	44,2	59,0	56,7	63,2	55,0
No	31,4	46,2	23,0	24,7	19,3	33,6
No procede	14,7	9,6	18,0	18,6	17,5	11,4
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Otro factor en el que se comprueba la incidencia de la crisis para quienes poseen un empleo son los días semanales de trabajo. Desde 2008 hay un descenso de 17 puntos porcentuales en los trabajos de cinco días semanales, mientras que aumentan los de cuatro días o menos. Asimismo, se ha duplicado (pasa del 5,1% al 10,3%) el porcentaje de personas que trabajan todos los días de la semana. En este sentido no hay que olvidar que, como se observa posteriormente, un dato relacionado con esta cuestión es la posesión de un trabajo secundario.

TABLA 34

**Días trabajados
a la semana.
Años 2008 y 2010**

	2008	2010
Uno	0,3	2,0
Dos	0,4	5,6
Tres	0,5	4,0
Cuatro	1,1	4,6
Cinco	67,1	49,9
Seis	25,5	23,6
Siete	5,1	10,3
Total	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de la Encuesta 2010 y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

La distribución según el sexo del número de días trabajados a la semana nos muestra algunas diferencias, pero en cambio no hay una especial correlación entre esta variable y la edad o el origen. El 76% de los hombres inmigrantes encuestados trabajan cinco días o menos, pero este porcentaje es el 57% entre las mujeres. En la siguiente tabla se observa que las mujeres que trabajan seis días a la semana superan en diez puntos porcentuales a los hombres, mientras que esta diferencia es de ocho puntos si valoramos a quienes trabajan todos los días de la semana.

Como se ha indicado las mujeres inmigrantes son quienes más están amortiguando los efectos de la crisis, ya que los hombres se han visto más afectados por la pérdida de empleos, especialmente en el sector de la construcción. Por ello una posible explicación a esta diferencia por sexos en el número de días trabajados a la semana es que sea resultado de una estrategia que permita paliar la disminución de los ingresos económicos que se ha producido en muchas familias. Esto se traduciría en el aumento, en la medida de lo posible, de los días de trabajo de la mujer, que es quien mantiene su empleo, o la búsqueda de otros empleos secundarios que mitiguen los efectos del desempleo masculino.

Esta explicación hace referencia básicamente a un modelo de familia convencional que no es la existente en muchos casos. Sin embargo, los resultados también pueden obedecer a la estrategia individual de muchas mujeres que en el contexto actual conservan su empleo y tienen la posibilidad de acceder en mayor medida que los hombres a otros empleos (aunque éstos sean precarios y con un escaso volumen de horas a la semana). Este hecho les llevaría a compaginar varios empleos y trabajar más días a la semana.

TABLA 35

**Distribución porcentual
de días trabajados
a la semana, por sexo**

	Total	Hombre	Mujer
Uno	2,0	1,8	2,2
Dos	5,6	6,5	4,9
Tres	4,0	2,4	5,4
Cuatro	4,6	3,0	6,0
Cinco	49,9	62,3	38,6
Seis	23,6	18,0	28,8
Siete	10,3	6,0	14,1
Total	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Como se ha referido la anterior cuestión va ligada a la posesión de algún otro empleo. El 14,4% de la población inmigrante se encuentra en esta situación, pero este porcentaje asciende al 18,9% entre las mujeres encuestadas, que tienen uno o varios trabajos secundarios y duplican el porcentaje de los hombres.

En este sentido cabe recordar que tanto el servicio doméstico como la hostelería, donde se ubica laboralmente gran parte del empleo de la inmigración femenina, conllevan en principio una mayor necesidad de días trabajados a la semana y, en ocasiones, con jornadas que son más dispersas a lo largo del día. Por ello pueden armonizar su jornada laboral de manera que complementen un trabajo con otro a lo largo de un mismo día o de la semana.

TABLA 36

Distribución porcentual de la posesión de algún trabajo secundario por la población inmigrante, según sexo

	Total	Hombre	Mujer
Sí	14,4	9,2	18,9
No	85,6	90,8	81,1
Total	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Según el origen geográfico podemos observar que las personas procedentes de América Latina (con el 22,7%) y las nacionalizadas españolas (con el 16,7%) son las que muestran los mayores porcentajes de trabajos secundarios, a bastante diferencia del resto de grupos nacionales encuestados.

TABLA 37 | Distribución porcentual de la posesión de algún trabajo secundario por la población inmigrante, según su origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto	Nacionalizadas
Sí	14,4	7,7	4,8	22,7	8,8	16,7
No	85,6	92,3	95,2	77,3	91,2	83,3
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

La variación que se ha producido en los dos últimos años es evidente, de modo que la posesión de un trabajo secundario (segundo, tercer o cuarto trabajo) aumenta del 3,6% en 2008 al 14,4% en 2010.

A nuestro entender, estos datos indican unos tipos de trabajo más irregulares o sustitutos. En un contexto laboral muy complicado se sustituye la jornada clásica de lunes a viernes por empleos con menos jornadas o se trabaja más (toda la semana) para seguir poseyendo unos ingresos económicos similares a los que se tenían antes de la aparición de la crisis.

TABLA 38

Realización de trabajos secundarios. Años 2008 y 2010

	2008	2010
Sí	3,6	14,4
No	96,4	85,6
Total	100,0	100,0

FUENTE | Elaboración propia a partir de la Encuesta 2010 y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

Un dato positivo para las personas que estaban trabajando es el grado de satisfacción con su trabajo. La puntuación puede considerarse de grado medio al resultar de 7,5 puntos sobre 10 (en las escalas de satisfacción comúnmente aceptadas el nivel mínimo de satisfacción son siete puntos).

Si atendemos al origen de las personas inmigrantes encuestadas podemos ver que son las comunitarias y las nacionalizadas quienes están más satisfechas con su empleo, mientras que las de origen magrebí son las más insatisfechas, con una puntuación media de 6,75 puntos.

TABLA 39 | Satisfacción en el trabajo (de 0 a 10) de la población inmigrante, según su origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto	Nacionalizadas
Media	7,50	7,74	6,75	7,54	7,09	7,69

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

En el cruce de esta variable con el empeoramiento de las condiciones laborales se percibe una respuesta lógica ante la evolución de la crisis. Así, quienes han empeorado las condiciones de su trabajo indican una menor satisfacción y se encuentran en el umbral del nivel mínimo de satisfacción, bastante por debajo de las personas inmigrantes que no visto mermadas dichas condiciones, que con 8,15 puntos manifiestan una alta satisfacción.

TABLA 40

Satisfacción en el trabajo (de 0 a 10), según el empeoramiento de las condiciones laborales de la población inmigrante

	Empeoramiento de las condiciones laborales		
	Total	Sí	No
Media de la satisfacción en el trabajo	7,50	7,05	8,15

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

La evolución de este indicador con respecto a 2008 también es positiva, ya que se observa un leve incremento de 0,4 puntos en la satisfacción. En el contexto actual a primera vista puede sorprender esta valoración personal subjetiva. Sin embargo, una interpretación plausible es que las personas encuestadas que trabajan dan un valor extra a esta misma condición en una situación de grave crisis y priorizan la posesión de un trabajo a otros aspectos.

TABLA 41

Satisfacción en el trabajo (de 0 a 10). Años 2008 y 2010

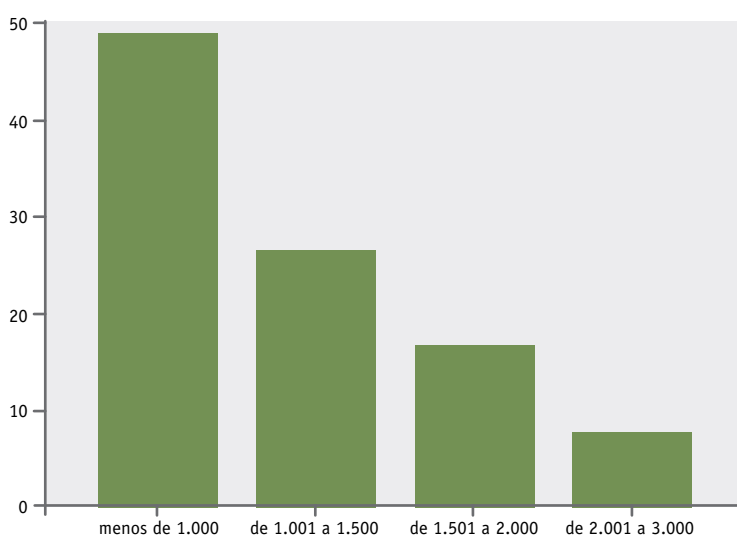
	2008	2010
Media	7,1	7,5

FUENTE | Elaboración propia a partir de la Encuesta 2010 y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

Por último, en cuanto a los ingresos económicos casi la mitad de las personas inmigrantes entrevistadas (48,9%) señala que en su hogar sus ingresos están por debajo de los mil euros, aunque debemos precisar que dichos ingresos no tienen porqué derivar expresamente de una actividad laboral.

GRÁFICO 9

Distribución porcentual de los ingresos mensuales del hogar



FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

La media aproximada de ingresos en 2010 es de unos 1.275 euros para cada hogar. Si comparamos estos datos con respecto a 2008 vemos que los ingresos mensuales aumentan en unos 200 euros. En este sentido, aun enfatizando la prudencia con la que deben tratarse este tipo de temas en las encuestas (dada la posible ocultación en las respuestas por los recelos ante cuestiones de esta índole), el hecho es que en este caso los resultados quizás estén relacionados con algunos comentarios que se han reseñado con anterioridad.

En principio, la crisis ha afectado en mayor medida a trabajos con peores condiciones, sea temporales o poco cualificados, pero también con peores salarios o quizás salarialmente más volátiles. Una de las principales conclusiones de la encuesta del año 2008 fue la constatación de que cuanto más tiempo llevaban los inmigrantes dentro del mercado laboral se daban unas mejores condiciones sociolaborales. En consecuencia, estos datos reflejan quizás las características de los empleos con mejores condiciones, que son precisamente los que se han mantenido en una mayor proporción. La clave es pensar que quizás están mejor pagados, pero siempre teniendo en cuenta en el análisis que hay bastantes menos empleos, esto es, algo similar a lo que sucede con la temporalidad.

En definitiva, una de las razones de este incremento puede ser que quienes más conservan el trabajo son las personas que tenían a su vez los salarios más altos. Si atendemos al origen se observa que los ingresos más altos corresponden a quienes provienen de la UE y a continuación se sitúan las personas nacionalizadas, mientras que quienes tienen menores ingresos en su hogar son las personas encuestadas del norte de África.

TABLA 42 | Ingresos mensuales de la unidad familiar, por origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto	Nacionalizadas
Menos de 1.000 €	48,9	29,4	75,8	57,8	45,3	46,5
De 1.001 a 1.500 €	26,5	31,4	17,7	25,6	32,1	25,0
De 1.501 a 2.000 €	16,8	24,5	6,5	11,1	18,9	19,0
Más de 2.001 €	7,8	14,7	0,0	5,5	3,4	9,5
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

En relación a esta cuestión debemos señalar que una pregunta directa que se introdujo de manera novedosa en 2010 establecía un supuesto: “Mi pareja ha perdido el empleo y nuestra familia depende económicamente de mis ingresos”. Casi el 24% de las personas entrevistadas afirma encontrarse en esta situación y afecta más a los hombres que a las mujeres.

El elevado porcentaje de respuestas de “No procede” puede deberse a una suma de factores como, por ejemplo, familias en las que no trabaja nadie o, simplemente, aquellas personas que no tienen familiares directos en Navarra, es decir, quienes no encajan en un modelo de familia convencional.

TABLA 43

Porcentaje de inmigrantes cuya familia depende exclusivamente de sus ingresos económicos, por sexo

	Total	Hombre	Mujer
Sí	23,8	28,4	19,9
No	39,4	34,4	43,8
No procede	36,7	37,2	36,3
Total	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

CAPÍTULO III



La salud

El análisis de los aspectos relacionados con la salud que afectan a la población inmigrante se ha planteado desde una perspectiva comparativa. En primer lugar se ha preguntado a la población inmigrante por su estado de salud y se ha establecido un punto de referencia para el análisis comparativo con la situación de años anteriores. En segundo término se ha realizado una aproximación a la utilización de los servicios sanitarios por la población inmigrante y se han comparado los resultados con los obtenidos en el año 2008.

En la presente investigación no se ha preguntado a la población inmigrante por la posesión de la Tarjeta Individual Sanitaria (TIS), aunque los datos que ofrece el Departamento de Salud sobre estas tarjetas indican que la evolución ha sido positiva en los dos últimos años. Las personas inmigrantes que en 2008 declaraban que no tenían la TIS y por ello estaba condicionada su accesibilidad a la atención sanitaria suponían el 6,5% del total.

Según el Servicio de Gestión Clínica y Sistemas de Información del Departamento de Salud, a 2 de marzo de 2010 había 76.150 Tarjetas Individuales Sanitarias concedidas a personas extranjeras en Navarra, que representaban el 12,1% sobre el total de la población (este número es superior al de personas extranjeras empadronadas porque las obtenciones de nacionalidad española no se trasladan con carácter inmediato a esta estadística). Además, debemos tener en cuenta que en julio de 2008, cuando se llevó a cabo el grueso de la Encuesta anterior, había 68.041 personas que poseían dichas tarjetas y que el incremento de personas extranjeras empadronadas en Navarra ha sido de 5.886 personas de enero de 2008 a enero de 2010. Por todo ello podemos deducir que la evolución ha seguido siendo positiva y que la inmensa mayoría de inmigrantes en Navarra se encuentran en posesión de esta tarjeta.

1

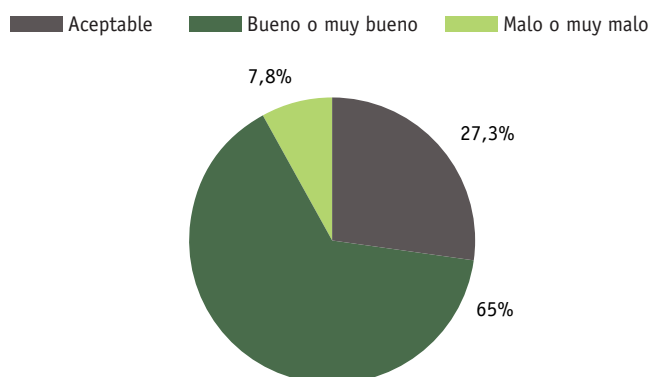
El estado de salud

A la hora de abordar el análisis de esta área una consideración cardinal pasa ineludiblemente por la atención a la estimación subjetiva que la población inmigrante hace de su estado de salud.

Los datos globales nos indican que el estado de salud de la población inmigrante es mayoritariamente “bueno o muy bueno” para el 65% de las personas entrevistadas, según sus propias manifestaciones.

GRÁFICO 10

Estado de salud percibido de las personas inmigrantes



FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Una cuestión ya conocida es que el sexo y la edad condicionan la salud de todas las personas y estas diferencias también se evidencian obviamente en la población de origen inmigrante. Las mujeres entrevistadas perciben que poseen un peor estado de salud, ya que el 61,7% considera que éste es “bueno o muy bueno” y el 9,3% “malo o muy malo”. En cambio, el 68,7% de los hombres encuestados opina que su estado de salud es “bueno o muy bueno” y sólo el 5,9% cree que es “malo o muy malo”.

TABLA 44

Consideración del estado de salud, según el sexo

	Total	Hombre	Mujer
Bueno o Muy bueno	65,0	68,7	61,7
Aceptable	27,2	25,4	29,0
Malo o Muy malo	7,8	5,9	9,3
Total	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

La comparativa de los datos sobre el estado de salud entre el conjunto de la población de Navarra y los de la población inmigrante han mostrado durante los últimos años una mejor valoración por parte de las personas autóctonas. En concreto, en 2008 se observaba que tomando la misma escala de graduación en la Encuesta 2008 y la Encuesta de salud 2006, la valoración del estado de salud resultaba más positiva en la población extranjera. Como se observa en la tabla siguiente, en 2006 la población navarra mostraba una peor percepción subjetiva de su salud frente a la que manifestaba la población inmigrante en el año 2008.

No obstante, en la actualidad los porcentajes de quien estima que su estado de salud es “bueno o muy bueno” son más bajos en las dos encuestas de 2006 y 2008, y paralelamente el porcentaje de “malo o muy malo” es el más elevado, siendo casi idéntico al que mostraba la población navarra en el año 2006.

A la vez se observa una inversión significativa en los datos por sexos. Si en 2008 los varones inmigrantes opinaban en términos generales que su salud era peor que la de las mujeres, en 2010 sucede al revés como ya se ha indicado. Además estos últimos parámetros coinciden con la tendencia que se trazaba en 2006 por el conjunto de la población navarra, donde las mujeres señalaban un estado de salud “malo o muy malo” superior al de los hombres.

TABLA 45 | Comparativa de la valoración del estado de salud percibida en la población navarra y la inmigrante (años 2006 y 2008)

	Población total navarra (Año 2006)			Población inmigrante (Año 2008)		
	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total
Bueno o Muy bueno	74,2	69,5	71,9	88,2	86,9	87,6
Aceptable/Regular	19,0	21,8	20,4	9,0	11,0	9,9
Malo o Muy malo	6,8	8,7	7,7	2,8	2,1	2,5
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Encuesta de salud 2006 (INE) y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

Pese a que los datos para la población inmigrante residente en Navarra señalan un empeoramiento en el estado de salud con respecto a años precedentes, los datos generales para el conjunto de España que ofrece la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2009 muestran que esta percepción sigue siendo mucho más favorable para las personas nacidas en el extranjero. Así, el porcentaje de personas no europeas que opina que su estado de salud es “malo o muy malo” es casi cuatro veces menor al de la población española y, paralelamente, también son diez puntos porcentuales más los no europeos que consideran que su estado de salud es “bueno o muy bueno”.

TABLA 46

Consideración del estado de salud en España, según la nacionalidad

	Total	España	Resto de Europa	Resto del mundo
Bueno o Muy bueno	71,3	70,7	78,8	80,1
Regular	20,1	20,4	18,5	17,5
Malo o Muy malo	8,6	8,9	2,7	2,4
Total	100	100	100	100

FUENTE | Encuesta de Condiciones de Vida 2009 (INE).

Volviendo al caso de Navarra, si atendemos a la distribución por edad los datos arrojan resultados significativos, dado que a mayor edad se da un empeoramiento en el estado subjetivo de salud. Esto responde a una tendencia natural a estimar más negativamente el estado de salud conforme avanza la edad y sigue la misma tendencia que en las encuestas anteriores, si bien se observa en todos los tramos de edad un empeoramiento de esta percepción.

En los dos primeros grupos de edad (16-29 años y 30-44 años) las personas inmigrantes entrevistadas que definen su estado de salud en términos de “bueno o muy bueno” superan el 65%, que aun así es un porcentaje unos veinte puntos inferior al que estos mismos tramos señalaban en el año 2008. El tercer grupo de edad (45-65 años) muestra un porcentaje sensiblemente menor, el 50%.

En cuanto a las personas encuestadas que valoran su estado de salud como “malo o muy malo” podemos comprobar que a mayor edad, más elevado es este porcentaje, que pasa del 5,5% en las menores de 30 años al 13,6% de las personas mayores de 45 años.

TABLA 47

Consideración del estado de salud, según la edad

	Total	16-29 años	30-44 años	45-65 años
Bueno o Muy bueno	65,0	73,5	66,5	50,0
Aceptable	27,2	21,0	26,8	36,4
Malo o Muy malo	7,8	5,5	6,7	13,6
Total	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

En definitiva, se ha producido un importante descenso en el estado de salud percibida por la población inmigrante. El porcentaje de personas que definen su estado de salud como “bueno o muy bueno” ha descendido en casi un 23% respecto a 2008. Por el contrario, aquellas personas que definen su estado de salud como “aceptable” han aumentado diecisiete puntos porcentuales y quienes consideran que tienen un estado de salud “malo o muy malo” también se han incrementado en un 5% en los dos últimos años.

TABLA 48

Valoración del estado de salud percibida por la población inmigrante. Años 2008-2010

	2008	2010
Bueno o Muy bueno	87,6	65,0
Aceptable	9,9	27,2
Malo o Muy malo	2,5	7,8
Total	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de la Encuesta 2010 y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

La actual percepción del estado de salud en la población inmigrante en Navarra es la peor valorada desde que en el año 2000 se comenzaron a elaborar este tipo de encuestas en la Comunidad Foral y rompe la progresión que se venía produciendo hacia una mejor valoración de este parámetro.

Hasta ahora esta realidad parecía venir más marcada –especialmente en comparación con el conjunto de la población navarra- por el hecho de que la población inmigrante dibuja un espectro más joven, en donde se concentran las consideraciones más positivas sobre un estado de salud. En este momento, aunque se observa la misma tendencia en cuanto a un mejor estado de salud cuanto más joven es la persona, a nivel general la situación de crisis podría ser el motivo de este brusco empeoramiento y de la ruptura de la tendencia positiva que se venía dando en los últimos años.

2

La utilización de los servicios

La utilización de los recursos sanitarios por parte de la población inmigrante ha aumentado en todos los casos respecto a 2008. Un dato relevante es que en 2008 el 26,3% de las personas inmigrantes indicaba que no había utilizado ningún recurso sanitario en el año anterior a la encuesta. En 2010 este porcentaje desciende ocho puntos, esto es, hay un 8% más de inmigrantes que ha utilizado algún servicio sanitario en el último año.

El Centro de salud se mantiene como el principal servicio sanitario utilizado por la población inmigrante, ya que ha sido utilizado por tres de cada cuatro personas en el año previo a la encuesta de 2010. En estos índices resalta el aumento en diez puntos de la atención especializada (hasta el 22,7%) y del servicio de urgencias, así como la asistencia a algún centro de salud mental, que pasa del 1,2% en 2008 al 6,3% en 2010.

Estos datos señalan una evolución que es coherente con el empeoramiento de la salud subjetiva que se ha indicado anteriormente. Y no son sino el reflejo de las consecuencias que la crisis está teniendo para muchas personas, en este caso para parte del colectivo de inmigrantes, que tenían ya con carácter previo a la crisis unas condiciones socio-laborales más precarias o vulnerables.

De este modo es lógico el aumento en la utilización de los servicios, que está interrelacionado entre los mismos. Respecto a la salud mental, como indica Loayssa (2010), *“a pesar del estigma social que rodea a las enfermedades mentales el 30% de las consultas médicas que se realizan hoy en Navarra tiene detrás un trastorno”*. En estos momentos la crisis económica está contribuyendo además al aumento de estas patologías y de las consiguientes consultas médicas, ya que según este doctor *“una situación precaria suele hacer empeorar el estado mental de estas personas. El sufrimiento psicológico se prolonga y la capacidad de resistencia se debilita”*.

TABLA 49

Utilización de los servicios sanitarios por la población inmigrante en el último año. Años 2008-2010

	2008	2010
Centro de salud (público) /Médico de cabecera	74,3	76,8
Centro de salud mental	1,2	6,3
Atención especializada (público)	12,2	22,7
Médico privado	5,0	8,1
Servicio de urgencias	22,6	33,0
Ingreso en hospital	7,7	13,8
Medicina alternativa	0,8	1,4
Ninguno	26,3	18,3

FUENTE | Elaboración propia a partir de la Encuesta 2010 y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

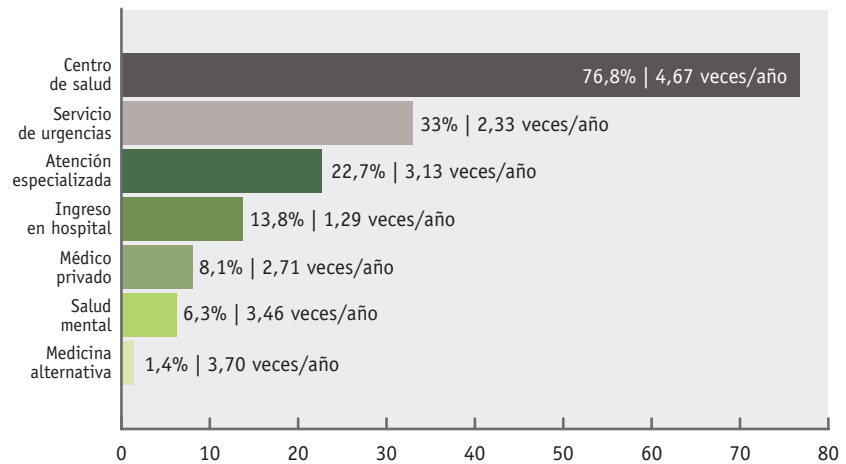
Entre las personas inmigrantes que han utilizado estos recursos cabe señalar que en todos los casos la frecuencia media de uso es mayor en 2010 que la que manifestaban en el año 2008. Por ejemplo, la utilización del Centro de salud/Médico de cabecera se ha incrementado en 2,5 puntos hasta el 76,8%, pero la media de uso se sitúa en 4,6 veces/año, esto es, una vez y media más que en 2008.

El servicio de urgencias se mantiene en 2010 como el segundo recurso más utilizado y además aumenta su utilización por la población inmigrante al pasar del 22,6% en 2008 al 33% en la actualidad. En este caso la frecuencia media con la que han acudido es de 2,3 veces/año.

Aun así, debemos dejar constancia de un hecho que pese a ser ya conocido, no termina de ser asumido por gran parte del imaginario social: las personas inmigrantes utilizan los recursos sanitarios en menor medida que la población autóctona. En este sentido, cada vez hay más trabajos realizados en distintas comunidades autónomas que apuntan en esta dirección. Por ejemplo, un estudio reciente (Gimeno, 2010a) sobre la totalidad de citas registradas en los centros de salud de Aragón muestra que la población española pasa por la consulta de los Centros de Salud en 8,3 ocasiones al año de media, frente a las 4,7 de la población inmigrante. De hecho, esta investigación revela que ni a la hora de pedir cita ni cuando ésta ya está programada ni cuando la demanda es urgente, los inmigrantes hacen un uso mayor de los servicios de un centro de salud que los españoles.

GRÁFICO 11

Distribución porcentual de los servicios sanitarios utilizados el último año por personas inmigrantes y frecuencia media de utilización



FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

En la utilización de los servicios sanitarios no existen grandes diferencias si se toma en consideración la región de procedencia de las personas entrevistadas, pero si se atiende a la variable del sexo, este uso es especialmente alto en las mujeres, que son quienes peor valoraban su estado de salud.

Tampoco debemos pasar por alto una circunstancia que puede incidir en esta diferencia. Por diversas razones, entre las que está el rol de cuidadoras de la familia que se les ha asignado tradicionalmente a las mujeres, muy a menudo son ellas quienes acuden a estos recursos acompañando a hijos/as, personas mayores, etc. Por todo ello se refleja un mayor uso en el último año por parte de las mujeres en todos los servicios, con notables diferencias en la mayoría de los recursos consultados.

Asimismo, estos datos coinciden con los análisis que se observan en otras comunidades autónomas. En otro estudio realizado en Aragón por el equipo de Gimeno (2010b) se analizan las diferencias de frecuencia a los centros de salud en función del género. El trabajo concluye que la mujer es más asidua que el varón y subrayan que esta casuística también es recurrente entre la población española.

TABLA 50

Consideración del estado de salud, según el sexo

	Total	Hombre	Mujer
Centro de salud (público)/Médico de cabecera	76,8	69,6	83,1
Centro de salud mental	6,3	5,5	7,1
Atención especializada (público)	22,7	19,5	25,5
Consulta médico privado	8,1	6,8	9,2
Servicio de urgencias	33,0	28,1	37,2
Ingreso en hospital	13,8	9,4	17,7
Medicina alternativa, curandero	1,4	0,3	2,3
Ninguno	18,3	24,2	13,1

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

En definitiva, estos datos no hacen sino corroborar lo señalado en el anterior epígrafe respecto al empeoramiento del estado de salud percibida por la población inmigrante. En un contexto de crisis económica y social, con pérdidas de trabajo y de vivienda y otros elementos añadidos, parece lógico que la salud física y psicológica de muchas personas se resienta y por ello deban hacer uso de los diferentes recursos sanitarios.

CAPÍTULO IV



La vivienda

En el ámbito de la vivienda se han obtenido en esta investigación datos sobre el régimen de tenencia y el número de personas –sean o no familiares– con las que conviven las personas inmigrantes. Asimismo, de un modo específico y novedoso se ha pretendido una aproximación general a los efectos que la crisis ha podido tener en este ámbito, como es el caso de la posible pérdida de vivienda en propiedad, los cambios de vivienda o la acumulación de deudas ligadas al hogar.

Una cuestión importante que debemos destacar de antemano es que la información sobre el régimen de tenencia y el número de convivientes proviene de preguntas que son similares a las realizadas en anteriores encuestas promovidas por el Gobierno de Navarra, pero los resultados no son comparables.

Esto es debido principalmente a cuatro cuestiones: las características de la actual muestra (es un grupo relativamente más estable y asentado, que se traduce por ejemplo en un mayor porcentaje de vivienda en propiedad que el conjunto de la población de origen inmigrante), la metodología diferente en 2010 (la entrevista fue telefónica y en anteriores ocasiones fue personal), la agrupación de doce posibles respuestas sobre el régimen de tenencia de vivienda en cuatro posibles respuestas y, por último, el hecho de que en las tres encuestas anteriores los datos expuestos únicamente hacían referencia a las personas de origen extracomunitario y no incluían, al menos en el ámbito de la vivienda, a la UE-27 y las nacionalizadas.

1

El régimen de tenencia

El régimen mayoritario para la población inmigrante es el alquiler, que desde el año 2000 ha sido la principal forma de acceso a la vivienda en Navarra para este colectivo. El 31,2% de las personas inmigrantes encuestadas tiene vivienda en propiedad o con derecho a compra y el 64,9% están alquiladas. De éstas, el 52,6% vive alquilada en una vivienda y el 12,5% tiene arrendada una habitación.

Como se observa, el porcentaje de subarriendo de habitaciones es aún significativo y preocupante por las consecuencias que pueden tener en un momento dado. Iturbide (2009a: 214) recuerda que a menudo el subarriendo deriva en formas de exclusión o precariedad residencial, en situaciones de hacinamiento y en desprotección para la persona que alquila, como por ejemplo la imposibilidad habitual de empadronarse en esa vivienda. Las razones que determinan esta opción son, entre otras cuestiones, las limitaciones económicas acuciadas en un contexto de crisis, la dificultad de acceso al mercado inmobiliario, una estrategia de ahorro en el gasto de alojamiento, la escasa oferta de vivienda para un sector de la sociedad y la discriminación de parte de la población propietaria de viviendas.

En el análisis de esta cuestión en relación con el sexo se observa que los datos no varían excesivamente para hombres y mujeres. Ahora bien, los hombres encuestados muestran una tendencia a estar en situaciones de alojamiento más precarias, con una mayor incidencia del subarriendo entre ellos (18%) y una menor opción por la vivienda en propiedad (27,5%).

TABLA 51

Distribución porcentual del régimen de tenencia de la vivienda de las personas inmigrantes, por sexo

	Total	Hombre	Mujer
En propiedad	31,2	27,5	34,5
Alquiler de vivienda	52,6	51,5	53,5
Alquiler de habitación	12,5	18,0	7,6
Otras situaciones	3,7	3,0	4,4
Total	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Si atendemos al origen de las personas encuestadas se observan ciertos resultados que son interesantes. El mayor porcentaje de vivienda en propiedad se da entre las personas que se han nacionalizado españolas (51,7%), lo que en nuestra opinión corrobora un mayor deseo -y éxito- de establecerse en la sociedad de acogida.

El mayor índice de alquiler de una vivienda corresponde a personas de la Unión Europea, que debemos recordar que en su gran mayoría conforman el grupo de llegada más reciente en los últimos años. Sin embargo, pese a su reciente llegada son el grupo encuestado que menos subarrienda habitaciones, a bastante diferencia porcentual de otros grupos geográficos, como los de América Latina o el “resto del mundo”. Asimismo, las personas latinoamericanas son quienes más viven en las llamadas “otras situaciones”, en donde se enclavan regímenes minoritarios como el alojamiento por razón de trabajo, viviendas cedidas y ocupadas.

TABLA 52 | Porcentaje del régimen de tenencia de la vivienda, por origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto	Nacionalizadas
En propiedad	31,2	26,1	33,9	22,7	33,3	51,7
Alquiler de vivienda	52,6	68,1	51,6	52,6	36,8	38,8
Alquiler de habitación	12,5	4,8	12,9	16,5	24,6	9,5
Otras situaciones	3,7	1,0	1,6	8,2	5,3	0,0
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Uno de los datos más relevantes de la Encuesta 2010 por la dura realidad que lleva aparejada es el 5,4% de inmigrantes que ha perdido la vivienda que poseía en propiedad o sobre la que tenía una opción de compra. La combinación del notable incremento hasta el año 2009 del Euribor, que es la principal referencia hipotecaria, así como el incremento de las trabas por parte de las entidades bancarias para adjudicar préstamos o hipotecas y la importante pérdida del empleo entre la población inmigrante son tres elementos que han incidido en esta cuestión.

Aun teniendo en cuenta que la pérdida de la vivienda en propiedad es un asunto que también ha afectado a parte de la población autóctona, parece evidente que esta

situación ha golpeado con severidad a la población inmigrante dada su mayor precariedad y vulnerabilidad. La involución que supone esta cuestión dentro de cada proyecto migratorio es de suma gravedad y sólo el paso del tiempo nos dará la verdadera medida de esta tragedia para muchas personas inmigrantes.

Si observamos esta cuestión por zonas de origen destacan las mayores dificultades que encuentran las personas norteafricanas: el 12,9% ha perdido una vivienda en propiedad. En cambio, quienes menos han padecido esta circunstancia son las personas comunitarias y las nacionalizadas.

TABLA 53 | Distribución porcentual de inmigrantes que han perdido la vivienda que tenían en propiedad, por origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto	Nacionalizadas
Sí	5,4	1,0	12,9	6,2	10,5	2,7
No	44,7	50,1	33,9	40,2	42,1	53,3
No procede	50,0	49,0	53,2	53,6	47,4	44,0
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Asimismo, el 34,9% de las personas inmigrantes manifiesta que se ha visto obligado a cambiar de vivienda a consecuencia de la crisis. Por sexos es significativo que un 39% de los hombres ha pasado por este trance. Este dato quizás explica en parte el hecho de que tengan un mayor índice de ocupación de habitaciones subarrendadas, dada la mayor vulnerabilidad asociada a menudo a este tipo de régimen de alquiler.

TABLA 54

Porcentaje de inmigrantes que debido a la crisis ha cambiado de vivienda, por sexo

	Total	Hombre	Mujer
Sí	34,9	39,0	31,4
No	63,1	58,4	67,2
No procede	2,0	2,6	1,4
Total	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Las personas entrevistadas de origen norteafricano son quienes más han sufrido en general en el ámbito de la vivienda, ya que también es el colectivo que más ha debido cambiar de vivienda desde 2008 (un 48,4%). Al igual que ha ocurrido con la pérdida de la vivienda en propiedad, las personas comunitarias y las nacionalizadas son quienes menos han tenido que cambiar de vivienda.

Esta menor incidencia de los efectos de la crisis en el ámbito de la vivienda para estos dos grupos de inmigrantes puede deberse a una combinación de elementos. Por una parte, quizás algunas personas comunitarias y nacionalizadas por su proyecto migratorio pueden contar con un mayor “colchón” tanto familiar como económico y social.

Por otro lado, pero relacionado asimismo con este argumento y aun dando por hecho que algunas de estas cuestiones son difíciles de conocer sin un estudio cualitativo más en profundidad, parece que también pueden tener su importancia algunos aspectos como un mayor asentamiento e integración en la sociedad de acogida, mayores ingresos económicos que favorezcan el afrontar situaciones complicadas derivadas de la propia crisis o una menor discriminación étnica hacia estos colectivos.

TABLA 55 | Porcentaje de inmigrantes que ha cambiado de vivienda, por origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto	Nacionalizadas
Sí	34,9	28,8	48,4	39,2	45,6	22,1
No	63,1	70,2	50,0	56,7	54,4	77,1
No procede	2,0	1,0	1,6	4,1	0,0	0,8
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

El cruce de esta última cuestión –el cambio de vivienda- con el actual régimen de tenencia revela que el 82,5% de quienes han cambiado de vivienda están ahora alquilados. En total, el 22% de las personas inmigrantes encuestadas que ha cambiado de residencia se encuentra arrendado ahora en una habitación y esto es una muestra de una mayor vulnerabilidad y precariedad.

Asimismo, entendemos que no es contradictorio que el 14,4% de la población inmigrante encuestada manifieste que ha cambiado de vivienda y posee en propiedad su actual vivienda. Por ejemplo, hay personas que han hecho efectivo en los dos últimos años el acceso a una vivienda en propiedad tras estar pagando previamente una cadencia mensual.

TABLA 56

**Régimen de tenencia,
según el cambio
de vivienda**

	Cambio de vivienda			
	Total	Sí	No	No procede
Total respuestas	440	154	277	39
En propiedad	31,2	14,4	41,3	9,3
Alquiler de vivienda	52,6	60,5	48,0	55,3
Alquiler de habitación	12,5	22,0	7,0	17,7
Otras situaciones	3,7	3,1	3,7	17,7
Total	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Por su parte, en 2008 sólo un 4% de la población encuestada reconocía tener deudas de alquiler, hipotecas o gastos del hogar como luz, gas u otros. En cambio, el fuerte impacto de la crisis en esta población se comprueba en que este índice aumenta en el año 2010 al 48,4% del total.

Dicho de otro modo, la morosidad por deudas en el hogar concernientes a pagos de vivienda, recibos diversos o la comunidad de vecinos se han multiplicado por diez en dos años debido a la crisis. En la actualidad, prácticamente una de cada dos personas inmigrantes tiene este tipo de deudas.

TABLA 57 | Distribución porcentual de inmigrantes que tienen deudas en su hogar (vivienda, recibos, comunidad) debido a la crisis, por origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto	Nacionalizadas
Sí	48,4	32,0	52,5	52,1	49,1	57,1
No	51,6	68,0	47,5	47,9	50,9	42,9
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Como se observa en la tabla adjunta, cabe señalar que este aumento de deudas del hogar se da más entre quien ha adquirido la nacionalidad española, donde llega al 57,1% de las personas entrevistadas, mientras que en el polo opuesto se hallan las personas procedentes de la Unión Europea, con el 32%.

En comparación con los datos sobre el régimen de tenencia se puede estimar que las personas nacionalizadas quizás estén evitando el cambio de vivienda, sobre todo para aquellas que tienen una vivienda de su propiedad, pero con el coste de asumir un mayor número de deudas. Además, para las personas con nacionalidad española el hecho de ser el colectivo que más indica porcentualmente que reside en una vivienda de su propiedad está estrechamente ligado con esta cuestión, ya que hay gastos del hogar que no suelen ser cobrados si alguien está arrendado (y menos si tiene una habitación subarrendada).

2

Las personas convivientes

En los últimos años se ha asistido paulatinamente a un aumento de la convivencia con familiares, en detrimento de la residencia con personas que no son familiares y de la vivencia en solitario. Esto se ha debido sobre todo al progresivo asentamiento en el territorio de la población inmigrante -en donde las reagrupaciones y el apoyo intrafamiliar han tenido un rol importante- y a la mejora de sus condiciones económicas y sociales que van permitiendo llevar a cabo los deseos de independencia que manifestaban desde su llegada a Navarra, así como la recuperación de los modos de convivencia del país de origen. En este sentido debemos recordar que estos tipos de convivencia no coinciden con los que se han visto obligados a desarrollar en el territorio de acogida.

Los datos de la Encuesta 2010 corroboran esta visión que aparecía en anteriores encuestas, donde la población de origen inmigrante prima la convivencia compartida con familiares. Así, ha aumentado considerablemente la convivencia de este tipo, de modo que prácticamente cuatro de cada cinco personas inmigrantes vive en la

actualidad con alguna persona que es familiar suyo. A notable distancia se sitúa la opción de compartir la vivienda con alguien no familiar (17,7%), mientras que la opción de vivir en solitario es escogida por el 2,6%, que sigue siendo minoritaria en línea con los datos de años anteriores.

TABLA 58

Distribución porcentual de inmigrantes, según modo de convivencia

	Total
Vive solo	2,6
Comparte con familiares	79,7
Comparte con alguien no familiar	17,7
Total	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Respecto a las personas con las que convive la población inmigrante, la media por vivienda es de 3,79 personas y de éstas 3,10 son familiares. Como dato añadido debemos señalar que la población navarra, en general, tiene una media de 2,9 personas por vivienda.

Si desglosamos estos datos por zonas de origen de la muestra encuestada se observa que el mayor número de personas por vivienda lo ostenta el grupo de nacionalizadas españolas, con algo más de cuatro personas por vivienda (4,08 personas/vivienda). En cambio, son las comunitarias de la UE-27 las que residen en viviendas con un menor número de personas.

Asimismo, las personas nacionalizadas también son el grupo en el que se da la mayor relación de familiares entre las personas con las que conviven (3,65 familiares/vivienda). En el polo contrario las personas latinoamericanas son quienes comparten vivienda con menos familiares (2,82 familiares/vivienda).

TABLA 59 | Media de personas con las que conviven (familiares y no familiares) según zonas de origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto	Nacionalizadas
Total de personas convivientes	3,79	3,58	3,85	3,72	3,98	4,08
Familiares convivientes	3,10	3,16	3,06	2,82	2,93	3,65

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Aun con la prudencia señalada con la que hay que analizar los datos de esta área, cabe indicar que hay ciertas diferencias respecto a los datos de 2008. En este sentido se aprecia cierta evolución positiva en ambos índices, tanto en la reducción del total de personas que conviven en la misma vivienda como en el incremento de familiares convivientes.

El total de convivientes pasa de 4,06 personas por vivienda a 3,79 en 2010. Se trata de un leve descenso, pero significativo en estos momentos de crisis. Asimismo, en 2008 había 2,66 familiares en cada vivienda y en 2010 se ha pasado a 3,1 familiares/vivienda. En este segundo índice no debemos olvidar el efecto de las reagrupaciones, pero también otro tipo de estrategias como el apoyo intrafamiliar para ahorrar gastos compartiendo con otros familiares una vivienda.

TABLA 60

**Media de personas
y familiares
con las que conviven.
Años 2008-2010**

	2008	2010
Total de personas convivientes	4,06	3,79
Familiares convivientes	2,66	3,10

FUENTE | Elaboración propia a partir de la Encuesta 2010 y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

En definitiva, como se señalaba al inicio de este capítulo hemos de recordar que eran sorprendentes ciertas dinámicas observadas hasta ahora en parte de la población inmigrante acerca de la opción de convivir con otras personas que no son familiares. Excepto en determinadas casuísticas, como es el caso de quien es estudiante, este tipo de dinámicas no son comunes en la población autóctona, pero tampoco estas formas de convivencia son habituales en los países de origen.

Por ello, se deduce que la convivencia generada a partir del proceso migratorio -que ha supuesto para muchas personas modificaciones relevantes en el modo en que ésta se ejercía- se va paulatinamente normalizando.

CAPÍTULO V

La acogida y el apoyo social

En este apartado se realiza una aproximación a algunos aspectos relacionados con los servicios de acogida establecidos en Navarra para la población inmigrante. Entre otras cuestiones se analiza el conocimiento y el uso que tiene esta población de los recursos sociales ofertados por los Servicios Sociales de Base y las entidades sociales u ONG que trabajan específicamente en esta materia.

A partir de estos datos se aborda el tipo de atención que demandan en estas entidades las personas de origen inmigrante y las características del perfil de las personas usuarias de esos servicios, así como ciertos datos sobre la percepción de determinadas prestaciones económicas y sociales.

1

El conocimiento y uso de los recursos sociales

En primer lugar, debemos matizar un importante cambio metodológico en este epígrafe respecto al año 2008¹. En esta ocasión la pregunta ha agrupado en torno al ítem de “entidades sociales u ONG” las diferentes posibilidades que se ofrecían entonces, que de manera individualizada eran ANAFE, Cáritas, UGT, Cruz Roja, Sos Racismo, Gaztelan y Otros. En nuestra opinión este hecho puede haber incidido en el notable descenso observado respecto a los resultados del año 2008.

No obstante, la preeminencia de las entidades de iniciativa social en la primera acogida sigue siendo relevante aunque haya disminuido su uso y de hecho sólo una de cada cinco personas de origen inmigrante desconoce en la actualidad su existencia. En general, el 38,5% de la población inmigrante afirma que ha utilizado estas entidades, mientras que los Servicios Sociales de Base son conocidos por la mitad de las personas entrevistadas y han sido utilizados por el 24,1%.

Sin embargo, no debemos olvidar que la capacidad de acción de las entidades sociales se debe en buena medida al apoyo financiero del Gobierno de Navarra. Los Servicios Sociales de Base derivan en ocasiones a inmigrantes a estas entidades implantadas por toda la geografía, en cierto sentido como complemento especializado para la red pública. Por ello hay que recordar dos cuestiones que inciden en el peso de ambos servicios: los SSB son para toda la población, mientras que estas ONG y sindicatos tienen ramas específicas para la atención a inmigrantes (por lo que en un momento puede ser más cómodo para ellas acudir a estas entidades) y, en segundo lugar, que su horario de atención es más flexible y adaptable a las necesidades de esta población, que tiene en muchas ocasiones grandes problemas para adaptarse al horario que rige en la Administración.

Si observamos estos datos según el sexo de las personas entrevistadas se comprueba que la incidencia presenta alguna diferencia reseñable. Desde la perspectiva de género se ha considerado siempre el mayor acceso relativo de las mujeres a los servicios sociales como una extensión de las funciones reproductivas y socializadoras asignadas culturalmente. De este modo, en los Servicios Sociales de Base aparece una feminización en el uso de estos recursos públicos (27,2% de uso de las mujeres frente al 18,5% entre los hombres entrevistados), mientras que en el caso de las entidades sociales ocurre al revés y en la actualidad se percibe una mayor incidencia relativa entre los varones.

¹ Otro cambio metodológico se refiere a la transcripción de las respuestas. Pese a que en el cuestionario de 2010 se volvió a preguntar por el conocimiento y uso de los/as trabajadores/as sociales de los Centros de Salud, los datos sobre esta cuestión se han omitido. La razón radica en que la formulación telefónica de la pregunta puso su énfasis en los Centros de Salud y de esta manera los resultados se han visto enormemente incrementados al alza. Pese a la realización de un pre-test, entendemos que es preferible metodológicamente ignorar estos datos, ya que no obedecen a ningún patrón lógico.

TABLA 61 | Porcentaje del uso de recursos sociales por inmigrantes, según sexo

Recurso	Conocimiento y uso	Total	Hombre	Mujer
Servicios sociales municipales	No conoce	50,1	54,3	47,8
	Conoce, pero no ha ido	25,8	27,2	25,0
	Ha ido	24,1	18,5	27,2
	Total	100	100	100
Entidades sociales u ONG	No conoce	19,1	17,0	21,0
	Conoce, pero no ha ido	42,4	44,0	41,0
	Ha ido	38,5	39,0	38,1
	Total	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

En el conocimiento y utilización de estos recursos según el origen se aprecian significativas diferencias. Probablemente, la clave principal que explica el bajo o alto porcentaje de uso es la progresión en el proceso de integración. Y en este sentido, más allá de la incidencia general de la crisis, hay otros aspectos que repercuten en el uso de estos servicios como el tiempo de estancia en Navarra, la regularidad documental, las redes de apoyo a través de amistades o familiares, determinadas claves culturales de uso de los servicios, la adquisición de la nacionalidad española que a su vez incide en otros ámbitos, etc.

Los Servicios Sociales de Base han sido más utilizados por las personas entrevistadas que proceden del “Resto del mundo” y a continuación se sitúan las procedentes del Norte de África, que al mismo tiempo es el colectivo nacional que más ha acudido a las entidades de iniciativa social u ONG. En ambos recursos quienes proceden de la Unión Europea se sitúan en el lado opuesto, con el 14,8% de utilización en los SSB y el 25,5% en las entidades sociales u ONG. A su vez, las personas comunitarias entrevistadas son las que más desconocen la existencia de ambos recursos y son las norteafricanas (junto con las nacionalizadas en el caso de las entidades sociales y ONG) las que más conocen estos recursos sociales.

Asimismo, cabe apuntar como un elemento añadido de análisis que el uso de estos recursos puede tener un vínculo con la pérdida de trabajo, donde recordemos que las personas entrevistadas que proceden del Magreb son quienes más lo han perdido y las comunitarias quienes menos se han encontrado en esta situación.

TABLA 62 | Distribución porcentual de la población inmigrante según el uso de algunos recursos sociales, por origen

Recurso	Conocimiento y uso	Total	UE-27	Norte de África	A. Latina	Resto	Nacionalizadas
Servicios sociales municipales	No conoce	50,1	54,8	37,1	53,6	47,4	49,8
	Conoce, pero no ha ido	25,8	30,4	30,6	24,7	14,0	25,7
	Ha ido	24,1	14,8	32,3	21,6	38,6	24,5
	Total	100	100	100	100	100	100
Entidades sociales u ONG	No conoce	19,1	28,1	11,3	19,6	19,3	10,3
	Conoce, pero no ha ido	42,4	46,5	38,7	35,1	38,6	54,4
	Ha ido	38,5	25,5	50,0	45,4	42,1	35,3
	Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Respecto a 2008 ha descendido considerablemente (21 puntos) la asistencia de las personas inmigrantes a las entidades sociales y/u ONG, mientras que el acceso a los SSB se ha mantenido en unos márgenes muy similares. Estos datos deberían conducir a cierta reflexión sobre la normalización en el uso de los recursos: se constata cierto descenso en su uso, pero con ello no hace sino asemejarse a las pautas de la población autóctona.

En los últimos años se aprecia la disminución paulatina de la ratio entre las personas inmigrantes que residen en Navarra y las atendidas mediante la primera acogida. Este hecho ya de por sí es un indicador de normalización. Como se ha comprobado en las anteriores encuestas promovidas por el Gobierno de Navarra, las personas inmigrantes van consolidando una red amplia de familiares y amistades que ayudan en la instalación en la sociedad de acogida. Y la importancia de esta red se corrobora a través de los hechos: las entidades de apoyo a inmigrantes tienen una menor incidencia relativa en el flujo de llegada, mientras que los SSB mantienen su porcentaje de utilización. Este hecho probablemente se deba a la búsqueda de soluciones a la crisis que sólo son efectivas desde el ámbito institucional, como es el caso de determinadas ayudas económicas.

En definitiva, además del apoyo que muchas personas inmigrantes tienen a través de las redes sociales y que implicaría una menor asistencia a estos recursos, creemos que también inciden en este descenso cuestiones de tipo normativo. Una explicación plausible es la disminución en el porcentaje de inmigrantes en situación irregular que ya se ha reflejado con anterioridad y que lleva aparejada al mismo tiempo un descenso en las problemáticas que muchas personas tenían antes de la regularización de 2005.

TABLA 63

Porcentaje de utilización de los recursos sociales por la población inmigrante. Años 2008-2010

	2008	2010
Servicios Sociales de Base	25,0	24,1
Entidades Sociales u ONG	59,3	38,5

FUENTE | Elaboración propia a partir de la Encuesta 2010 y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

Este resultado es el propio reflejo de un proceso migratorio, en donde es necesaria una primera acogida en la fase inicial para dar paso a continuación a un proceso de integración. De esta forma, cuanto más se asemejen las cifras de utilización de los servicios entre población autóctona y población inmigrante, más cerca estaremos de esa ansiada integración entre ambas poblaciones. No obstante, estos datos también muestran las debilidades de un sistema muy orientado a la primera acogida y a la regularización, que no son ahora las principales demandas.

2

La atención ofrecida por los recursos públicos y sociales

Respecto al tipo de atención que ofrecen estos recursos, cabe decir que la relativa a la Orientación, asesoramiento y trámites en cuestiones de documentación es la atención más demandada por la población de origen inmigrante. Aun así, este motivo ha disminuido respecto a 2008 y es aducido por el 31,2% del total de personas entrevistadas. Este descenso paulatino es otro rasgo de que el proyecto migratorio va alcanzando otras fases y la persona inmigrante tiene preocupaciones de otro calado tras solventar paulatinamente problemas de tramitación administrativa o lograr información sobre las autorizaciones de trabajo y de residencia, la Tarjeta Sanitaria u otras prestaciones.

En la siguiente tabla vemos que tras la Orientación, asesoramiento y trámites en cuestiones de documentación se sitúa -con una inercia ascendente- la solicitud de información sobre cursos de formación, probablemente como consecuencia del aumento del desempleo y la necesidad de reorientar y/o completar la trayectoria laboral.

Además, en la distribución por sexo se observa que las mujeres encuestadas superan a los hombres en todos los tipos de atención demandados, excepto en la tramitación de prestaciones sociales. Especialmente destacan las diferencias en el apoyo económico recibido o la petición de apoyo sobre problemas personales, familiares o de otro tipo, en donde la atención solicitada duplica y triplica, respectivamente, a la de los hombres entrevistados.

TABLA 64 | Distribución porcentual de los tipos de atención recibidas por la población inmigrante desde los recursos sociales, por sexo

Tipo de atención recibida	Total	Hombre	Mujer
Orientación, asesoramiento y trámites en cuestiones de documentación	31,2	27,2	34,7
Información y/o asesoramiento sobre vivienda	9,8	9,7	9,9
Tramitación de prestaciones sociales, etc.	13,6	13,8	13,5
Información sobre el campo de la salud y el sistema sanitario	15,6	13,3	17,6
Ha recibido apoyo económico del servicio o de la entidad	8,0	5,6	10,1
Información sobre cursos	23,8	19,6	27,3
Apoyo sobre problemas personales, familiares, etc.	7,1	3,1	10,6

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

En la distribución de estos datos según el origen de la persona entrevistada se observa que lógicamente los colectivos que no realizan trámites en materia de extranjería -como el de personas nacionalizadas- o apenas realizan, como el de personas comunitarias, son quienes tienen los menores porcentajes de atención sobre orientación, asesoramiento y trámites en cuestiones de documentación.

En todos los tipos de atención, salvo en la información sobre el campo de la salud y el sistema sanitario, las personas de la UE entrevistadas son quienes menos demandan algún servicio concreto en estos recursos. En contraposición, en casi todos los tipos destacan los altos porcentajes de las personas que proceden del “Resto del mundo” y del Norte de África, con alguna pequeña excepción.

TABLA 65 | Distribución porcentual de los tipos de atención recibidas por la población inmigrante desde los recursos sociales, por origen

Tipo de atención recibida	Total	UE-27	Norte de África	A. Latina	Resto	Nacionalizadas
Orientación, asesoramiento y trámites en cuestiones de documentación	31,2	21,0	36,7	41,2	34,0	22,5
Información y/o asesoramiento sobre vivienda	9,8	5,7	16,7	10,6	9,4	9,4
Tramitación de prestaciones sociales...	13,6	6,8	33,3	10,6	22,6	10,7
Información sobre el campo de la salud y el sistema sanitario	15,6	13,6	25,0	17,6	18,9	7,4
Ha recibido apoyo económico del servicio o de la entidad	8,0	4,5	15,0	9,4	11,3	4,1
Información sobre cursos	23,8	13,3	28,3	27,1	30,2	25,3
Apoyo sobre problemas personales, familiares...	7,1	2,0	5,0	8,2	13,2	10,2

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Como podemos ver en la Tabla 66, desde que en el año 2000 se inició la serie de encuestas a las personas inmigrantes residentes en Navarra la búsqueda de orientación, asesoramiento y trámites en cuestiones de documentación es el principal motivo por el que la población extracomunitaria acude a estos recursos (aunque recordemos que los datos de la Encuesta 2010 se refieren a toda la población de origen inmigrante, no sólo la que era extracomunitaria en el 2000).

TABLA 66 | Distribución de los tipos de atención recibidas por la población extracomunitaria desde los recursos sociales. Años 2000, 2003 y 2008

	2000	2003	2008
Orientación, asesoramiento y trámites en cuestiones de documentación	66,3	64,4	60,1
Información y/o asesoramiento sobre vivienda	11,1	16,5	16,5
Tramitación de prestaciones sociales, etc.	6,4	8,8	13,9
Apoyo económico del servicio o de la entidad	6,2	5,3	5,8
Información sobre cursos	17,0	17,4	21,1
Información sobre el campo de la salud y el sistema sanitario	-	-	32,6
Información y apoyo en el tema de escolarización	4,2	8,8	8,2
Apoyo sobre problemas personales, familiares, etc.	7,4	9,8	11,6

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008 y Encuestas a la población extranjera 2000 y 2003.

Nota: En 2008 se incluían los países de la Ampliación de la UE para mantener la continuidad de la serie.

En la comparación de los datos de 2010 con los resultados totales del año 2008 se aprecia un descenso en algunos tipos de atención y un incremento en otros. La atención relativa a la orientación, asesoramiento y trámites en cuestiones de documentación es donde se ha producido un descenso más acusado (23 puntos respecto a los datos de 2008), seguida de la información sobre el ámbito sanitario.

TABLA 67 | Distribución porcentual de los tipos de atención recibidas por la población de origen inmigrante desde los recursos sociales. Años 2008-2010

	2008	2010
Orientación, asesoramiento y trámites en cuestiones de documentación	53,6	31,2
Información y/o asesoramiento sobre vivienda	15,1	9,8
Tramitación de prestaciones sociales, etc.	13,0	13,6
Información sobre el campo de la salud y el sistema sanitario	28,9	15,6
Ha recibido apoyo económico del servicio o de la entidad	5,7	8,0
Información sobre cursos	18,9	23,8
Apoyo sobre problemas personales, familiares, etc.	10,4	7,1

FUENTE | Elaboración propia a partir de la Encuesta 2010 y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

En cambio, vemos que ha aumentado la tramitación de prestaciones sociales, el apoyo económico recibido del recurso y la información sobre cursos de formación. Aunque en algunos de estos casos el incremento no es muy significativo, no deja de ser preocupante que haya cada vez más inmigrantes que acuden para tramitar este tipo de prestaciones y que solicitan apoyo económico.

Este sector quizá corresponde a aquellas personas cuyos proyectos migratorios pasan por grandes dificultades y que en la actual coyuntura corren el riesgo de caer en el mundo de la exclusión social. Creemos que es prioritario prestar atención a este sector de la población, porque con el actual contexto socioeconómico es probable que se sigan incrementando sus demandas dada su especial precariedad y vulnerabilidad.

3

Las prestaciones o ayudas percibidas

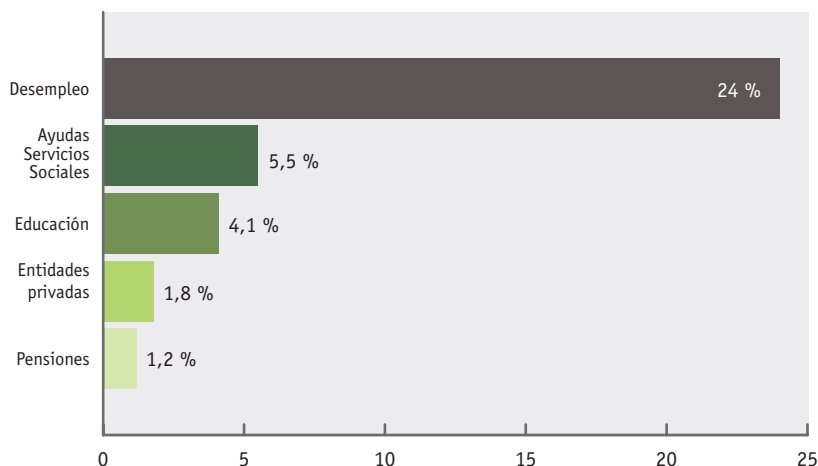
La exposición de los datos acerca de la población inmigrante que ha recibido alguna prestación social o ayuda económica es interesante porque desmonta determinadas creencias existentes en la sociedad de acogida. Frente a quienes afirman que las personas inmigrantes hacen un uso indiscriminado del Estado de Bienestar y que, por ello, son más gravosas al consumir más prestaciones, los resultados de la Encuesta 2010 refutan estas hipótesis de una manera clara.

La inmensa mayoría de la población de origen inmigrante no percibe ningún tipo de ayuda o prestación por parte de las administraciones públicas. En total, el 65,6% de las personas inmigrantes encuestadas o de sus unidades familiares no percibe ningún tipo de prestación social o ayuda de tipo económico. Sin embargo, cuando así es, el 24% del total obedece a prestaciones por desempleo (que incluye la prestación contributiva y el subsidio por desempleo), esto es, personas que anteriormente han cotizado a la Seguridad Social por su trabajo. Por tanto, el desempleo se sitúa como la principal prestación percibida por esta población, pero debemos recordar que los porcentajes de quienes han perdido el empleo que poseían y de quienes están en situación de paro son aún superiores.

El resto de prestaciones sociales percibidas son muy poco relevantes en el total y no alcanzan el 6%. Por ejemplo, las ayudas o prestaciones que se tramitan a través de los Servicios Sociales (como Renta Básica o ayudas de emergencia) sólo son percibidas por el 5,5% de las personas inmigrantes. A continuación se sitúan las ayudas en materia de educación (beca comedor, transporte, etc.) con el 4,1%, las ayudas de entidades privadas o de amistades con el 1,8%, mientras que únicamente el 1,2% de las personas inmigrantes cobran algún tipo de pensión.

GRÁFICO 12

Distribución porcentual de la población inmigrante que ha recibido alguna prestación social o ayuda económica durante el último año



FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

El porcentaje de hombres inmigrantes entrevistados que cobra el desempleo (28,7%) es mayor que el de las mujeres (19,9%). Esto en parte es el reflejo de la actual crisis del mercado laboral, que está afectando especialmente a sectores masculinizados. Igualmente, otra explicación complementaria es que las mujeres trabajan a menudo en sectores más precarios y desregularizados. Un ejemplo de ello es el empleo doméstico, donde no tienen derecho a cobrar el subsidio por desempleo. Las desigualdades entre mujeres y hombres en el mercado laboral explican por tanto la diferencia en las prestaciones percibidas por unos y otras.

TABLA 68 | Porcentaje de inmigrantes o unidades familiares que han recibido prestaciones sociales y/o ayudas económicas durante el último año, según sexo

Prestación o ayuda	Total	Hombre	Mujer
Pensiones	1,2	1,6	0,9
Desempleo	24,0	28,7	19,9
Educación	4,1	2,2	5,8
Ayudas de los Servicios Sociales (RB, ayudas de emergencia)	5,5	4,4	6,6
Ayudas de entidades privadas, de amistades...	1,8	2,6	1,1
Ninguna	65,6	61,4	69,2

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Quienes proceden del Norte de África perciben en un mayor porcentaje algún tipo de prestaciones sociales, prácticamente una de cada dos personas. Entre estas ayudas destaca la prestación por desempleo (37,1%), ya que son también quienes tienen el mayor porcentaje de paro y son más afectados por el desempleo.

En cambio, las personas comunitarias y las nacionalizadas son las que reciben un menor porcentaje de prestaciones. En las nacionalizadas se ve una excepción en el caso de las pensiones, cuyo porcentaje de perceptores –aun siendo muy bajo– es el mayor y duplica la media total de las personas entrevistadas. Este hecho puede deberse a que para determinadas pensiones un requisito indispensable es la posesión de la nacionalidad española y hasta que ésta no se logra, no es posible acceder a su percepción.

TABLA 69 | Porcentaje de inmigrantes o unidades familiares que han recibido prestaciones sociales y/o ayudas económicas durante el último año, por origen

Prestación o ayuda	Total	UE-27	Norte de África	A. Latina	Resto	Nacionalizadas
Pensiones	1,2	1,0	1,6	1,0	0,0	2,4
Desempleo	24,0	17,4	37,1	25,8	29,8	19,1
Educación	4,1	3,9	4,8	5,2	3,5	2,4
Ayudas de los Servicios Sociales	5,5	1,9	11,3	7,2	5,3	4,0
Ayudas de entidades privadas, de amistades...	1,8	1,0	4,8	1,0	1,8	2,4
Ninguna	65,6	75,8	51,6	61,9	57,9	70,6

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

En la comparación de los resultados totales obtenidos en 2010 con los que de la Encuesta 2008 debemos hacer una matización previa por su posible repercusión en dicha comparativa. Al igual que ha ocurrido en alguna otra cuestión, en esta ocasión se han agrupado las quince posibles respuestas que este apartado tenía en el año 2008, de modo que en el cuestionario de 2010 se ofrecían de manera sintética las cinco respuestas que se han reseñado.

TABLA 70

Comparativa 2008-2010 de las prestaciones y/o ayudas que las personas inmigrantes o sus unidades familiares han percibido en el último año

	2008	2010
Pensiones	2,6	1,2
Desempleo	5,6	24,0
Educación	8,4	4,1
Ayudas de los Servicios Sociales (RB, ayudas de emergencia)	1,2	5,5
Ayudas de entidades privadas, de amistades...	4,1	1,8

FUENTE | Elaboración propia a partir de la Encuesta 2010 y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

Respecto a los datos de 2008, en 2010 se incrementa en un 18,4% las personas inmigrantes o unidades familiares que perciben la prestación por desempleo. Las ayudas o prestaciones tramitadas a través de los servicios sociales también se han incrementado durante estos dos años y han pasado del 1,2% al 5,5% del total. Por el contrario, en los otros tres bloques (pensiones, educación y ayudas de entidades privadas, de amistades, etc.) el porcentaje de personas o unidades familiares perceptoras disminuye en 2010 con respecto al año 2008.

4

El apoyo informal

Más allá del apoyo institucional en estos momentos de crisis a través de los cauces legalmente establecidos, la familia suele ser a menudo un espacio de apoyo. Como se ve en el capítulo 7.1, un efecto constatado de la crisis ha sido la disminución de las remesas enviadas a los países de origen. Ahora bien, también se produce el fenómeno inverso y aumentan los flujos monetarios en sentido contrario: la familia que se encuentra en el país de origen es quien apoya económicamente al inmigrante en Navarra.

De este modo, aproximadamente una de cada diez personas inmigrantes (el 11,8% del total de personas encuestadas) que mantiene a su familia en el país de origen afirma que en la actualidad estos familiares le están apoyando con recursos financieros. Por tanto, la familia no sólo es un recurso fundamental para las personas autóctonas a la hora de superar un ciclo económico adverso como el actual. Ante una situación de crisis las remesas se convierten en recursos económicos de ida y vuelta. En este caso se encargan de sostener un proyecto migratorio en el país de acogida que puede proporcionar en el medio plazo una fuente de apoyo a los familiares del país de origen, pero que en este momento necesita de esos recursos para que esos proyectos sigan siendo viables.

Si observamos estas respuestas por el origen de las personas entrevistadas se comprueba que es al grupo de origen norteafricano a quien más le ayuda económicamente su familia originaria. El porcentaje del 21% de este colectivo prácticamente duplica el que se da en el total de personas encuestadas. En cambio, las personas latinoamericanas y las nacionalizadas son las que menos afirman que son apoyadas económicamente por la familia que mantienen en el país de origen.

Una posible explicación de estas cifras es su relación con el proyecto migratorio de cada persona. Así, por los datos de encuestas anteriores parece que el proyecto migratorio de las personas norteafricanas inicialmente es más individual, pero se plantea como una estrategia familiar. En cambio, aunque para muchas personas latinoamericanas y nacionalizadas los planteamientos sean muy similares, lo cierto es que el nivel de reagrupamiento familiar ha sido muy intenso en los últimos años. Por ello, es más probable que residan en Navarra con gran parte de su familia ya reagrupada.

TABLA 71 | Distribución porcentual de quien es apoyado económicamente por su familia del país de origen, por origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto	Nacionalizadas
Sí	11,8	12,2	21,0	7,2	16,4	8,3
No	88,2	87,8	79,0	92,8	83,6	91,7
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Otra fuente de apoyo pueden ser los compatriotas u otros inmigrantes a través de la red que van tejiendo las asociaciones de inmigrantes establecidas en el territorio de acogida. De este modo, también aproximadamente una de cada diez personas encuestadas (el 11,4% del total) señala que para hacer frente a las consecuencias derivadas de la crisis ha recibido apoyo de asociaciones de inmigrantes. En este caso debemos matizar que la pregunta hace alusión a cualquier tipo de apoyo, no sólo de orden económico. Respecto a su distribución por sexo se observa que el porcentaje de hombres entrevistados que han recibido este tipo de apoyo duplica al de las mujeres inmigrantes.

TABLA 72

Distribución porcentual de quien ha recibido apoyo de asociaciones de inmigrantes, por sexo

	Total	Hombre	Mujer
Sí	11,4	15,9	7,4
No	88,6	84,1	92,6
Total	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

El mayor apoyo de estas asociaciones lo tiene el colectivo de norteafricanos con el 22,6%, seguido de la categoría “resto” que comprende mayoritariamente a personas del Resto de África. Estos datos tienen cierta lógica puesto que en 2008 el colectivo con un mayor índice de asociacionismo étnico, tanto para participar activamente como de forma más moderada, era el conformado por quienes provienen del África subsahariana. En cambio, las personas provenientes de la Unión Europea mostraban porcentajes más bajos de asociacionismo y por ello es lógico que también sean quienes menos recurran a este tipo de asociaciones.

En 2008 sólo el 2,8% de las personas de origen inmigrante eran socias de asociaciones étnicas. Si comparamos esta cifra con quienes manifiestan que han recibido apoyo de estas asociaciones, se desprende que se ha extendido y recuperado con respecto a años anteriores la labor de ayuda y sostén protagonizada por este tipo de asociaciones. En este sentido, debemos recordar que las principales actividades a las que se dedican estas asociaciones son la conservación de la identidad cultural y la atención a la diversidad, así como la acogida, asistencia y apoyo a compatriotas.

TABLA 73 | Distribución porcentual de quien ha recibido apoyo de asociaciones de inmigrantes, por origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto	Nacionalizadas
Sí	11,4	5,8	22,6	7,3	19,3	10,0
No	88,6	94,2	77,4	92,7	80,7	90,0
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

CAPÍTULO VI

La discriminación

La discriminación racial o étnica se considera desde el punto de vista científico y social como uno de los grandes obstáculos para la integración y la cohesión en las actuales sociedades contemporáneas. Sin embargo, pese a que los estudios sobre discriminación están despertando un interés especial en los últimos años, por sus propias características el análisis de este fenómeno no es fácil y resultan muy complicados los intentos de cuantificación que se llevan a cabo.

En la Encuesta 2010 se ha realizado precisamente un intento de cuantificación del fenómeno de la discriminación, en concreto de la discriminación manifestada o expresada por la población inmigrante en Navarra. Dada la importancia del tema de la discriminación y lo delicado del mismo, es importante tener presente la distinción entre la discriminación efectivamente ocurrida, la percibida y la finalmente expresada. Como se viene señalando desde el año 2000 en las encuestas, que de una manera más exhaustiva se analizaba en la Encuesta 2008, la discriminación percibida no tiene por qué corresponderse directamente con procesos objetivos de discriminación; de la misma manera que tampoco estos procesos objetivos y los percibidos tienen por qué estar perfectamente recogidos en el modo y medida que las personas dicen padecerlos y/o percibirlos.

En primer lugar, porque es posible sentirse discriminado sin serlo, así como también lo es manifestarlo sin sentirse y/o estarlo. Pero además puede ocurrir lo contrario, que una persona sea objeto de discriminación sin sentirlo y por tanto no manifestarlo. Igualmente, a pesar de ser objeto de discriminación y ser consciente de ello, una persona puede preferir no manifestarlo, ya que en ocasiones no resulta cómodo para uno mismo reconocer su situación de discriminado/a.

No obstante, es importante resaltar que a pesar de la no correspondencia perfecta entre estos diferentes elementos de análisis, a menudo existe una correlación directa entre ellos. Por otra parte, el análisis de la discriminación a partir de las respuestas ofrecidas por la población inmigrante, además de ser una de las más habituales, parece ser una de las que mejor se aproxima al estudio de la discriminación y en especial al de su cuantificación.

A la hora de exponer el análisis de la encuesta llevada a cabo a la población inmigrante es importante precisar que los datos no son en sí mismos comparables con los de 2008. Más allá de la diferente metodología utilizada en esta ocasión y que desde luego tiene su importancia en una cuestión tan personal como la que nos ocupa, en 2010 también ha variado la pregunta, que es mucho más directa (*¿Ha sentido que, por ser inmigrante, ha sido tratado/a de manera diferente?*) y se han resumido las respuestas por ámbitos, que en 2008 no se citaban y hacían referencia a si había sufrido alguna de las circunstancias o situaciones que se entienden como discriminantes².

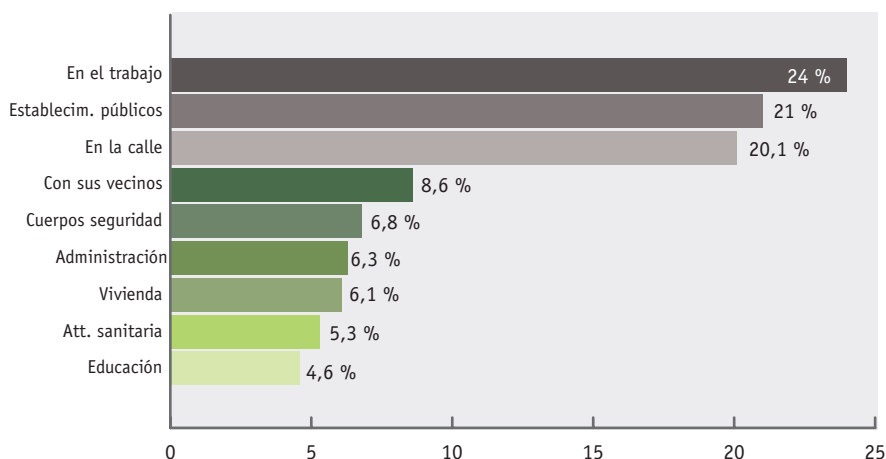
Según la Encuesta 2010 casi el 40% de las personas entrevistadas se sienten tratadas de forma diferente por ser inmigrantes. Este porcentaje que manifiesta haber sido objeto de diferente trato en alguno de los aspectos de los que se le ha preguntado es muy similar al que resultaba en 2008, cuando era el 42%, con otra pregunta y respuestas diferentes.

2 En relación a la pregunta formulada en 2010, es conveniente aclarar otro aspecto previo referente a la propia concepción de la respuesta por la persona entrevistada. Lo cierto es que, de una manera aséptica, que una persona sienta que se le ha tratado de manera diferente puede obedecer a una discriminación negativa, pero también positiva. Por ello es necesaria hacer esta acotación que, en el caso de los inmigrantes, entendemos que se tiende automáticamente a pensar en un sentimiento de discriminación negativo hacia su persona. Sin embargo, también somos conscientes que si se hiciera una pregunta similar a la población autóctona, pero referida a la población alóctona (*¿Siente que se trata de manera diferente a la población inmigrante, por el hecho de ser inmigrante?*) es probable que parte de las respuestas obedecieran a una concepción positiva de la discriminación.

En 2010 las mayores percepciones de un trato diferencial se dan en el trabajo (24%), en los establecimientos públicos (21%) y en la calle (20,1%). Estos ámbitos son también los que ocupaban las primeras posiciones en el año 2008. En cambio, el resto de ámbitos muestra una notable menor proporción de personas que dice haberse sentido discriminadas por su procedencia, pero insistimos en que los datos no son estrictamente comparables porque ha variado la metodología utilizada en esta ocasión.

GRÁFICO 13

Distribución porcentual de inmigrantes que se sienten tratados de manera diferente, por ámbitos



FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Por tanto, los datos vuelven a corroborar como sugería Andueza (2009) que los procesos de discriminación pueden producirse más fácilmente en el seno de la sociedad civil (en el trabajo, establecimientos públicos o en la calle) que en contextos mediados por instituciones públicas (administración, cuerpos de seguridad, sanidad, educación), donde quizás se aplica un tratamiento más igualitario que es consecuencia de su regulación normativa. Pero además, parece que hay una mayor posibilidad que esta diferencia de trato se produzca en relaciones anónimas, como puede ser la calle, más que en relaciones de tipo cercano, como el vecindario y/o mediadas por una institución pública.

Según los datos obtenidos la diferencia entre la percepción que tienen los hombres y las mujeres inmigrantes acerca de la discriminación que sufren es de cinco puntos porcentuales más en las mujeres (41,8%, frente al 36,5% en los hombres). En términos generales la proporción de mujeres que dice sufrir alguna situación discriminatoria supera al de hombres, si bien éstos manifiestan tener más problemas en situaciones relacionadas con los cuerpos de seguridad y el personal funcionario, así como en la atención sanitaria.

TABLA 74

Proporción de personas que manifiesta haber sido tratado de manera diferente por ser inmigrante, según ámbitos y sexo

	Total	Hombre	Mujer
En el trabajo	24,0	21,3	26,3
En establecimientos públicos	21,0	19,5	22,3
En la calle	20,1	19,4	20,8
Con sus vecinos	8,6	8,2	8,9
Por los cuerpos de seguridad	6,8	8,6	5,3
En la administración	6,3	7,3	5,5
Vivienda	6,1	6,0	6,2
Atención sanitaria	5,3	6,1	4,5
Educación	4,6	2,6	6,4
En algún ámbito	39,3	36,5	41,8

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Por otra parte, si analizamos estos datos en función de la zona geográfica de origen vemos que existen diferencias significativas entre los grupos, sobre todo en determinados ámbitos. En general, las personas entrevistadas de América Latina se sienten más discriminadas que el resto de inmigrantes en casi todos los ámbitos, mientras que se sitúan a continuación las procedentes del Norte de África.

En el polo opuesto aparecen las personas que provienen de la Unión Europea, que se sienten en general menos discriminadas. Este grupo muestra unos valores más bajos en todos los ámbitos sobre los que se les pregunta y se alejan de los valores percibidos por el resto de colectivos distribuidos por origen.

Las personas entrevistadas de América Latina encabezan los porcentajes de discriminación en todos los ámbitos excepto en la administración, la convivencia con los vecinos, la educación y la atención sanitaria, donde son relegadas por las originarias del “resto de mundo”.

TABLA 75 | Proporción de personas que manifiesta haber sido tratado de manera diferente por ser inmigrante, según ámbitos y origen

	Total	UE-27	Norte de África	A.Latina	Resto	Nacionalizadas
En el trabajo	24,0	22,0	22,6	27,8	22,8	21,0
En establecimientos públicos	21,0	12,6	19,4	29,9	17,5	19,1
En la calle	20,1	11,4	19,4	26,8	21,1	20,2
Con sus vecinos	8,6	7,7	4,8	12,4	14,0	2,4
Por los cuerpos de seguridad	6,8	5,8	4,8	10,3	1,8	5,6
En la administración	6,3	7,7	1,6	6,2	8,8	6,4
Vivienda	6,1	3,9	4,8	10,3	7,0	1,6
Educación	4,6	1,9	6,5	5,2	10,5	3,2
Atención sanitaria	5,3	8,7	3,2	3,1	8,8	4,0
En algún ámbito	39,3	35,6	40,3	44,3	33,3	37,6

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

CAPÍTULO VII

El proyecto migratorio

Como se indicaba en la Encuesta 2008, el proyecto migratorio constituye un elemento sujeto a cambio que nace en el país de origen y que se forja a lo largo de todo el proceso migratorio con los choques entre las expectativas y esperanzas con las que se parte y la situación que se encuentra en la sociedad de acogida.

El proyecto migratorio es un factor clave en la conformación, asentamiento y gestión de la vida de las personas inmigrantes. Estos procesos inciden directamente tanto en el mantenimiento como en la estructuración, reformulación y convivencia de cada núcleo o unidad familiar. Estos cambios, ya sean marcados por el propio proceso migratorio o por otros factores (demográfico, político, económico...), no hacen sino mostrar la diversidad en la tipología, temporalidad y estructuración de las familias, al mismo tiempo que dan cuenta de la complejidad de estos procesos.

Desde la Encuesta del año 2000 se ha comprobado la importancia que las personas inmigrantes otorgan a la búsqueda de un mejor nivel de vida, de modo que llega a determinar la salida del lugar de origen. El componente económico es un factor fundamental como motor de las migraciones de las sociedades contemporáneas y, por ende, hacia España y Navarra. Asimismo es nítido que también existen motivos no económicos en estos flujos migratorios, pero ante la actual situación de grave crisis a todos los niveles, es plausible pensar que la situación económica ha afectado al planteamiento y las estrategias de los proyectos migratorios de muchas personas inmigrantes.

1

Las estrategias migratorias frente a la crisis

Es evidente que muchas de las personas inmigrantes no tienen las redes sociales y familiares con las que cuenta gran parte de la población autóctona. Ello incide en que una parte importante de estas personas hayan tenido que repensar y reconfigurar determinadas maniobras para que el impacto de la crisis sea menor. Éste es el caso de las estrategias familiares para afrontar la crisis.

Un ejemplo es el fenómeno de la llamada *desreagrupación* familiar. En muchos casos, tras la instalación inicial de uno -o ambos adultos- de una familia luego eran reagrupados el cónyuge o los hijos de la pareja, si los tuviera. En la actualidad parece que también se está dando el fenómeno contrario: alguno de los integrantes de la familia regresa al país de origen.

De esta manera, el 23% de las personas encuestadas señala que algunos familiares suyos han regresado a su país de origen. Este porcentaje en principio no se ve reflejado en los datos del Padrón de habitantes, ya que los datos provisionales a 1 de enero de 2010 confirman que siguen llegando más personas a Navarra que las que se marchan de la Comunidad Foral y, especialmente, siguen aumentando las personas nacidas en el extranjero.

No obstante, hay que recordar en este sentido dos cuestiones que son señaladas por Pajares (2010) en el informe anual sobre el mercado de trabajo en España. Por un lado, que la movilidad intermunicipal (e interautonómica) de las personas extranjeras es entre tres y cuatro veces superior a la de la población española y ello puede derivar en esta época en un incremento de la movilidad geográfica. En cuanto al retorno a los países de origen, Pajares recalca que no se está considerando por parte de la población inmigrante como una opción prioritaria frente a la crisis.

TABLA 76

Distribución porcentual de inmigrantes con familiares que han regresado al país de origen

	Total
Sí	23,0
No	71,3
No procede	5,7
Total	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

En relación con el padrón debemos subrayar que esta fuente estadística posee algunos sesgos. Uno de ellos atañe a las personas que aparecen en el padrón y ya no están en el territorio porque han abandonado el país sin darse previamente de baja. En principio se puede pensar, por los testimonios de quienes escogen esta estrategia, que estas elecciones, sean personales o colectivas, obedecen más a un regreso temporal que a un retorno definitivo. Por ello no es ilógico estimar que las fuentes oficiales sigan sin recoger adecuadamente este tipo de flujos.

Un ejemplo de cómo el retorno definitivo no es una idea asentada entre la población inmigrante es la escasa incidencia del Programa de Retorno Voluntario de Trabajadores Extranjeros no Comunitarios. Hasta junio de 2009 se acogieron en Navarra a este programa sólo 92 personas, la mayoría de ellas latinoamericanas.

Otra pregunta que se ha realizado específicamente en 2010 alude a si, debido a la crisis económica, la persona encuestada no ha podido reagrupar a familiares que quería traer. Uno de cada tres inmigrantes (31,3%) afirma encontrarse en esta situación. En la distribución geográfica de esta cuestión son las personas procedentes del Norte de África quienes más aseguran que no han podido reagrupar a algunos familiares (el 37,1%), mientras que el colectivo latinoamericano se encuentra en el polo contrario (el 27,8%).

TABLA 77 | Distribución porcentual de quienes no han podido reagrupar a familiares que querían traer, por origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto	Nacionalizadas
Sí	31,3	30,0	37,1	27,8	36,8	33,2
No	61,9	59,8	59,7	66,0	59,6	59,7
No procede	6,8	10,2	3,2	6,2	3,6	7,1
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Asimismo, en la actual encuesta se preguntó también si, debido a la crisis económica, la persona encuestada carecía de medios para volver a su país de origen, pese a su deseo en este sentido. Cabe apuntar en primer lugar que este deseo de vuelta no sólo puede obedecer a una opción por un retorno definitivo, sino quizás a un regreso temporal. Por ello los datos que se ofrecen no tienen por qué coincidir con la intención de quedarse o permanecer en España, que es una opción de carácter más definitivo dentro del proyecto migratorio de cada persona.

Dentro del 31,6% de quienes desean volver pero no tienen medios económicos para ello, las personas del tramo de edad entre 45 y 65 años con el 36,8% son el grupo que más señala este deseo de vuelta a su país de origen.

TABLA 78

Distribución porcentual de inmigrantes que desean volver a su país de origen pero no tienen medios, por edad

	Total	16-29 años	30-44 años	45-65 años
Sí	31,6	23,5	33,4	36,8
No	66,8	76,5	63,9	60,2
No procede	1,6	0,0	2,2	1,7
Total	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Por zonas de origen, las personas latinoamericanas con el 45,4% son quienes más destacan este deseo de vuelta y, al mismo tiempo, indicar que carecen de los medios económicos para llevar a cabo esta preferencia en este momento. En el polo opuesto se hallan las personas comunitarias y las norteafricanas. Para estos casos es obvio que la cercanía geográfica y la posibilidad de encontrar un medio de transporte económicamente más asequible posibilita que se ejecuten de un mayor modo esos deseos de vuelta al país de origen.

TABLA 79 | Distribución porcentual de inmigrantes que desean volver a su país de origen pero no tienen medios, por origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto	Nacionalizadas
Sí	31,6	14,5	24,2	45,4	35,1	33,2
No	66,8	83,6	74,2	52,6	64,9	66,0
No procede	1,6	1,9	1,6	2,0	0,0	0,8
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

En último lugar, se detalla a continuación una consecuencia clave que tiene para las personas inmigrantes el mayor control del dinero, que es una de las primeras estrategias individuales o familiares a la hora de afrontar la crisis. Por ende, en el caso de las personas inmigrantes este control en la gestión se traslada a una partida importante especialmente para sus familiares que siguen residiendo en los países de origen: las remesas enviadas a estos países.

Estos envíos de dinero suponen para muchos países un importante ingreso económico y en ocasiones representan una parte fundamental de su PIB estatal. Sin embargo, si en 2008 se observaba que el porcentaje de extracomunitarios que enviaba dinero se había reducido paulatinamente desde el año 2000, en 2010 se corrobora de manera más clara la disminución de estas remesas a los países de origen por parte de toda la población inmigrante.

En el caso de los inmigrantes residentes en Navarra, en la siguiente tabla comparativa se percibe que en dos años ha disminuido en seis puntos el porcentaje que envía dinero a sus familiares en el país de origen, que pasa del 48% en 2008 al 42,3% en 2010. Como dato añadido cabe indicar que la cantidad media de dinero enviada al año se ha reducido aproximadamente en unos cuatrocientos euros (una media de unos 1.640 euros en 2010, frente a unos 2.050 euros que el total de la población encuestada afirmaba enviar en 2008).

TABLA 80

Envío de remesas por inmigrantes residentes en Navarra (2008-2010)

	2008	2010
No envía dinero	52,0	57,7
Envía dinero	48,0	42,3
Total	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de la Encuesta 2010 y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

En 2010 la cantidad de dinero enviada al año que más a menudo indica la población inmigrante son 1000 euros. El 65,6% de las remesas enviadas fueron por un valor inferior a 1200 euros, mientras que el 12,9% superaron los 3000 euros.

Respecto a las características de las remesas según el sexo, cabe precisar que las mujeres envían dinero en mayor proporción que los hombres (el 60,4% de los hombres no envía ninguna remesa, frente al 55,1% de las mujeres). Sin embargo, los hombres envían cantidades más altas al cabo del año. Por ejemplo, el 29,1% de los hombres envía más de 2000 euros, frente al 17,6% de las mujeres. Las mujeres inmigrantes entrevistadas se agrupan sobre todo en el intervalo de quienes envían menos de 600 euros, con el 48,5%, frente al 30% de hombres que envía remesas de ese valor.

Este hecho que puede parecer una paradoja no es nuevo. En el año 2008 se daba la misma situación: las mujeres enviaban dinero en mayor proporción y con mayor regularidad que los hombres, pero eran éstos los que enviaban cantidades más elevadas al cabo del año.

TABLA 81

Remesas enviadas el último año a los países de origen por inmigrantes residentes en Navarra, por sexo

	Total	Hombre	Mujer
No envía dinero	57,7	60,4	55,1
Menos de 300 euros	18,8	12,0	24,3
De 301 a 600 euros	21,5	18,0	24,2
De 601 a 1.200 euros	25,3	28,9	22,4
De 1.201 a 2.000 euros	11,8	12,0	11,5
De 2.001 a 3.000 euros	9,7	10,9	8,8
Más de 3.000 euros	12,9	18,2	8,8
Total	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

El envío de dinero tiene también una interrelación clara con la variable del lugar de origen. Quienes envían más remesas son las personas latinoamericanas entrevistadas (el 50,2% envía dinero a su país), mientras que las comunitarias y norteafricanas son las que se caracterizan por no enviar dinero. En el caso de las personas del Norte de África parece que está claramente relacionado con la recesión económica, ya que es uno de los colectivos más afectados por la situación del mercado de trabajo como se observa a lo largo de este estudio. No obstante, tampoco hay que descartar la relación que tiene el envío de remesas con los deseos de permanencia en el país de acogida o los de vuelta al país de origen, tal y como se analiza posteriormente.

En relación a las cuantías se puede decir que las zonas de personas entrevistadas con envíos de cantidades superiores a 2000 euros son con el 35% la Unión Europea y, a cierta distancia, América Latina con el 25,5%. En el polo contrario se sitúan las personas del Norte de África, ya que el 52,3% envía cantidades menores de 600 euros al año.

TABLA 82 | Distribución porcentual de la cantidad de dinero enviado el último año a los países de origen por inmigrantes residentes en Navarra, por origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto	Nacionalizadas
No envía dinero	57,7	62,6	63,2	49,8	52,9	55,7
Menos de 300 euros	18,8	7,5	33,3	21,3	19,2	19,2
De 301 a 600 euros	21,5	25,0	19,0	23,4	11,5	23,1
De 601 a 1.200 euros	25,3	25,0	28,6	14,9	38,5	26,9
De 1.201 a 2.000 euros	11,8	7,5	14,3	14,9	11,5	11,5
De 2.001 a 3.000 euros	9,7	12,5	0,0	10,6	7,7	11,5
Más de 3.000 euros	12,9	22,5	4,8	14,9	11,5	7,7
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

En la comparativa entre 2008 y 2010 en cuanto a las cantidades de dinero enviadas anualmente se puede ver que se han reducido ostensiblemente las cantidades recogidas en los intervalos más altos, mientras que de forma paralela aumentan en 17 puntos porcentuales los intervalos que recogen las cantidades más pequeñas. Así, quienes envían menos de 300 euros han pasado del 11,1% en 2008 al 18,8% en 2010 y en el intervalo de 301 a 600 euros el incremento ha sido de nueve puntos (del 12,3% en 2008 al 21,5%). En cambio, si en 2008 el 32,4% de las remesas enviadas fue por un valor superior a 2000 euros, en el año 2010 este porcentaje desciende hasta el 22,6% del total.

TABLA 83

Cantidad de dinero enviado el último año a los países de origen por inmigrantes residentes en Navarra. Años 2008-2010

	2008	2010
Menos de 300 euros	11,1	18,8
De 301 a 600 euros	12,3	21,5
De 601 a 1.200 euros	28,4	25,3
De 1.201 a 2.000 euros	15,8	11,8
De 2.001 a 3.000 euros	14,3	9,7
Más de 3.000 euros	18,1	12,9
Total	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de la Encuesta 2010 y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

Este descenso de la cantidad de dinero enviada por la población inmigrante en Navarra se comprueba que también se ha producido en el conjunto del Estado a través de la información que trimestralmente ofrece el Banco de España. En la tabla siguiente vemos que las remesas en el primer trimestre de 2010 aumentaron ligeramente con respecto al mismo trimestre de 2009, pero se redujeron drásticamente con respecto al trimestre anterior y, especialmente, respecto a dos años antes. En la evolución desde 2006 de los envíos efectuados en concepto de remesas de extranjeros desde España se observa que el máximo histórico trimestral se produjo en el último trimestre de 2007, año en el que se alcanzó el máximo histórico anual con casi 8.500 millones de euros enviados al extranjero.

TABLA 84 | Envíos de remesas desde España, en millones de euros

Año	Primer trimestre	Segundo trimestre	Tercer trimestre	Cuarto trimestre	Total año
2006	1.473	1.712	1.808	2.066	7.059
2007	1.907	2.012	2.212	2.318	8.449
2008	2.008	1.938	2.075	1.877	7.898
2009	1.657	1.674	1.889	1.929	7.149
2010	1.669	-	-	-	-

FUENTE | Banco de España (2010), Estadísticas de Balanza de Pagos.

Como señalamos la incidencia de la crisis parece clave en esta evolución, ya que una de las primeras prioridades de cualquier persona es reajustar su economía para primero tener cierta calidad de vida en su día a día y después, si puede, enviar dinero a sus familiares en el país de origen. En consecuencia, es lógico que hayan descendido tanto la proporción de envío de dinero como el grueso de las remesas que llegan a los países de origen. Sin embargo, debemos recordar que, según las encuestas a la población extracomunitaria en Navarra, en los últimos años ya se venían produciendo un paulatino descenso tanto en el porcentaje de personas que enviaba dinero como en las cantidades. La influencia que ha tenido en este proceso la reagrupación familiar está fuera de toda duda, aunque también se deben tener en cuenta otras cuestiones de índole más subjetiva.

En definitiva, el descenso en ambos parámetros se puede interpretar como un indicador de progresiva integración en la sociedad de acogida, en donde comienzan a ser más prioritarias las necesidades de quien aquí reside en contraposición con las de quienes aún permanecen en los países de origen.

2

Las expectativas de futuro

Los datos obtenidos en la Encuesta 2010 subrayan la idea de que, si se llega a producir el regreso, éste parece de momento más temporal que definitivo. Así, el proyecto migratorio de la mayoría de las personas extranjeras no se ha visto afectado en el largo plazo por la crisis.

La situación de los países de origen y los vínculos y raíces que se establecen en el territorio de acogida refuerzan una idea que a veces no se extiende en el imaginario colectivo: la mayoría de las personas inmigrantes tienen la intención de quedarse en esta sociedad. La experiencia de los países europeos es clara en este sentido y pese a la crisis se comprueba que la mayoría de estos proyectos migratorios se mantienen invariables en el largo plazo.

Ante la pregunta de cuál es el lugar en donde les gustaría residir de aquí a cinco años, el deseo de prolongar su estancia en España es avalado por la gran mayoría de la población inmigrante, ya que el 84,2% desearía estar en el país en ese plazo. Además, quienes señalan su deseo de mantenerse en Navarra son mayoría frente a quienes desearían otra provincia distinta o a quienes les es indiferente la provincia³.

Por tanto, a pesar de la crisis económica hay una decisión de quedarse y prácticamente tres de cada cuatro personas creen que continuarán en Navarra en cinco años. En cambio, sólo el 12,1% se ve fuera de España y entre ellas, casi el 11% de las personas inmigrantes piensa que volverá a su país de origen.

TABLA 85

Distribución de la población inmigrante según el lugar donde desearían residir de aquí a cinco años

España	84,2	Navarra	72,6
		Otra provincia distinta a Navarra	4,2
		Es indiferente la provincia	7,4
Fuera de España	12,1	País de origen	10,9
		Otro	1,2
NS/NC	3,7		3,7
Total	100		100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

³ En las siguientes tablas se incluye el porcentaje correspondiente de quienes han optado por la opción de "No sabe/No contesta" ya que es un indicativo también de las dudas e indecisiones que posee la persona encuestada.

En la distribución según el origen de la persona encuestada del lugar en donde le gustaría residir de aquí a cinco años se observa que quienes más señalan su deseo de mantenerse en Navarra son las personas de la Unión Europea, si bien son las procedentes del Norte de África las que más desearían permanecer en España, aunque al 12,9% le es indiferente la provincia.

Por el contrario, entre quienes piensan que volverán en un plazo de cinco años a su país de origen destacan las personas latinoamericanas encuestadas, con el 16,5%. En este sentido también es destacable el 8,7% de personas que poseen la nacionalidad española y que piensan retornar al país de su nacionalidad anterior. Frente a estos dos colectivos se hallan las personas norteafricanas y las del llamado “resto”, que muestran los menores deseos de retorno en dicho plazo.

Una clave que parece muy relevante en este análisis es que esta distribución también coincide con el envío de remesas a familiares en origen. De este modo, el grupo de las personas norteafricanas, que son quienes menos envían también es el colectivo que más desea quedarse aquí. Inversamente, quienes más envían y por tanto mantienen vínculos más fuertes y continuados desde el punto de vista económico con el país de origen son quienes quieren volver en una mayor proporción, que es el caso de las personas latinoamericanas entrevistadas.

TABLA 86 | Distribución porcentual de la población inmigrante según el lugar donde desearía residir de aquí a cinco años, por origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto	Nacionalizadas
Quedarme en Navarra	72,6	77,7	71,0	67,0	77,2	74,6
Quedarme en otra provincia distinta a Navarra	4,2	2,9	4,8	6,2	1,8	3,2
Quedarme en España, es indiferente la provincia	7,4	5,8	12,9	7,2	7,0	6,4
Irme a otro país que no es el mío	1,2	1,9	1,6	1,0	1,8	0,0
Volver a mi país	10,9	9,8	4,8	16,5	5,2	8,7
NS/NC	3,7	1,9	4,9	2,1	7,0	7,1
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Si comparamos estos datos con los que ofrecía la población inmigrante en el año 2008 vemos que siguen siendo mayoría quienes señalan su deseo de mantenerse dentro de cinco años en Navarra, si bien esta preferencia desciende cinco puntos (pasa del 77,6% al 72,6%). En cambio, aumenta ocho puntos la idea de residir en otra provincia española, se tenga decidida o sea ésta indiferente. Este hecho quizá sea una consecuencia indirecta de la crisis, ya que quizá ha aumentado la disponibilidad a cambiar de provincia buscando unas mejores condiciones socio-laborales.

La situación de crisis no ha hecho variar en gran medida el deseo de retornar al país de origen -o a otro país- y se observa que los porcentajes entre 2008 y 2010 son muy similares. En cambio, sí que se percibe una disminución en casi cinco puntos de las personas encuestadas que optan por la opción de “No sabe/No contesta”, que puede obedecer a ciertas dudas de la persona encuestada, pero también al método por el que se ha realizado la encuesta.

TABLA 87

Distribución porcentual de la población inmigrante según el lugar donde desearía residir de aquí a cinco años. Años 2008-2010

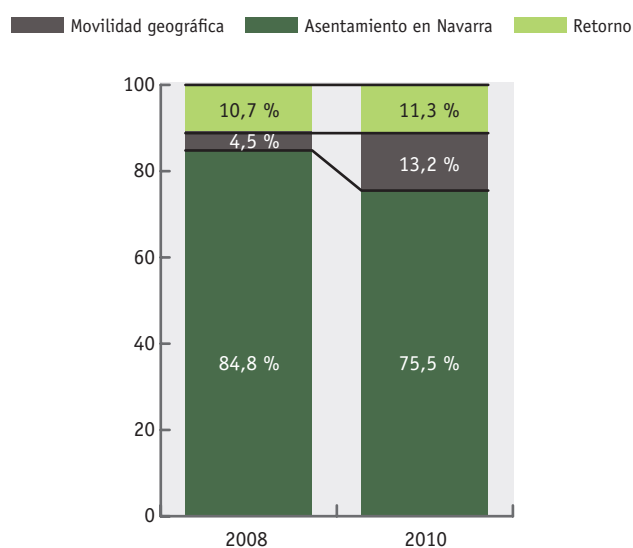
	2008	2010
Quedarme en Navarra	77,6	72,6
Quedarme en otra provincia distinta a Navarra	1,4	4,2
Quedarme en España, es indiferente la provincia	2,1	7,3
Irme a otro país que no es el mío	0,6	1,2
Volver a mi país	9,8	10,9
NS/NC	8,5	3,7
Total	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de la Encuesta 2010 y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

En el siguiente gráfico se refleja esta comparativa agrupada en tres opciones (retorno, movilidad geográfica y asentamiento en Navarra), si bien se obvia la opción de “No sabe/No contesta”. Como se ha indicado el deseo de retorno es casi el mismo que dos años antes, en torno al 11% de la población inmigrante. La evolución que más llama la atención es el incremento en la predisposición para la movilidad geográfica, que pasa del 4,5% en 2008 al 13,2% en 2010.

GRÁFICO 14

Plan de residencia en cinco años. Comparativa 2008-2010.



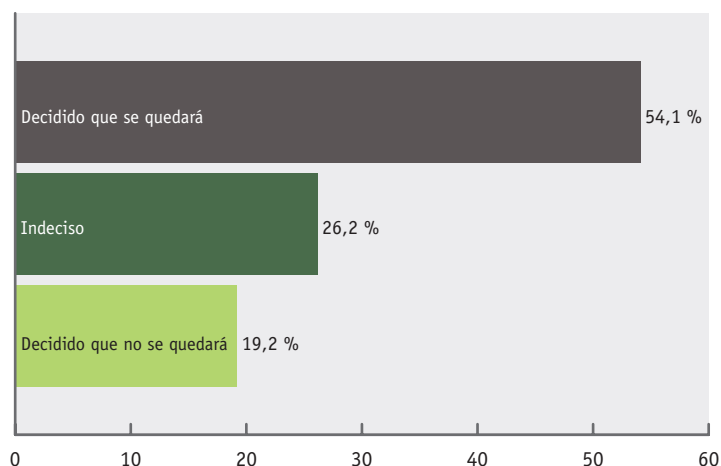
FUENTE | Elaboración propia a partir de la Encuesta 2010 y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

El porcentaje de quienes optan por quedarse descienden en el momento en que se pregunta a la población inmigrante por un tema mucho más exigente como es el establecimiento definitivo. Esto es algo lógico y va ligado a otros factores como las expectativas iniciales del proyecto migratorio y su confluencia con la paulatina realización (o no) de esos deseos.

A pesar de estas reticencias y de las dudas sobre el futuro, según los datos disponibles se corrobora de nuevo la idea de la prolongación de su estancia en el territorio de acogida. De este modo, el 54,1% de las personas entrevistadas manifiesta la intención de quedarse a vivir en España. En cambio, el 19,2% de las personas inmigrantes opina que no se quedará, mientras que el porcentaje de indecisos/as es del 26,2%.

GRÁFICO 15

Decisión de quedarse para siempre en España



FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Si desglosamos según el sexo de la persona entrevistada su intención de establecerse en España de manera definitiva se perciben algunas variaciones entre mujeres y hombres. Así, los hombres están mucho más decididos a quedarse (59%) que las mujeres (49,8%), mientras que éstas indican en un mayor porcentaje que tienen decidido que no se quedarán (21,6% frente al 16,5% de los hombres). Igualmente, entre quienes no tienen una idea clara sobre qué hacer existe una mayor proporción de mujeres.

Con cierta prudencia cabe estimar que estos datos quizás tienen que ver con que generalmente es mayor el porcentaje de mujeres que son cabeza de familia y que están aquí con hijos/as y familia en origen, de ahí su intención de no quedarse.

TABLA 88

Distribución porcentual de la decisión de quedarse para siempre en España, por sexo

	Total	Hombre	Mujer
Tiene decidido que se quedará	54,1	59,0	49,8
Tiene decidido que no se quedará	19,2	16,5	21,6
No tiene una idea clara (indeciso/a)	26,2	23,5	28,6
NS/NC	0,5	1,1	0,0
Total	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

En este punto sobre la intención de establecerse en España definitivamente se observan importantes diferencias por zona de origen. Estas diferencias según el colectivo van en la línea de los datos que proporcionaba la Encuesta del año 2008 y se complementan con los señalados sobre el pensamiento de dónde se ven estas personas en un plazo de cinco años. De este modo, en el año 2010 las personas latinoamericanas entrevistadas son quienes menos tienen decidido quedarse (42,3%), mientras que las provenientes del Norte de África son las que más han decidido quedarse en España, con el 74,2%.

Como se ha apuntado anteriormente no es descartable que estos datos sean una consecuencia de un patrón de proyecto migratorio individual, pero que se plantea como una estrategia de tipo familiar desde su inicio. Así, las personas entrevistadas de origen norteafricano son quienes menos dinero envían a su país de origen, pero al mismo tiempo es el colectivo a quien más le ayuda económicamente su familia en origen. En el caso de las personas latinoamericanas y las nacionalizadas ocurre a la inversa, ya que envían más remesas, pero son las que menos dicen ser apoyadas económicamente por la familia del país de origen.

Entre quienes han decidido irse de España destaca que el grupo de personas latinoamericanas sigue siendo el mayoritario como en la encuesta del año 2008 (27,8% en 2010) y el que menos el de magrebíes (9,7%). Asimismo, un aspecto muy relevante es el 18,6% de personas nacionalizadas españolas que tienen decidido no establecerse definitivamente en España. Este dato destaca porque da idea de cierto uso instrumental en la adquisición de la nacionalidad y refuerza la corriente de los flujos migratorios de ida y vuelta (recordemos que el 8,7% de las nacionalizadas desea retornar al país de origen en un plazo de cinco años).

TABLA 89 | Distribución porcentual de la decisión de quedarse para siempre en España, por origen

	Total	UE-27	Norte de África	A. Latina	Resto	Nacionalizadas
Tiene decidido que se quedará	54,1	50,9	74,2	42,3	70,2	60,0
Tiene decidido que no se quedará	19,2	17,4	9,7	27,8	5,3	18,6
No tiene una idea clara (indeciso/a)	26,2	31,7	14,5	29,9	22,8	20,6
NS/NC	0,5	0,0	1,6	0,0	1,8	0,8
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Aun teniendo en cuenta que los datos aquí presentados hacen referencia al conjunto de la población de origen inmigrante, cabe matizar en cuanto a los deseos de permanencia en España que antes de que la pérdida de empleos fuese tan clara, cinco de cada diez personas extracomunitarias (incluyendo a los países que ampliaron la UE en 2007) afirmaban que tenían decidido quedarse indefinidamente en España independientemente de su situación laboral. Resulta destacable que en 2003, cuando la situación era sin duda más favorable, la indecisión de la población extracomunitaria respecto a si se quedaba suponía el 47% del total, mientras que esa incertidumbre representaba en el año 2008 el 29%.

Si comparamos más detalladamente los resultados de la presente encuesta con los del año 2008 se observa que el 54,1% de las personas inmigrantes que manifiestan la intención de quedarse a vivir en España superan en cinco puntos el índice que aparecía hace dos años. El 19,2% que opina que no se quedará es prácticamente el mismo porcentaje que en el año 2008, así como también el porcentaje de indecisos/as sigue siendo muy similar.

Por último, como ocurre en las respuestas sobre su idea de estancia de aquí a cinco años es relevante la disminución en seis puntos de quienes optan por la opción “No sabe/No contesta”, de forma que prácticamente el total de las personas encuestadas contestó a la cuestión planteada. En consecuencia, en la comparación entre 2008 y 2010 entendemos que la principal diferencia en los datos radica en el trasvase de quienes no contestaron entonces y optan ahora por posturas de claro propósito de asentamiento en España, que en general se confirman en la actual encuesta del año 2010.

TABLA 90

Distribución porcentual de la decisión de quedarse para siempre en España. Años 2008-2010

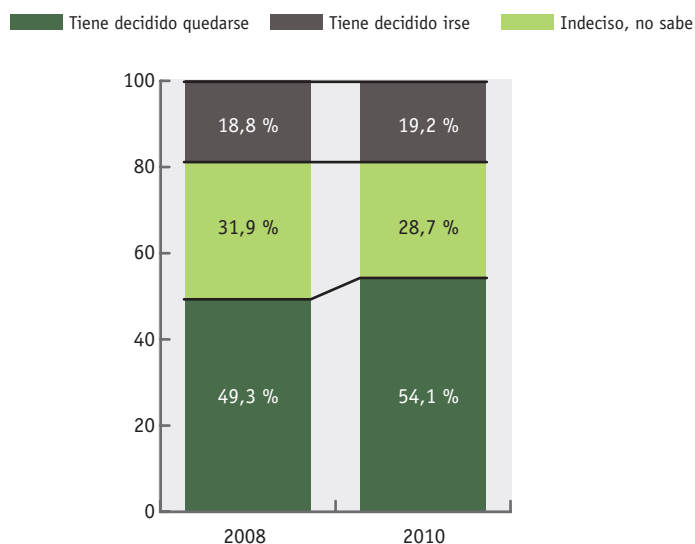
	2008	2010
Tiene decidido que se quedará	49,3	54,1
Tiene decidido que no se quedará	18,8	19,2
No tiene una idea clara (indeciso/a)	25,1	26,2
NS/NC	6,8	0,5
Total	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de la Encuesta 2010 y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

A través del siguiente gráfico se refleja la comparativa de estos resultados entre 2008 y 2010, si bien la opción de “No sabe/No contesta” se suma a la de quien está indeciso/a. Al igual que ocurre con la intención de dónde residir en un plazo de cinco años, el deseo de retorno en 2010 es casi el mismo que en 2008, esto es, la crisis no ha incidido en un aumento del deseo de irse del país. Por este motivo el aumento en 2010 de la intención de quedarse a vivir para siempre en España se debe a una menor indecisión de las personas encuestadas.

GRÁFICO 16

Decisión de quedarse para siempre en España. Comparativa 2008-2010



FUENTE | Elaboración propia a partir de la Encuesta 2010 y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

En lo que se refiere al proyecto o las estrategias futuras de reagrupación familiar, el 45,3% de la población inmigrante no tiene intención de traer a otros familiares pero al 34,4% le gustaría traer a algún familiar a Navarra. Estas dos cifras son las que agrupan las respuestas de cuatro de cada cinco inmigrantes, mientras que las demás muestran valores mucho más inferiores.

Si desglosamos estos datos según la zona de origen, las personas entrevistadas provenientes de África (Norte de África y “resto”) son quienes manifiestan un mayor deseo de reagrupar a familiares y, al mismo tiempo, poseen los porcentajes más bajos en cuanto a su intención de no reagrupar. En cambio, las personas de la Unión Europea y a continuación las que han obtenido la nacionalidad española son quienes exhiben un menor deseo de reagrupar a otros familiares.

Cabe destacar asimismo que es la población comunitaria la que con el 4,8% más apuesta porque algún miembro de la familia se quede aquí y sean otro u otros quienes vuelvan al país de origen. En este caso es evidente que como comunitarios tienen mayor facilidad en la movilidad geográfica a la hora de entrar y salir del país.

TABLA 91 | Distribución porcentual de inmigrantes según la futura estrategia migratoria familiar, por origen

	Total	UE-27	Norte África	A. Latina	Resto	Nacionalizadas
No tengo intención de traer a familiares	45,3	55,7	33,9	42,3	35,1	48,3
Me gustaría traer a familiares míos aquí	34,4	14,3	45,1	43,3	47,3	33,4
Ya he traído a los familiares que quería	7,8	8,7	11,3	6,2	1,8	10,3
Que algún miembro de la familia se quede aquí y que otro u otros vuelvan al país de origen	1,9	4,8	0,0	1,0	0,0	1,6
Ninguna de ellas	8,6	12,6	8,1	7,2	8,8	5,6
NS/NC	2,0	3,9	1,6	0,0	7,0	0,8
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

La comparación con 2008 de estos datos respecto a las pautas familiares puede dar lugar a inexactitudes, ya que se han ampliado las respuestas y por tanto no son estrictamente comparables los parámetros. En 2010 se incluyen dos nuevas respuestas: “que algún miembro de la familia se quede aquí y que otro u otros vuelvan al país de origen” y “ninguna de ellas”. Por este motivo la interpretación de estos resultados debe ser tomada con mucha prudencia.

Si asumimos estas matizaciones, en la comparación de este periodo bianual se observa un cambio en la panorámica ya que aumenta la intención de no traer a familiares, que pasa del 39,8% al 45,3% en 2010. También vemos que sucede a la inversa, de modo que el 34,4% que le gustaría traer a algún familiar a Navarra se incrementa cinco puntos sobre los resultados de 2008. No obstante, quienes aseguran que ya han traído a los familiares que querían traer descienden once puntos respecto a 2008 y esto quizás se deba en parte a la aparición de las dos nuevas preguntas citadas.

En general, en la evolución del fenómeno migratorio en Navarra (cuyo análisis se centró hasta 2008 en las personas extracomunitarias) se observa que paulatinamente va descendiendo el deseo de traer a sus familiares, que era la opción más elegida por la población extracomunitaria en los años 2000 y 2003. Esta evolución es lógica ya que en los últimos años una de las principales razones aducidas para venir ha sido el reagrupamiento familiar (en 2008 fue aducido por el 26,2% de la población extracomunitaria, lo que representaba el tercer motivo más señalado).

En definitiva, el aumento de las redes familiares permite que el proyecto migratorio arraigue en el territorio de acogida. Por este motivo es positivo el reagrupamiento familiar, ya que es un indicador de integración y supone en muchos casos un apoyo importante para la consolidación del proyecto migratorio de las personas alóctonas. Las redes familiares que se han creado y reforzado por esta vía pueden tener una importancia significativa a la hora de construir estrategias de solidaridad y apoyo mutuo en épocas de dificultades como la actual.

TABLA 92

Distribución porcentual de la población inmigrante según la futura estrategia migratoria familiar. Años 2008-2010

	2008	2010
No tengo intención de traer a ningún familiar	39,8	45,3
Me gustaría traer a familiares míos aquí	28,9	34,4
Ya he traído a los familiares que quería traer	18,6	7,8
Que algún miembro de la familia se quede aquí y que otro u otros vuelvan al país de origen (*)	-	1,9
Ninguna de ellas (*)	-	8,6
NS/NC	11,7	2,0
Total	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de la Encuesta 2010 y Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

(*) En 2008 no se incluyeron estas dos posibles respuestas.

Estos datos sobre las expectativas de la población migrante con relación a su futuro están ligados en gran medida a la consecución de la nacionalidad española y los deseos sobre este particular. Cabe apuntar que en el año 2008 se preguntaba de una manera más extensa acerca de las expectativas sobre su situación legal, pero vinculado al interés por conseguir la nacionalidad española. En 2010 la pregunta se ha simplificado y es más directa, por lo que los resultados no son comparables *strictu sensu* y se muestran por ello de forma separada.

En 2008 una de cada tres personas extracomunitarias quería tener permisos para residir y trabajar en España, pero no le interesaba conseguir la nacionalidad española. En cambio, el 56% de las personas extracomunitarias deseaba conseguir la nacionalidad española, pero manteniendo la original. Si vemos los resultados según la zona geográfica de origen se comprobaba que las personas de América Latina eran quienes señalaban con mayor frecuencia esta opción (61,6%), probablemente debido a las mayores facilidades para obtener la doble nacionalidad en algunos países.

En contraste, conseguir la nacionalidad española a costa de perder la original era la opción menos aceptada por la población inmigrante, pero aun así era la opción de una de cada cuatro personas procedentes del Norte de África, que duplicaba la media total.

TABLA 93 | Distribución de la población extracomunitaria por colectivos en relación a sus expectativas en 2008 sobre su situación legal

	Total	Europa del Este	Norte de África	América Latina	Resto
Tener permisos para residir y trabajar en España, pero no le interesa conseguir la nacionalidad española	31,4	44,7	29,9	27,5	18,1
Conseguir la nacionalidad española manteniendo la original	56,0	51,2	44,8	61,6	59,0
Conseguir la nacionalidad española aunque pierda la original	12,6	4,1	25,3	10,8	22,9
Total	100	100	100	100	100

FUENTE | Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

Nota: en Europa del Este se incluyen los países de la ampliación de la UE.

En 2010 se ha modificado tanto la formulación de esta cuestión como las posibles respuestas y se ha preguntado directamente a todas las personas extranjeras si les interesa adquirir la nacionalidad española. En general, a siete de cada diez personas extranjeras le interesa adquirir la nacionalidad española.

Sin embargo, si vemos la distribución por zona geográfica se comprueba que este porcentaje es bastante más elevado entre las personas extracomunitarias entrevistadas en comparación con quien procede de la UE, donde sólo el 40,3% desea adquirir la nacionalidad. En este sentido, parece evidente que las condiciones ventajosas a la hora de residir y/o trabajar en España si se procede de un país miembro de la Unión Europea influyen de forma significativa en esta decisión.

TABLA 94

Distribución porcentual del interés por adquirir la nacionalidad española, por origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto
Sí	71,5	40,3	88,7	86,6	81,7
No	28,5	59,7	11,3	13,4	18,3
Total	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Obviamente, la traslación práctica de estos deseos depende de los requisitos legales. En consecuencia hasta ahora la inmensa mayoría de las adquisiciones de nacionalidad son de personas latinoamericanas, ya que para ellas es suficiente con dos años de residencia legal en España. En cambio, a otros colectivos como el norteafricano que también están interesados a priori en lograr la nacionalidad española el requisito general asciende hasta los diez años de residencia y por este motivo tienen muchas más dificultades para el acceso (salvo que se produzca, por ejemplo, el matrimonio con una persona española, ya que entonces se exige un año de residencia legal).

Un efecto de la crisis en este terreno es que probablemente está acelerando los ritmos de acceso a la nacionalidad española. Hasta el inicio de la crisis el aumento de la regularidad documental había incidido en que paulatinamente hubiera más inmigrantes que eligieran esta opción para evitar los vaivenes inherentes a la irregularidad o por el propio sentido utilitarista que tiene para su proyecto migratorio poseer un pasaporte español. La irrupción de la crisis quizá está incrementando estos ritmos ya que propicia que los motivos citados para el acceso cobren más fuerza como posibles estrategias para afrontar los efectos de la recesión social y económica.

TABLA 95

Concesiones de nacionalidad por residencia en Navarra (2003-2009)

Año	Concesiones
2003	367
2004	1.115
2005	1.424
2006	1.504
2007	2.034
2008	2.126
2009	2.736
Total	11.306

FUENTE | Anuario Estadístico de Inmigración 2009.

Los datos que ofrece la Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración (2010) a través del Anuario Estadístico de Inmigración revelan cómo en 2009 las 2.736 concesiones representan un aumento del 30% sobre las adquisiciones de nacionalidad española tramitadas en los registros civiles de Navarra en el año 2008.

En la evolución desde el año 2003, cuando únicamente se tramitaron 367 concesiones de nacionalidad, se observa que ésta es una opción cada vez más elegida por las personas inmigrantes. Las 11.306 concesiones del periodo 2003-2009 significan que, aproximadamente, el 13% de las personas extranjeras que han llegado a Navarra en los últimos años ya tienen la nacionalidad española. Esto representa otro elemento de primer orden en la rápida evolución que está teniendo el fenómeno migratorio en nuestra comunidad.

Por ello habrá que seguir prestando una especial atención en los próximos años al análisis de este colectivo que puede ser invisibilizado tras determinadas estadísticas que separan la nacionalidad (español/extranjero), pero que al mismo tiempo puede aparecer en otros espacios como el de la discriminación, donde las características fenotípicas o el origen inicial de una persona inmigrante son cuestiones inmodificables.

CAPÍTULO VIII

Otros efectos de la crisis

En relación con algunas cuestiones que no han sido abordadas hasta el momento, cabe resaltar que el tema en donde se observa con mayor claridad los efectos causados por la crisis es el descenso de actividades sociales, entre las que se incluye salir a cenar, ir a espectáculos, etcétera. Como se indicaba en el tema de las remesas, la primera prioridad de una persona o una familia en una época de crisis es intentar, en la medida de lo posible, el reajuste de su economía para adaptarse a la nueva situación.

Por este motivo tiene cierta lógica que el ámbito más afectado por la crisis sea la realización de actividades sociales y/o de ocio. En muchas ocasiones se entiende este tipo de actividades como algo opcional y prescindible, más aun si llevan aparejadas algún tipo de gasto económico. Un reciente informe que adelanta los resultados de la encuesta FOESSA comparando la situación de la precariedad y la exclusión social en España entre 2007 y 2009 muestra que la incidencia de la crisis en esta cuestión también ha sido elevada para el conjunto de la población. Laparra (2010) señala que los hogares han desarrollado una serie muy diferente de estrategias de adaptación a la crisis según el nivel de integración social, algunas de las cuales se han identificado en este informe. El problema de la reducción de gastos en actividades de ocio es que, si bien no tiene prácticamente ningún efecto en las relaciones sociales para los sectores más integrados, sin embargo, en los más excluidos puede venir asociado a una pérdida de las relaciones sociales.

De esta forma, en el caso que nos ocupa es preocupante que casi tres de cada cuatro personas nacidas en el extranjero afirmen que realizan menos actividades sociales y/o de ocio a consecuencia de la crisis. En la distribución por sexos esta cuestión tiene una mayor incidencia en los hombres que en las mujeres entrevistadas. Esta afección más particular entre la población masculina tiene su base en una diferencia previa a favor de los varones. Por este motivo han descendido lógicamente sus niveles de realización, ya que en algún tipo de actividad las mujeres copaban en 2008 los porcentajes de quienes nunca las realizaban. Desde la perspectiva de género los datos revelan que este tipo de actividades pueden estar influenciadas por roles, actitudes y costumbres asentadas en muchas sociedades, entre las que no debemos olvidar la navarra.

De este modo, en la encuesta del año 2008 se preguntaba a toda la población nacida en el extranjero por la frecuencia de desarrollo de las actividades de ocio relacional y en casi todas las actividades los varones desarrollaban una frecuencia o asistencia más elevada que la de las mujeres. En concreto, éstos eran los casos de “salir a cenar o a comer fuera con amigos”, “ir al cine, teatro o espectáculos deportivos”, “salir de piteo con amigos/as, ir a discoteca” y, especialmente, “practicar deportes en equipo”. Las únicas actividades en donde las mujeres mostraban una frecuentación superior a la media eran “ir de excursión, de fin de semana”, “reuniones de carácter religioso” y “jugar al bingo”, aunque en el caso de la última era muy similar a la de los hombres, al igual que en “ir a visitar, cenar o a comer a casa de amigos y/o familiares”.

TABLA 96

Porcentaje de inmigrantes que realiza menos actividades sociales, por sexo

	Total	Hombre	Mujer
Sí	71,5	76,3	67,3
No	27,4	22,9	31,3
No procede	0,6	0,4	0,8
Total	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

En el año 2008 el porcentaje de personas extracomunitarias que realizaba a menudo actividades de ocio se comprobó que descendía con respecto a las encuestas de los años 2000 y 2003. Las salidas con amigos y las visitas a casas de amistades y/o de familiares eran entonces las actividades más habituales en la vida cotidiana de esta población, pero la principal diferencia estribaba en que aumentaba el porcentaje de quien nunca realizaba alguna actividad de ocio.

Como en la citada distribución por sexo, el retraimiento de las prácticas relacionales en 2010 también se explica en parte a través del origen. Las personas encuestadas de origen norteafricano con el 80,6% sobre su total son las que más han disminuido en su actividad social y/o relacional. A continuación se sitúan las personas nacionalizadas y las latinoamericanas, que rondan el 75%. Sin embargo, estos colectivos (primero América Latina y después el Magreb) eran en 2008 los que presentaban los porcentajes más altos de una actividad relacional continuada y por ello también es más probable que sean quienes más puedan notar los efectos de un descenso de su actividad social y/o relacional.

TABLA 97 | Porcentaje de inmigrantes que realiza menos actividades sociales, por origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto	Nacionalizadas
Sí	71,5	58,8	80,6	75,3	71,9	76,6
No	27,4	40,2	17,7	23,7	26,3	22,6
No procede	0,6	1,0	1,7	1,0	1,8	0,8
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Por último, a raíz de la constatación de algunas casuísticas que alertaban del abandono del sistema educativo por parte de hijos e hijas de inmigrantes se optó en la Encuesta 2010 por introducir una pregunta directa sobre este particular. Ahora bien, en esta cuestión no se concretaba la edad de quien abandonaba los estudios, que *a priori* pudiera afectar más a los tramos donde la escolarización no es obligatoria, ni el motivo que impulsaba dicho abandono.

Los resultados revelan que esta hipótesis tiene una base real, ya que el 8% de las personas encuestadas asegura que sus hijos/as han debido dejar los estudios a consecuencia de la crisis. Las razones que motivan estos abandonos es probable que sean variadas, dado que en algunos casos puede obedecer a la incorporación al mercado laboral en el caso de los más mayores o al ahorro de cuotas de escolarización para los más menores. De hecho, como se comprueba en la Tabla 99, ya en 2008 el porcentaje de población extranjera escolarizada en los niveles no obligatorios era el 33,8% en el tramo de 0 a 3 años y sólo el 7,8% para los mayores de 16 años de edad.

Según la edad se comprueba que quienes más dicen encontrarse en la situación de que sus hijos/as han debido dejar los estudios como consecuencia de la crisis son las personas encuestadas que tienen entre 45 y 65 años. Por ello, estadísticamente, si bien no se puede confirmar el motivo concreto del abandono de los estudios por sus hijos/as, parece más verosímil que estos menores se encuentren dentro de las edades que les permitan entrar en el mercado laboral (aunque luego el motivo pudiera ser el cuidado de otros familiares, por ejemplo).

El caso del 3,8% de las personas encuestadas de entre 16 y 29 años que asegura que tiene hijos/as que han abandonado los estudios quizás obedezca a otro tipo de motivación. Obviamente los descendientes de estas personas aún no tienen la edad para incorporarse al mercado laboral y es probable que estén en los primeros tramos de edad donde la escolarización no es obligatoria. Por ello, quizás hayan decidido no matricularles y evitar así sus gastos de escolarización.

Asimismo también es lógico que el mayor porcentaje que señala la respuesta “no procede” se dé en este tramo de edad de las personas encuestadas (el 56,7%), ya que al ser más jóvenes tienen menos hijos que pueden ser afectados por un abandono de los estudios.

TABLA 98

Distribución porcentual de inmigrantes cuyos hijos/as han dejado los estudios a consecuencia de la crisis, por tramos de edad

	Total	16-29 años	30-44 años	45-65 años
Sí	8,0	3,8	7,7	16,7
No	63,2	39,4	71,1	65,4
No procede	28,8	56,7	21,2	17,9
Total	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Como en el caso de las actividades sociales, insistimos en que una prioridad en épocas de crisis es reajustar la economía familiar para adaptarse a la nueva situación. Si además se tienen presentes como antecedentes determinados datos de la Encuesta 2008, puede pensarse que esta cuestión afecte en cierta medida a la población que se halla en condiciones de mayor vulnerabilidad socioeconómica.

Por una parte, se enfatizaba que la elevadísima tasa de desempleo (trece puntos superior a la media) de los jóvenes inmigrantes de entre 15 y 19 años suponía una problemática añadida por el posible abandono prematuro del sistema educativo. Asimismo, se constataba en 2008 que el nivel de escolarización de la población extranjera es menor que el registrado para el conjunto de la población en todos los grupos de edad. La desagregación según la edad correspondiente a cada nivel del sistema educativo mostraba que el nivel máximo de escolarización se situaba en Educación Primaria, seguido de Educación Secundaria e Infantil de segundo ciclo. Sin embargo, como ya se ha señalado los niveles descendían bruscamente en la escolarización no obligatoria, es decir, menores de 3 años y mayores de 16 años.

TABLA 99

Distribución de la población extranjera que cursa estudios reglados en el curso 2007-2008, por grupos de edad

Grupos de edad	Sí	No
0-3 años	33,8	66,2
4-6 años	92,9	7,1
7-12 años	99,5	0,5
13-16 años	96,6	3,4
> 16 años	7,8	92,2
Total	21,8	78,2

FUENTE | Encuesta sobre inmigración en Navarra 2008.

Si atendemos a la distribución por origen, vemos que con el 12,4% son las personas latinoamericanas encuestadas quienes más aseguran que sus hijos/as han debido dejar los estudios a consecuencia de la crisis, mientras que el 10,7% de las personas nacionalizadas también dice haberse encontrado en esta situación. El resto de colectivos por origen se halla en porcentajes menores a la media.

Por último, el menor porcentaje que señala la respuesta “no procede” en las personas nacionalizadas y las latinoamericanas es muy probable que se deba a que sean quienes más tienen hijos/as que puedan estar en esta situación. Así, los hogares de estos colectivos ya eran en 2008 donde más convivían con sus hijos menores, bien por nacer en España o por haberles reagrupado posteriormente.

TABLA 100 | Distribución porcentual de inmigrantes cuyos hijos/as han dejado los estudios a consecuencia de la crisis, por origen

	Total	UE-27	Norte de África	América Latina	Resto	Nacionalizadas
Sí	8,0	5,8	4,8	12,4	3,5	10,7
No	63,2	59,8	64,5	60,8	57,9	69,2
No procede	28,8	34,4	30,6	26,8	38,6	20,2
Total	100	100	100	100	100	100

FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

CAPÍTULO IX



Síntesis

Una situación que ha afectado muy duramente a los inmigrantes

El impacto de la crisis ha sido muy importante en casi todos los ámbitos que afectan a la vida de los inmigrantes. Dada la situación de especial vulnerabilidad que tenían previamente muchas de estas personas (tanto por las características de su inserción laboral o su red de apoyo social y/o familiar, entre otras cuestiones) en esta época de crisis social y económica están padeciendo con una mayor severidad sus efectos. Aun así, es preciso remarcar que muchas de las consecuencias de la crisis son compartidas con la población autóctona. Pese a que comparativamente el impacto es de mayor gravedad en la población inmigrante, otros colectivos que comparten determinadas características sociolaborales están siendo también muy perjudicados en diversos aspectos de su vida.

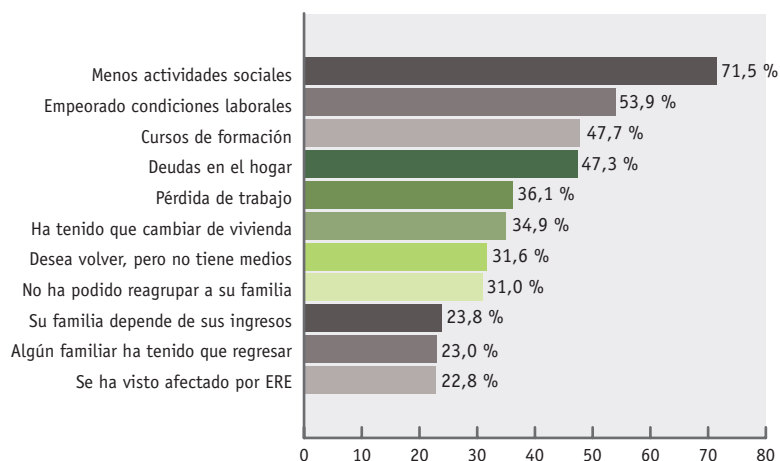
En la Encuesta 2010 se incorporaba como novedad una batería de 16 preguntas sobre las consecuencias personales de la crisis en determinados ámbitos (“debido a la crisis económica, ¿usted se encuentra o ha encontrado en alguna de las siguientes situaciones?”). Las respuestas obtenidas evidencian que la población inmigrante está sufriendo muy duramente las consecuencias de esta situación.

La mayoría de estas cuestiones se han tratado a lo largo de este informe, si bien creemos importante recapitular las respuestas que denotan un índice más elevado de afección de la crisis. En el gráfico siguiente aparecen por orden de mayor a menor las preguntas de esta batería que han obtenido unas respuestas afirmativas superiores al 20%. Como se puede observar la mayoría están relacionadas con el ámbito laboral, pero también se comprueban los efectos de la crisis en el ámbito de la vivienda, así como de las relaciones familiares y sociales.

En resumen, a continuación citamos concretamente cuáles son estas temáticas siguiendo el orden de mayor a menor: la realización de un menor número de actividades sociales (71,5%), el empeoramiento de las condiciones laborales (53,9%), la realización de cursos de formación para sortear el impacto de la crisis (47,7%), el incremento de deudas en el hogar (47,3%), la pérdida directa del trabajo (36,1%), el cambio de vivienda (34,9%), la no disponibilidad de recursos económicos para un posible retorno (31,6%), la imposibilidad de reagrupar a familiares que quería traer (31%), que la familia aquí instalada dependa económicamente de la persona encuestada tras haber perdido el empleo la pareja de esta persona (23,8%), el regreso al país de origen de familiares en primer grado (23%) y la afección personal por un Expediente de Regulación de Empleo (22,8%).

GRÁFICO 17

Distribución porcentual de las principales consecuencias de la crisis



FUENTE | Elaboración propia a partir de los datos extraídos de la Encuesta 2010.

Nota: Porcentajes superiores al 20% en las respuestas sobre el efecto directo de la crisis.

Un desigual impacto por sexos...

La mayor incidencia del desempleo en actividades masculinizadas influye en una diferente distribución de la crisis, de forma que las mujeres inmigrantes están amortiguando más el impacto laboral. Las mujeres encuestadas tienen una menor tasa de desempleo y han perdido menos el empleo que los hombres. Por ejemplo, el servicio doméstico no ha sufrido la misma caída que soportan otros sectores.

Esto no significa que las mujeres padezcan con una menor crudeza la crisis. De hecho está derivando en una modificación de los roles en algunos hogares que incluyen el afianzamiento de determinadas estrategias que se venían dando (ahora las mujeres inmigrantes compaginan varios empleos y trabajan más días a la semana, superando en 18 puntos a los hombres que trabajan seis o siete días), así como en el empeoramiento de las condiciones laborales (el 15,2% de las mujeres no tiene contrato frente al 7,1% de los hombres).

Estas incidencias se trasladan a otros ámbitos. Por ejemplo, las mujeres entrevistadas perciben que poseen un peor estado de salud. El 61,7% considera que es "bueno o muy bueno" frente al 68,7% de los hombres encuestados; y el 9,3% opina que es "malo o muy malo" frente al 5,9% de los hombres. En consecuencia se da un mayor uso de los servicios sanitarios por las mujeres, aunque también hay que tener en cuenta el rol de cuidadora tradicionalmente asignado a las mujeres y que, entre otras consecuencias, implica que acuda a estos recursos acompañando a otros familiares.

Desde la perspectiva de género también se explican otras diferencias, como es el caso de la feminización en la utilización de los Servicios Sociales de Base (27,2% de uso de las mujeres frente al 18,5% entre los hombres entrevistados) o que los hombres hayan disminuido más en la realización de actividades sociales y/o de ocio. Esto no representa una paradoja, ya que si en 2008 los varones desarrollaban unos niveles de actividades de ocio muy superiores a los de las mujeres es lógico que puedan sufrir un mayor descenso, ya que había alguna actividad que ni era practicada por mujeres inmigrantes, como también ocurre entre la población autóctona.

Del mismo modo, el porcentaje de hombres que ha realizado algún curso de formación es superior en quince puntos al de las mujeres entrevistadas (55,4% frente a 40,8%). La mayor afección laboral de la crisis es probable que influya en esta diferencia, pero también hay que subrayar que las mujeres solicitan información sobre cursos en mayor medida que los hombres entrevistados y, en cambio, muchos cursos tienen perfiles profesionales muy masculinizados.

...que se traslada a diferencias muy notorias según el origen

En términos generales el estudio revela que las personas entrevistadas del Norte de África son quienes padecen más severamente los efectos de la crisis en casi todos los parámetros analizados. En el polo opuesto se sitúan las personas encuestadas de la Unión Europea y, dependiendo de los ámbitos, quienes han obtenido la nacionalidad española.

La representación de cada colectivo en los sectores y ocupaciones más afectados por la crisis es probable que haya acentuado su diferente vulnerabilidad ante la crisis. En consecuencia, la mayor incidencia del desempleo aparece en el colectivo magrebí, que desde 2008 es el que más ha perdido el empleo (53,2%), mientras que este porcentaje es del 21% para el comunitario. Quienes provienen de la UE-27 o han obtenido la nacionalidad española poseen más contratos indefinidos y además las personas nacionalizadas con el 3,2% son las que menos trabajan sin contrato de trabajo, frente al 11,4% del total.

En el ámbito de la vivienda las personas de origen norteafricano son quienes más han sufrido, ya que es el colectivo que más ha debido cambiar de vivienda desde 2008 (un 48,4%) y ha perdido una vivienda en propiedad o con opción a compra (12,9%).

Por el contrario, las personas comunitarias y las nacionalizadas son quienes ostentan los menores porcentajes en ambas cuestiones.

En cambio, el aumento de deudas del hogar se da más entre quien ha adquirido la nacionalidad española (57,1%). En nuestra opinión, estas personas quizás estén evitando el cambio de vivienda con el coste de asumir más deudas, ya que con el 51,7% este colectivo es el que manifiesta un mayor porcentaje de vivienda en propiedad (lo cual es también un indicador positivo de integración).

Los Servicios Sociales de Base han sido más utilizados por las personas entrevistadas que proceden del "Resto del mundo" y por las procedentes del Norte de África, que son el colectivo que más ha acudido a las entidades de iniciativa social u ONG (en ambos recursos quienes proceden de la Unión Europea y las nacionalizadas se suelen situar en el lado opuesto). En la misma línea estos colectivos ocupan las mismas posiciones en todos los tipos demandados de atención y en el tipo de prestaciones sociales percibidas, con alguna pequeña excepción.

En el ámbito de la discriminación también hay diferencias significativas. En general, las personas entrevistadas de América Latina y las procedentes del Norte de África se sienten más discriminadas en casi todos los ámbitos, mientras que las personas que provienen de la Unión Europea se sienten menos discriminadas.

Lo mismo ocurre con otras cuestiones, como en la disminución en la realización de actividades sociales y/o relacionales o la imposibilidad de reagrupar a familiares que quería traer, donde el colectivo norteafricano es el que muestra los porcentajes más elevados en ambos ítem (el 80,6% y el 37,1%, respectivamente).

Por último, según el origen geográfico los proyectos migratorios parecen mostrar ciertas diferencias que se repiten en varias cuestiones y a lo largo del tiempo. Estos datos no tienen que ver estrictamente con la incidencia de la crisis, sino con las expectativas personales y familiares, pero que muestran rasgos y patrones comunes en razón de su origen. Es el caso de la relación entre el envío de remesas y el apoyo económico por la familia del país de origen con los deseos de permanencia en el país de acogida o los de vuelta al país de origen.

Quienes envían más remesas son las personas latinoamericanas entrevistadas (el 50,2%), mientras que las comunitarias y norteafricanas se caracterizan por no enviar dinero. Paralelamente, una de cada cinco personas norteafricanas es apoyada económicamente por su familia de origen, pero las personas latinoamericanas y las nacionalizadas manifiestan un apoyo menor, quizás ligado también a los procesos de reagrupación familiar ya constituidos.

Del mismo modo, tanto en el deseo acerca de donde le gustaría residir de aquí a cinco años como en la intención de establecerse definitivamente en España se observa que coinciden las pautas y van en la línea de los resultados de 2008. En ambos parámetros las personas entrevistadas procedentes del Norte de África son las que más desearían permanecer en Navarra y en España (el 74,2% de forma definitiva) y, a la inversa, las personas latinoamericanas son quienes menos tienen decidido quedarse (42,3%) y más creen que volverán en un plazo de cinco años a su país de origen (16,5%). En este sentido, el carácter instrumental que para algunos inmigrantes posee la adquisición de la nacionalidad española -y refuerza la idea de flujos migratorios de ida y vuelta- se observa a través del 18,6% de nacionalizados que piensan no establecerse definitivamente en España, de entre los que el 8,7% desea retornar al país de origen en un plazo de cinco años.

La gran incidencia de la crisis en el ámbito laboral

El ámbito en el que más ha repercutido la actual crisis ha sido el trabajo, pero no sólo se refleja en el problema del desempleo (cuyas tasas más elevadas entre la población inmigrante no son nuevas de este bienio), sino también en el empeoramiento de las condiciones laborales para quien está trabajando. Pese a que hace dos años ya se notaban ciertos efectos de la crisis, la tasa de desempleo de la población inmigrada -quienes buscan trabajo- ha pasado del 20% en 2008 al 30,2% en 2010, lo cual da idea de la gravedad de la situación.

En comparación con la población española el crecimiento de la tasa de paro de los extranjeros se ha producido sobre todo por el aumento de su número de activos (e incluso disminuye la mayor probabilidad de ocupación cuanto más tiempo de residencia se tenía en España). Para quien está en situación de desempleo, la media de tiempo en paro es de 13,5 meses para el conjunto de la población encuestada, que son ocho meses más que en el año 2008.

La pérdida de trabajo ha afectado al 36,1% de las personas inmigrantes y más a los hombres encuestados que a las mujeres. Por origen, dada la distribución previa en los diferentes sectores de actividad las personas que proceden del Magreb son quienes más han sufrido la pérdida de trabajo, mientras que las personas de la UE son las que menos han perdido su empleo.

La conocida movilidad laboral del colectivo inmigrante, que es entre tres y cuatro veces superior a la de la población autóctona, incide en que a pesar de la pérdida de su empleo se demuestre por muchas de estas personas una readecuación a las circunstancias cambiantes del mercado laboral. En este caso una de cada tres personas inmigrantes (el 33,8%) que ha perdido su empleo en los dos últimos años ha encontrado otro puesto de trabajo, ya que formaba parte del 60,5% que trabajaba en la semana previa a la encuesta de 2010.

La construcción ha sido el sector notablemente más castigado por la crisis y, de hecho, en dos años el porcentaje de inmigrantes que trabaja en este sector ha descendido doce puntos. En la actualidad han aumentado las personas inmigrantes que trabajan en la industria y en servicio doméstico, por lo que estos sectores han recogido a una parte de la población que anteriormente trabajaba en la construcción. Asimismo, en 2010 sigue existiendo una alta correlación entre el sector de actividad y el origen (la población magrebí encuestada se dedica a la agricultura y a la industria, mientras que quienes han adquirido la nacionalidad española se inscriben sobre todo en el sector de servicios, por ejemplo).

Las condiciones laborales sufren un notable empeoramiento

El impacto de la crisis también se comprueba en otras cuestiones para quien está trabajando, ya que el 54% de los inmigrantes refiere que han empeorado sus condiciones laborales. Para la población inmigrante la mayor necesidad de contar con un empleo por razones muy variadas -ligadas en parte a una mayor facilidad para aceptar movilizaciones de tipo geográfico o laboral- implica que se acepten más a menudo trabajos con peores condiciones sociolaborales.

En concreto, la ocupación muestra un panorama que ha sufrido una profunda variación desde 2008 y se hace aún más evidente el descuadre entre la cualificación de la persona y la cualificación del puesto. Si en el periodo 2000-2008 hubo una mejora en la cualificación de los puestos de trabajo que ocupaban las personas de origen inmigrante, en la actualidad las transiciones laborales han padecido una involución porque se ha producido un descenso porcentual en todas las categorías. De esta forma el porcentaje de inmigrantes que tienen puestos de trabajo no cualificados pasa del 44,8% en 2008 al 54,1% en el año 2010.

Los contratos temporales han pasado del 42,4% en 2008 al 33,4% en 2010, y al mismo tiempo han aumentado seis puntos tanto los contratos indefinidos como los de tipo fijo discontinuo. Esto se debe a que los empleos temporales se han visto más afectados y por ello ha descendido la población asalariada temporal, mientras que ha sido menor el impacto respecto al número de asalariados indefinidos. Por otra parte, en la vinculación entre el tipo de contrato y el sector de actividad se comprueba que los sectores en donde predomina la irregularidad -el trabajo sin contrato- son el servicio doméstico (con el 38,1%) y la agricultura (15,4%).

Otro elemento en donde se observa un empeoramiento de las condiciones laborales son los días semanales de trabajo. Desde 2008 hay un descenso de 17 puntos porcentuales en los trabajos de cinco días, mientras que aumentan los de cuatro días o menos. Al mismo tiempo pasa del 5,1% al 10,3% el porcentaje de personas que trabajan todos los días de la semana. La distribución según el sexo muestra diferencias, ya que el 76% de los hombres encuestados trabajan cinco días o menos, pero este porcentaje es el 57% entre las mujeres.

Esta cuestión está relacionada con la posesión de otro trabajo, que aumenta del 3,6% en 2008 al 14,4% en 2010. El porcentaje asciende al 18,9% entre las mujeres, que tienen uno o varios trabajos secundarios y duplican el porcentaje de los hombres. Estos datos indican unos tipos de trabajo más irregulares o acumulativos, de modo que se sustituye la jornada clásica de lunes a viernes por empleos con menos jornadas o se trabaja más para afrontar los efectos de la crisis.

Un deterioro brusco del estado subjetivo de salud...

Otro efecto producido por la crisis es un importante descenso en el estado de salud percibida por la población inmigrante. El porcentaje que define su estado como “bueno o muy bueno” ha descendido en un 23% respecto a 2008. Esta percepción rompe la progresión que se venía produciendo hacia una mejor valoración de este parámetro en las personas inmigrantes en Navarra.

La tendencia a estimar más negativamente el estado de salud conforme avanza la edad -que también se da entre la población autóctona- se comprueba a través de quienes valoran su estado de salud como “malo o muy malo”, que son el 5,5% en las personas menores de 30 años y el 13,6% en las mayores de 45 años.

Aun así, es cierto que la población inmigrante posee un espectro más joven y en donde se concentran las consideraciones más positivas sobre la salud. Estos datos no indican, por tanto, que se haya invertido la situación en Navarra y que el estado de salud percibido por la población inmigrante sea peor al de la población autóctona. De hecho, los datos que para el conjunto de España ofrece la Encuesta de Condiciones de Vida del año 2009 expresan que esta percepción sigue siendo mucho más favorable entre las personas nacidas en el extranjero.

...que conlleva una mayor asistencia a los recursos sanitarios, pero aún sigue siendo inferior a la de la población autóctona

La crisis está contribuyendo al aumento de todo tipo de patologías -con una relevante prevalencia de las psicológicas- y de las consiguientes consultas médicas, sobre todo para quienes poseen unas condiciones sociolaborales más vulnerables. Por ello no deja de ser lógico que aumente la utilización de los recursos sanitarios por la población inmigrante si se percibe que ha empeorado su estado de salud.

El aumento en la utilización de los servicios está interrelacionado entre los mismos. Por este motivo es racional que el Centro de salud sea el servicio sanitario más

utilizado por inmigrantes, dado que es la principal puerta de acceso al sistema. En este espacio resalta el incremento desde 2008 en diez puntos de la atención especializada (hasta el 22,7%) y del servicio de urgencias, así como la asistencia a algún centro de salud mental, que pasa del 1,2% en 2008 al 6,3% en 2010.

Entre las personas inmigrantes que han utilizado estos recursos en todos los casos la frecuencia media de uso es mayor en 2010 que la manifestada en el año 2008. Por ejemplo, la utilización del Centro de salud o Médico de cabecera se ha incrementado en dos puntos hasta el 76,8%, pero la media de uso es de 4,6 veces/año, esto es, una vez y media más que en 2008. Aun así, debemos subrayar que esta cifra media de consultas es menor que la de la población española.

En la vivienda aparecen parte de los efectos sociales de la crisis

Desde que se iniciaron hace una década los estudios en Navarra sobre población extracomunitaria el régimen mayoritario de acceso a la vivienda para estas personas ha sido el alquiler. En 2010 el 64,9% del total de la población de origen inmigrante manifiesta este tipo de tenencia, y de éstas el 52,6% vive alquilada en una vivienda y el 12,5% tiene arrendada una habitación.

De un modo específico este año se ha realizado una aproximación a los efectos directos que la crisis ha podido tener en este ámbito. Si tenemos en cuenta que este tipo de cuestiones afectan a toda la población con mayor vulnerabilidad, en el caso de los inmigrantes los resultados alertan de la gravedad de la situación, ya que significan una involución en los proyectos migratorios y en la integración en la sociedad de acogida de muchas personas.

En concreto, en la acumulación de deudas ligadas al hogar (alquiler, hipotecas o gastos como luz o gas), prácticamente una de cada dos personas inmigrantes tiene este tipo de deudas en 2010. Esta morosidad se ha multiplicado por diez desde 2008, cuando afectaba sólo al 4% de la población encuestada.

Asimismo, la conjunción de la subida hasta 2009 de las hipotecas, el rechazo de muchos bancos o cajas a la concesión de préstamos y/o hipotecas y la pérdida del empleo ha derivado en que el 5,4% de las personas inmigrantes haya perdido una vivienda que poseía en propiedad o sobre la que tenía una opción de compra. Asimismo, el 34,9% de los inmigrantes se ha visto obligado a cambiar de vivienda a consecuencia de la crisis. Como ya se ha indicado, estas dos situaciones son especialmente gravosas para las personas encuestadas del Magreb, mientras que en el polo opuesto se hallan las procedentes de la UE y las nacionalizadas.

No obstante, en este ámbito hay datos positivos, como el referido al modo de convivencia en la vivienda. Es sabido que la población inmigrante prima la convivencia compartida con familiares. Por este motivo vemos que paulatinamente se va normalizando este indicador, de modo que casi cuatro de cada cinco inmigrantes vive con alguna persona que es familiar suyo, mientras que a notable distancia (17,7%) se sitúa la opción de compartir la vivienda con no familiares.

La discriminación étnica, un obstáculo para la cohesión social

En 2010 casi el 40% de las personas entrevistadas se sienten tratadas de forma diferente por ser inmigrantes. La mayor percepción de un trato diferencial se da en el trabajo (24%), en establecimientos públicos (21%) y en la calle (20,1%), que son los ámbitos que también ocupaban las primeras posiciones en el año 2008.

Los datos corroboran que los procesos de discriminación pueden producirse más fácilmente en el seno de la sociedad civil que en contextos mediados por instituciones públicas, donde quizás se aplica un tratamiento más igualitario como consecuencia de su regulación normativa.

Hacia un uso normalizado de la red formal de acogida y apoyo social

La preeminencia de las entidades de iniciativa social en la acogida y el apoyo social es aún relevante (cuatro de cada cinco inmigrantes conoce su existencia), aunque disminuye progresivamente su uso. El 38,5% de la población inmigrante ha utilizado estas entidades, mientras que los Servicios Sociales de Base son conocidos por la mitad de las personas entrevistadas y han sido utilizados por el 24,1%. Respecto a 2008 desciende 21 puntos la asistencia de inmigrantes a las entidades sociales y/u ONG, mientras que el acceso a los SSB es muy similar.

Este resultado quizás se deba, por un lado, al proceso migratorio, en donde es necesaria una acogida en la fase inicial para dar paso a continuación a otro tipo de necesidades. En segundo término y en el contexto de la crisis, puede ser debido a la búsqueda de soluciones que sólo son efectivas desde el ámbito institucional. Además de la incidencia de la crisis, hay otros aspectos que repercuten en el uso de estos servicios como el tiempo de estancia en Navarra, la regularidad documental (que ha descendido notablemente) y las redes de apoyo de amistades o familiares.

Estas cifras reflejan la normalización en el uso de los recursos y con ello la población inmigrante se va asemejando a las pautas de la población autóctona. Lo mismo ocurre con el tipo de atención demandada, ya que la orientación, asesoramiento y trámites en cuestiones de documentación es la más aducida, con el 31,2% del total, pero también es la que acusa el descenso más importante con 23 puntos respecto a 2008. En cambio, aumenta la tramitación de prestaciones, el apoyo económico recibido del recurso y la información sobre cursos de formación.

En el contexto actual es lógico que aquellas personas cuyos proyectos vitales pasan por grandes dificultades acudan con demandas de este tipo. Y en ciertos casos se comprueba que la respuesta parece ir en la línea correcta. Así, es significativo que la solicitud de información sobre cursos de formación sea la segunda más demandada y que, paralelamente, el 47,7% de las personas inmigrantes asegure que ha realizado o está realizando algún curso de formación.

Asimismo, la encuesta refuta ciertas hipótesis sobre un uso indiscriminado de los servicios sociales por la población inmigrante. La inmensa mayoría de las personas encuestadas o de sus unidades familiares (el 65,6%) no percibe ningún tipo de ayuda o prestación por parte de las administraciones públicas. Cuando así es, el 24% del total obedece a prestaciones por desempleo (que incluye la prestación contributiva y el subsidio por desempleo), esto es, personas que anteriormente han cotizado a la Seguridad Social por su trabajo. El resto de prestaciones sociales percibidas son muy poco relevantes y no alcanzan el 6%.

La red informal se consolida como un activo frente a la crisis

Más allá del soporte institucional otra fuente de apoyo son las redes informales, en este caso de compatriotas u otros inmigrantes a través de las asociaciones de inmigrantes establecidas en el territorio de acogida. En este sentido, es relevante que el 11,4% de las personas inmigrantes haya recibido apoyo de estas asociaciones para afrontar las consecuencias derivadas de la crisis.

Ahora bien, en muchas sociedades la familia es a menudo el espacio fundamental de apoyo. En nuestro contexto está constatado que el apoyo familiar es indispensable para superar de forma temporal ciclos como el actual. En el caso de los inmigrantes una circunstancia que agrava la problemática de la situación es el hecho de que muchos se enfrentan casi en solitario a una situación desconocida en un país al que llegaron en una época de intenso crecimiento. Sin embargo, en la actualidad se observa un fenómeno interesante y es la constatación de que los lazos familiares provocan un aumento de los flujos monetarios desde el país de origen hacia la persona inmigrante en Navarra. De este modo, el 10,9% de las personas encuestadas afirma que su familia del país de origen en la actualidad le está apoyando económicamente y sosteniendo en su proyecto migratorio.

Esta pauta nos revela que las remesas se convierten en caso de necesidad en recursos económicos de ida y vuelta. La crisis posiblemente tenga su efecto en que hayan descendido la proporción de envío de dinero (pasa del 48% en 2008 al 42,3% en 2010) y el montante total de las remesas a los países de origen, aunque es preciso recordar que en los últimos años ya se venía produciendo por varias causas un paulatino descenso en ambas cuestiones.

Los efectos negativos en algunas estrategias personales y familiares

Quien no dispone del suficiente apoyo de las redes sociales y familiares debe recon- figurar otro tipo de estrategias para aminorar el impacto de la crisis. Un ejemplo es un fenómeno que podemos denominar como *desreagrupación*, en donde alguno de los integrantes de la familia regresa al país de origen. Casi una de cada cuatro personas encuestadas ha vivido esa situación entre alguno de sus parientes.

Por diversas razones este deseo de vuelta hasta ahora parece obedecer más a un regreso temporal que a una opción por un retorno definitivo. Para algunas personas supone una posibilidad de reajustar la economía aquí y por ello esta estrategia va ligada a la no reagrupación de familiares que se pretendía traer, que es señalada por el 31,3% de las personas inmigrantes. A su vez, este porcentaje es muy similar al que indican quienes desean volver a su país de origen, pero carecen de medios económicos para dicho viaje, que es el 31,6% del total.

Otra maniobra en este contexto es una clara disminución en la realización de actividades sociales y/o de ocio. Casi tres de cada cuatro personas nacidas en el extranjero afirman que a consecuencia de la crisis se han visto obligadas o han optado por esta estrategia. Este hecho es preocupante ya que la disminución de estas relaciones supone para muchas personas un retraimiento social y la posible pérdida de fuentes de apoyo material o moral que palien los efectos de la crisis.

El proyecto migratorio se mantiene pese a la crisis

En general, la situación de crisis no implica un aumento ostensible del deseo de retorno definitivo al país de origen o de continuación de su proyecto migratorio en otro país. Más allá de las diferencias señaladas por origen geográfico, el 84,2% de la población inmigrante piensa que seguirá residiendo en este país dentro de cinco años y tres de cada cuatro personas creen que será en Navarra, mientras que sólo el 11% opina que habrá vuelto a su país de origen.

La idea mayoritaria de prolongar la estancia en este país se mantiene invariable con unos índices muy similares a los expresados en 2008. Aun así, desde entonces aumenta ocho puntos la idea de residir en otra provincia española (recordemos que el 4% de las personas entrevistadas ya no residían ahora en Navarra porque se habían trasladado a

otra Comunidad Autónoma). Esto refleja la disponibilidad a una movilidad geográfica buscando mejorar las condiciones socio-laborales, que junto con la mayor propensión a la movilidad laboral son dos elementos positivos para afrontar los efectos de la crisis.

Si se pregunta a la población inmigrante por el establecimiento definitivo, el porcentaje de quienes optan por quedarse desciende y esto es lógico al relacionarse con las expectativas iniciales con las que parte un proyecto migratorio. A pesar de las dudas sobre el futuro (el 26,2% no sabe qué hará) se corrobora la idea de la prolongación de su estancia porque el 54,1% de la población inmigrante manifiesta la intención de quedarse a vivir en España. Al igual que en 2008, las personas entrevistadas del Norte de África son quienes más tienen decidido quedarse y las latinoamericanas quienes más piensan volver a su país de origen.

Por último, la irrupción de la crisis está incrementando los ritmos de acceso a la nacionalidad española ya que su adquisición también representa una estrategia para afrontar los efectos de la recesión social y económica (en 2009 aumentaron el 30% las adquisiciones de nacionalidad en Navarra respecto a 2008). De cara al futuro, a siete de cada diez extranjeros les interesa adquirir la nacionalidad española. Paulatinamente vemos que se va cumpliendo este deseo, sobre todo para las personas latinoamericanas por los requisitos más accesibles, ya que en el periodo 2003-2009 alrededor del 13% de las personas extranjeras que han llegado a Navarra ya tienen esta nacionalidad.

Bibliografía

- **ANDUEZA, I.** (2009). "Discriminación" en Laparra, M., Martínez de Lizarrondo, A. y García de Eulate, T. (coords.), *Encuesta 2008 Inmigración en Navarra*. Pamplona: Observatorio Permanente de la Inmigración en Navarra, Oficina de Atención a la Inmigración (edición en CD), pp. 323-350.
- **BANCO DE ESPAÑA** (2010). *Estadísticas de Balanza de Pagos. Flujos de transferencias corrientes con el resto del mundo*. Madrid: Banco de España.
- **GABINETE DE ESTUDIOS DE CCOO DE NAVARRA** (2007). *Empleo e inmigración en Navarra 2007*. Cuaderno OBNE N°2, Fase I, Pamplona: Observatorio Navarro de Empleo, Servicio Navarro de Empleo.
- **GARCÍA DE EULATE, T.** (2009). "Empleo y formación" en LAPARRA, M., MARTÍNEZ DE LIZARRONDO, A. Y GARCÍA DE EULATE, T. (coords.), *op. cit.*, pp. 121-208.
- **GIMENO, L. A. (ET AL.)** (2010a). "Differences in the frequency on primary care between nationals and immigrants depending on their geographical origin" en *XVI Congreso de WONCA Europa*. Málaga: Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (semFYC), 7-9 de octubre de 2010.
- **GIMENO, L. A. (ET AL.)** (2010b). "Differences in the frequency of family doctor visits in immigrants depending on gender and geographical origin" en *XVI Congreso de WONCA Europa*. Málaga: Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (semFYC), 7-9 de octubre de 2010.
- **INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE)** *Encuesta de Condiciones de Vida 2009 (ECV)*, [en línea]: <http://www.ine.es>
- **INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE)** *Encuesta de Población Activa (EPA)*, [en línea]: <http://www.ine.es>
- **ITURBIDE, R.** (2009a). "Vivienda" en LAPARRA, M., MARTÍNEZ DE LIZARRONDO, A. Y GARCÍA DE EULATE, T. (coords.), *op. cit.*, pp. 209-234.
- **ITURBIDE, R.** (2009b). "Familia" en LAPARRA, M., MARTÍNEZ DE LIZARRONDO, A. Y GARCÍA DE EULATE, T. (coords.), *op. cit.*, pp. 351-376.
- **LAPARRA, M.** (2010). *El primer impacto de la crisis en la cohesión social en España*. Madrid: FOESSA-Caritas.
- **LASHERAS, R.** (2009). "Salud" en LAPARRA, M., MARTÍNEZ DE LIZARRONDO, A. Y GARCÍA DE EULATE, T. (coords.), *op. cit.*, pp. 269-288.
- **LOAYSSA, J. R.** (2010). "El impacto de la crisis en la salud mental en la atención primaria" en *XIX Jornadas de Salud Mental*. Pamplona: Asociación Navarra para la Salud Mental (Anasaps), 5-6 de octubre de 2010.

- **MARTÍNEZ DE LIZARRONDO, A.** (2009). “Acogida y apoyo social” en LAPARRA, M., MARTÍNEZ DE LIZARRONDO, A. Y GARCÍA DE EULATE, T. (coords.), *op. cit.*, pp. 309-322.
- **OBSERVATORIO PERMANENTE ANDALUZ DE LAS MIGRACIONES** (2010). “La influencia de la crisis económica en la situación laboral de los inmigrantes: el desempleo” en *Colección Tema OPAM*, nº 2, junio 2010.
- **OFICINA DE ATENCIÓN A LA INMIGRACIÓN DEL GOBIERNO DE NAVARRA, OBSERVATORIO PERMANENTE DE LA INMIGRACIÓN EN NAVARRA** (2010). “La regularidad documental de las personas extranjeras” en *Boletín Enfoques*, nº 8, abril.
- **PAJARES, M.** (2010). *Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2010*. Madrid: Observatorio Permanente de la Inmigración en España, MTIN.
- **SECRETARÍA DE ESTADO DE INMIGRACIÓN Y EMIGRACIÓN** (2010). *Anuario Estadístico de Inmigración 2009*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- **TOHARIA, L., PRUDENCIO, C.A. Y PÉREZ INFANTE, J. I.** (2006). *La ocupabilidad de los parados registrados*. Madrid: Servicio Público Estatal de Empleo, Ministerio de Trabajo e Inmigración.
- **ZUGASTI, N.** (2009). “Los procesos migratorios” en LAPARRA, M., MARTÍNEZ DE LIZARRONDO, A. Y GARCÍA DE EULATE, T. (coords.), *op. cit.*, pp. 87-120.

Índice de tablas

Capítulo I	TABLA 1.....	13
	Respuesta en 2010 de las personas que en 2008 dieron su consentimiento para volver a ser entrevistadas en estudios sobre inmigración.	
	TABLA 2.....	14
	Distribución porcentual de la variable origen y la ponderación en 2008.	
	TABLA 3.....	14
	Distribución porcentual de la variable origen y la ponderación según el peso real en 2010.	
	TABLA 4.....	15
	Distribución total en la muestra de las variables <i>sexo</i> y <i>edad</i> .	
	TABLA 5.....	15
	Distribución total en la muestra de la variable <i>origen</i> .	
Capítulo II	TABLA 6.....	22
	Distribución porcentual de la situación de trabajo de la población inmigrante, por sexo y edad.	
	TABLA 7.....	23
	Distribución porcentual de la situación de trabajo de la población inmigrante, por origen.	
	TABLA 8.....	24
	Distribución porcentual de la situación de trabajo de la población inmigrante. Años 2008 y 2010.	
	TABLA 9.....	24
	Porcentaje de inmigrantes que ha perdido el trabajo, por sexo.	
	TABLA 10.....	25
	Porcentaje de inmigrantes que ha perdido el trabajo, por origen.	
	TABLA 11.....	25
	Distribución porcentual de la situación de trabajo de la población inmigrante, según la pérdida del trabajo que poseía en 2008.	
	TABLA 12.....	26
	Porcentaje de personas inmigrantes afectadas por un Expediente de Regulación de Empleo, por sexo.	

TABLA 13	26
Porcentaje de personas inmigrantes afectadas por un ERE, por origen.	
TABLA 14	27
Meses que la persona lleva en el paro, por sexo y edad.	
TABLA 15	27
Inscripción en la Oficina de Empleo del Servicio Navarro de Empleo. Años 2008-2010.	
TABLA 16	28
Inscripción en la Oficina de Empleo del Servicio Navarro de Empleo, por sexo y edad.	
TABLA 17	29
Nivel de acceso de la población inmigrante a la formación ocupacional y continua respecto a la población activa, según origen y sexo. Año 2008.	
TABLA 18	29
Distribución porcentual de inmigrantes que han realizado cursos de formación, por sexo.	
TABLA 19	30
Distribución porcentual de inmigrantes que han realizado cursos de formación, por origen.	
TABLA 20	30
Porcentaje de inmigrantes que han visto denegada su tarjeta de residencia tras la pérdida de su empleo.	
TABLA 21	31
Distribución porcentual de personas extracomunitarias con regularidad documental.	
TABLA 22	32
Distribución porcentual de la población inmigrante ocupada, según sector de actividad. Años 2008 y 2010.	
TABLA 23	33
Distribución porcentual de la población inmigrante ocupada, según sector de actividad del último trabajo, sexo y edad.	
TABLA 24	34
Distribución porcentual de la población inmigrante ocupada, según sector de actividad del último trabajo y origen.	
TABLA 25	34
Distribución de la ocupación de la población inmigrante, según sexo.	
TABLA 26	35
Distribución porcentual del empleo de las personas inmigrantes, por ocupación del último trabajo. Años 2008 y 2010.	
TABLA 27	37
Distribución porcentual de la población inmigrante, según tipo de contrato, sexo y edad.	
TABLA 28	37
Distribución porcentual de la población inmigrante, según tipo de contrato y origen.	

TABLA 29	38
Distribución porcentual de la población inmigrante, según tipo de contrato y sector de actividad.	
TABLA 30	39
Distribución porcentual de la tipología de contrato. Años 2008 y 2010.	
TABLA 31	39
Distribución porcentual de la tipología de contrato actual, según la pérdida del trabajo que poseía en 2008.	
TABLA 32	41
Porcentaje de inmigrantes cuyas condiciones laborales han empeorado, por sexo y edad.	
TABLA 33	41
Porcentaje de inmigrantes cuyas condiciones laborales han empeorado, por origen.	
TABLA 34	42
Días trabajados a la semana. Años 2008 y 2010.	
TABLA 35	42
Distribución porcentual de días trabajados a la semana, por sexo.	
TABLA 36	43
Distribución porcentual de la posesión de algún trabajo secundario por la población inmigrante, según sexo.	
TABLA 37	43
Distribución porcentual de la posesión de algún trabajo secundario por la población inmigrante, según su origen.	
TABLA 38	44
Realización de trabajos secundarios. Años 2008 y 2010.	
TABLA 39	44
Satisfacción en el trabajo (de 0 a 10) de la población inmigrante, según su origen.	
TABLA 40	44
Satisfacción en el trabajo (de 0 a 10), según el empeoramiento de las condiciones laborales de la población inmigrante.	
TABLA 41	45
Satisfacción en el trabajo (de 0 a 10). Años 2008 y 2010.	
TABLA 42	46
Ingresos mensuales de la unidad familiar, por origen.	
TABLA 43	46
Porcentaje de inmigrantes cuya familia depende exclusivamente de sus ingresos económicos, por sexo.	
TABLA 44	50
Consideración del estado de salud, según el sexo.	

Capítulo III

	TABLA 45.....	50
	Comparativa de la valoración del estado de salud percibida en la población navarra y la inmigrante (años 2006 y 2008).	
	TABLA 46.....	51
	Consideración del estado de salud en España, según la nacionalidad.	
	TABLA 47.....	51
	Consideración del estado de salud, según la edad.	
	TABLA 48.....	52
	Valoración del estado de salud percibida por la población inmigrante. Años 2008-2010.	
	TABLA 49.....	53
	Utilización de los servicios sanitarios por la población inmigrante en el último año. Años 2008-2010.	
	TABLA 50.....	54
	Consideración del estado de salud, según el sexo.	
Capítulo IV	TABLA 51.....	60
	Distribución porcentual del régimen de tenencia de la vivienda de las personas inmigrantes, por sexo.	
	TABLA 52.....	60
	Porcentaje del régimen de tenencia de la vivienda, por origen.	
	TABLA 53.....	61
	Distribución porcentual de inmigrantes que han perdido la vivienda que tenían en propiedad, por origen.	
	TABLA 54.....	61
	Porcentaje de inmigrantes que debido a la crisis ha cambiado de vivienda, por sexo.	
	TABLA 55.....	62
	Porcentaje de inmigrantes que ha cambiado de vivienda, por origen.	
	TABLA 56.....	62
	Régimen de tenencia, según el cambio de vivienda.	
	TABLA 57.....	63
	Distribución porcentual de inmigrantes que tienen deudas en su hogar (vivienda, recibos, comunidad) debido a la crisis, por origen.	
	TABLA 58.....	64
	Distribución porcentual de inmigrantes, según modo de convivencia.	
	TABLA 59.....	64
	Media de personas con las que conviven (familiares y no familiares) según zonas de origen.	
	TABLA 60.....	65
	Media de personas y familiares con las que conviven. Años 2008-2010.	

Capítulo V	TABLA 61.....	70
	Porcentaje del uso de recursos sociales por inmigrantes, según sexo.	
	TABLA 62.....	71
	Distribución porcentual de la población inmigrante según el uso de algunos recursos sociales, por origen.	
	TABLA 63.....	71
	Porcentaje de utilización de los recursos sociales por la población inmigrante. Años 2008-2010.	
	TABLA 64.....	72
	Distribución porcentual de los tipos de atención recibidas por la población inmigrante desde los recursos sociales, por sexo.	
	TABLA 65.....	73
	Distribución porcentual de los tipos de atención recibidas por la población inmigrante desde los recursos sociales, por origen.	
	TABLA 66.....	74
	Distribución de los tipos de atención recibidas por la población extracomunitaria desde los recursos sociales. Años 2000, 2003 y 2008.	
	TABLA 67.....	74
	Distribución porcentual de los tipos de atención recibidas por la población de origen inmigrante desde los recursos sociales. Años 2008-2010.	
	TABLA 68.....	76
	Porcentaje de inmigrantes o unidades familiares que han recibido prestaciones sociales y/o ayudas económicas durante el último año, según sexo.	
	TABLA 69.....	77
	Porcentaje de inmigrantes o unidades familiares que han recibido prestaciones sociales y/o ayudas económicas durante el último año, por origen.	
	TABLA 70.....	77
	Comparativa 2008-2010 de las prestaciones y/o ayudas que las personas inmigrantes o sus unidades familiares han percibido en el último año.	
	TABLA 71.....	78
	Distribución porcentual de quien es apoyado económicamente por su familia del país de origen, por origen.	
	TABLA 72.....	79
	Distribución porcentual de quien ha recibido apoyo de asociaciones de inmigrantes, por sexo.	
	TABLA 73.....	79
	Distribución porcentual de quien ha recibido apoyo de asociaciones de inmigrantes, por origen.	
Capítulo VI	TABLA 74.....	85
	Proporción de personas que manifiesta haber sido tratado de manera diferente por ser inmigrante, según ámbitos y sexo.	

Capítulo VII

TABLA 75	86
Proporción de personas que manifiesta haber sido tratado de manera diferente por ser inmigrante, según ámbitos y origen.	
TABLA 76	90
Distribución porcentual de inmigrantes con familiares que han regresado al país de origen.	
TABLA 77	90
Distribución porcentual de quienes no han podido reagrupar a familiares que querían traer, por origen.	
TABLA 78	91
Distribución porcentual de inmigrantes que desean volver a su país de origen pero no tienen medios, por edad.	
TABLA 79	91
Distribución porcentual de inmigrantes que desean volver a su país de origen pero no tienen medios, por origen.	
TABLA 80	92
Envío de remesas por inmigrantes residentes en Navarra (2008-2010).	
TABLA 81	92
Remesas enviadas el último año a los países de origen por inmigrantes residentes en Navarra, por sexo.	
TABLA 82	93
Distribución porcentual de la cantidad de dinero enviado el último año a los países de origen por inmigrantes residentes en Navarra, por origen.	
TABLA 83	94
Cantidad de dinero enviado el último año a los países de origen por inmigrantes residentes en Navarra. Años 2008-2010.	
TABLA 84	94
Envíos de remesas desde España, en millones de euros.	
TABLA 85	95
Distribución de la población inmigrante según el lugar donde desearían residir de aquí a cinco años.	
TABLA 86	96
Distribución porcentual de la población inmigrante según el lugar donde desearía residir de aquí a cinco años, por origen.	
TABLA 87	97
Distribución porcentual de la población inmigrante según el lugar donde desearía residir de aquí a cinco años. Años 2008-2010.	
TABLA 88	98
Distribución porcentual de la decisión de quedarse para siempre en España, por sexo.	
TABLA 89	99
Distribución porcentual de la decisión de quedarse para siempre en España, por origen.	

Capítulo VIII

TABLA 90	100
Distribución porcentual de la decisión de quedarse para siempre en España. Años 2008-2010.	
TABLA 91	101
Distribución porcentual de inmigrantes según la futura estrategia migratoria familiar, por origen.	
TABLA 92	102
Distribución porcentual de la población inmigrante según la futura estrategia migratoria familiar. Años 2008-2010.	
TABLA 93	103
Distribución de la población extracomunitaria por colectivos en relación a sus expectativas en 2008 sobre su situación legal.	
TABLA 94	103
Distribución porcentual del interés por adquirir la nacionalidad española, por origen.	
TABLA 95	104
Concesiones de nacionalidad por residencia en Navarra (2003-2009).	
TABLA 96	107
Porcentaje de inmigrantes que realiza menos actividades sociales, por sexo.	
TABLA 97	108
Porcentaje de inmigrantes que realiza menos actividades sociales, por origen.	
TABLA 98	109
Distribución porcentual de inmigrantes cuyos hijos/as han dejado los estudios a consecuencia de la crisis, por tramos de edad.	
TABLA 99	109
Distribución de la población extranjera que cursa estudios reglados en el curso 2007-2008, por grupos de edad.	
TABLA 100	110
Distribución porcentual de inmigrantes cuyos hijos/as han dejado los estudios a consecuencia de la crisis, por origen.	

Índice de gráficos

Capítulo I	GRÁFICO 1	15
	Distribución muestral de la Encuesta 2010 por sexo.	
	GRÁFICO 2	16
	Distribución muestral de la Encuesta 2010 por tramos de edad.	
	GRÁFICO 3	16
	Distribución muestral de la Encuesta 2010 por origen.	
	GRÁFICO 4	16
	Distribución muestral de la Encuesta 2010 por zona de Navarra.	
Capítulo II	GRÁFICO 5	22
	Distribución porcentual de la situación laboral de las personas inmigrantes en la semana anterior a la encuesta.	
	GRÁFICO 6	31
	Evolución del número de personas extracomunitarias en Navarra. Tasa de irregularidad. Periodo 2005-2009.	
	GRÁFICO 7	36
	Probabilidad de estar ocupado según el tiempo de residencia y el grupo de nacionalidad. Cuarto trimestre de 2007.	
	GRÁFICO 8	36
	Probabilidad de estar ocupado según el tiempo de residencia y el grupo de nacionalidad. Cuarto trimestre de 2009.	
	GRÁFICO 9	45
	Distribución porcentual de los ingresos mensuales del hogar.	
Capítulo III	GRÁFICO 10	49
	Estado de salud percibido de las personas inmigrantes.	
	GRÁFICO 11	54
	Distribución porcentual de los servicios sanitarios utilizados el último año por personas inmigrantes y frecuencia media de utilización.	
Capítulo V	GRÁFICO 12	76
	Distribución porcentual de la población inmigrante que ha recibido alguna prestación social o ayuda económica durante el último año.	

Capítulo VI	GRÁFICO 13	84
	Distribución porcentual de inmigrantes que se sienten tratados de manera diferente, por ámbitos.	
Capítulo VII	GRÁFICO 14	97
	Plan de residencia en cinco años. Comparativa 2008-2010.	
	GRÁFICO 15	98
	Decisión de quedarse para siempre en España.	
	GRÁFICO 16	100
	Decisión de quedarse para siempre en España. Comparativa 2008-2010.	
Capítulo IX	GRÁFICO 17	113
	Distribución porcentual de las principales consecuencias de la crisis	

**Departamento de Relaciones Institucionales y Portavoz del Gobierno
Oficina de Atención a la Inmigración del Gobierno de Navarra
Observatorio Permanente de la Inmigración en Navarra (OPINA)**